
RADICA
LES
SOCIALISTAS
CONSER
VA
DORES
SOCIALISTAS
INDEPEN
DIENTES
CARAS Y CARETAS
La Pat
estoy yo.

Adios Resfrios!

Cuando una suave mano de mujer le friccione el pecho y la espalda con

UNTISAL

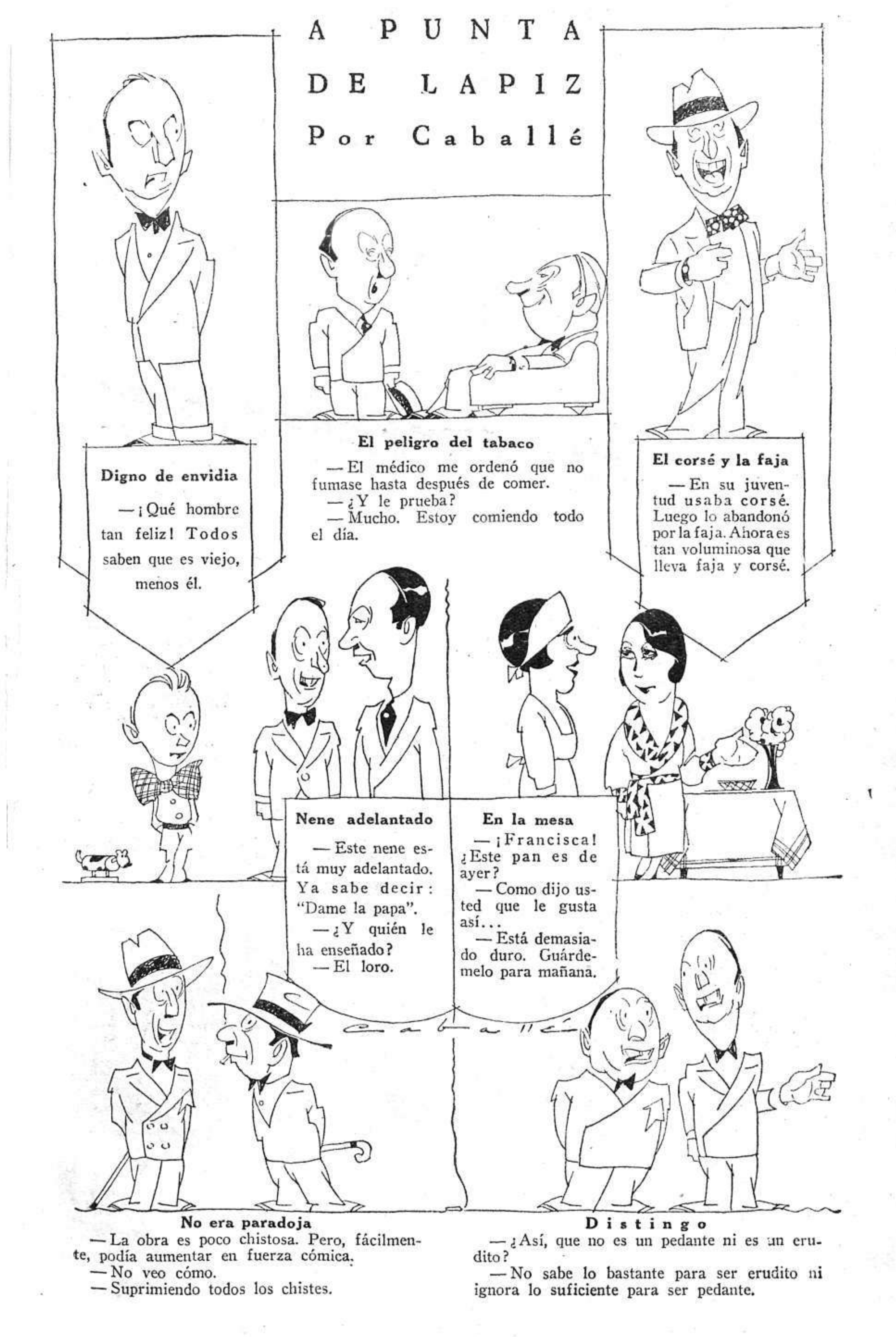
riase de los resfrios.

Untisal



FRASCO GRANDE **$ 6.—**

FRASCO MEDIANO **$ 1.80**



Digno de envidia

—¡Qué hombre tan feliz! Todos saben que es viejo, menos él.

El peligro del tabaco

—El médico me ordenó que no fumase hasta después de comer.
—¿Y le prueba?
—Mucho. Estoy comiendo todo el día.

El corsé y la faja

—En su juventud usaba corsé. Luego lo abandonó por la faja. Ahora es tan voluminosa que lleva faja y corsé.

Nene adelantado

—Este nene está muy adelantado. Ya sabe decir: "Dame la papa".
—¿Y quién le ha enseñado?
—El loro.

En la mesa

—¡Francisca! ¿Este pan es de ayer?
—Como dijo usted que le gusta así...
—Está demasiado duro. Guárdemelo para mañana.

No era paradoja

—La obra es poco chistosa. Pero, fácilmente, podía aumentar en fuerza cómica.
—No veo cómo.
—Suprimiendo todos los chistes.

Distingo

—¿Así, que no es un pedante ni es un erudito?
—No sabe lo bastante para ser erudito ni ignora lo suficiente para ser pedante.



SEIS CLIENTES en busca de un modelo

CUANDO el maniquí apareció, seis damas se inclinaron hacia adelante, como en los films, cuando la heroína se entera de que el hombre que amaba ha perecido en alta mar. Porque la mímica humana dispone de escasos recursos, y el extremo placer, a veces, se expresa como el extremo dolor. Las seis damas, en la ocurrencia, eran presas del extremo placer. Las seis, movidas por una idéntica aspiración hacia la belleza, acababan de verse bajo las facciones y en el traje que lucía la admirable adolescente que avanzaba hacia ellas, onduiante, sin vientre, sin caderas, sin turgencias y levantando con sus rodillas exquisitas los pliegues de su largo vestido. "Le Jardin sur l'Oronte", anunció en impecable francés la vendedora, con tono contenido, respetuoso, cual si acabara de presentar a las reales princesas de España...

"Le Jardin sur l'Oronte" giró sobre sus casi inmateriales talones y extendió sus hermosos brazos lánguidos, lo que puso en evidencia la línea de una echarpe y mostró la forma en que el drapeado del cuerpo se unía a la espalda. Luego dió algunos pasos como alucinada, tal cual una pitonisa poseída por las primeras ondas sagradas del oráculo, y las faldas, que, en reposo, parecían rectas, desplegáronse, sacudidas como el humo por el viento. Las seis damas, entonces, encargaron sendos trajes iguales al modelo. Las seis clientes: aquella que, joven y bonita, todo se lo podía permitir; aquella que se parecía a un cuerno de la abundancia parado sobre su punta; la que, al menos una vez en la vida, deseaba ponerse un vestido probado en un modelo; la que detentaba el relativo privilegio de contar sus lustros por años; la que era casi enana de nacimiento, y la perteneciente a la categoría de señoritas de cuyo matrimonio mucho se espera.

Ninguna de las seis preguntó si el "jardín" no le resultaría una quinta, lo que sería del echarpe sobre sus hombros y cómo el drapeado sentaría a la que era un remedo del cuerno de la abundancia... La pigmea congénita se vió alta y esbelta; la tontuela se sintió segura de todos los Ulises, y la dama para quien "los años no pasaban", comenzó a entrever la posibilidad de ir reduciéndolos más aún. La jovencita, a lo sumo, fué la que tuvo una imperceptible vacilación ante el rosado vulnerable del vestido y la fragilidad de su tela.

Seis clientes, seis pedidos y... cinco catástrofes. La modista, que sabe de antemano que el modelo que titula "Gamin" retendrá más que otro cualquiera la atención de la menos chiquilla de sus visitas, ¿acaso puede y debe renunciar a su presentación? ¿Debe la modista, creadora y artista, gobernar la imprudencia de aquellas que, antes que un vestido, acuden a pedirle una ilusión? ¿Debe decirles, severamente: "Usted es muy baja. Usted es muy anciana. Usted es muy... sin gracia. Usted no puede exigirme milagros. Yo trabajo para la juventud, para la perfección de líneas, para la belleza"? No, no puede; y debe resignarse a ver los velos de una sílfide cubriendo un almohadón o las cabriolas de una escolar en una dama en la segunda infancia...

Saber elegir. ¿Sabemos, acaso, lo que nos conviene? ¿Hay alguna que esté seguro de su elección? ¿Quién es la que puede contemplarse en un espejo y hacer fríamente un examen de conciencia?

Ignorarse. ¿Quién puede decir si no es éste el peor error psicológico o la más grande de las venturas sociales? ¡Dichosa de aquella que puede identificar sus sueños en su persona y hacer de una ilusión su pan cotidiano! Las mujeres que encargan un vestido que no son dignas de llevar pueden hacer creer, durante un instante, al menos, que son capaces de usarlo. La fe en ellas todo lo suple. Todo consiste en creer. Tanto en vestidos y tocados como en cuestiones de amor.

En breves líneas, se hace aquí un comentario sobre la debilidad femenina que, a veces, cree que cualquier modelo de vestido le sienta bien. Hay un poco de humorismo, mucho de verdad y, sobre todo, una advertencia preciosa y saludable.



Diferentes interpretaciones en materia de encajes. Un retorno a las "balayeuses" de grato recuerdo.



No es posible separar a la mujer de los encajes ni a éstos de la mujer. En todas las épocas estuvieron estrechamente vinculados. La gracia de una está complementada por la gracia de los otros. Si los encajes, en distintas épocas, han sufrido un momentáneo eclipse en lo que a su utilización en los vestidos para la noche se refiere, siempre han conservado su soberania. Pero su reinado nunca fué tan categórico como en el presente. No solamente los encajes dan lugar a la confección de trajes y de blusas enteras, sino que se los encuentra en las guarniciones: tocas, descotes, echarpes, fichús, mangas y puños. Lo mismo se les ve, con una gracia casi olvidada, en las "balayeuses", los ruedos que antaño exhibieron nuestras damas con una elegancia que ya comienzan a repetir y hasta acrecentar nuestras contemporáneas. Aunque, como las faldas carecen de la longitud de aquella época, desde luego se comprenderá que las "balayeuses" no barren nada... Lo que es mucho más higiénico y apreciable. Los encajes se han posesionado de los guantes, de los abanicos y hasta de las sombrillas. Se puede decir que la actual temporada europea es la estación de los encajes. Algo, desde ya, nos será dado decir de la nuestra...

De los modelos que aparecen en esta página, a la derecha, tenemos una afortunada tentativa de retorno a las faldas con volados de encaje, del género "balayeuses", sobrepasando ligeramente la falda. Sobre este traje de crep negro, la "balayeuse" es de encaje rosado así como la toca y las puntas incrustadas en las mangas y sobre la misma pollera.

Aparece, igualmente, una blusa de encajes que se puede confeccionar en broderie inglesa. El gran chic indica los guantes de chantilly negro. Guantes muy largos, hasta más arriba del codo. Los abanicos, también de encaje, en las delicadas manos de las coquetas, tendrán la gracia de las mariposas. Ciertos trajes de fiestas, como ya lo hemos apuntado en anteriores circunstancias, son tan descotados por la espalda, que exigen una esclavina completamente confeccionada en encajes. La que figura en lo alto de la página es de color rosa sobre un traje de China rosado. Inmediatamente debajo aparece un traje de tul y encajes negros cuya guarnición está en la espalda. Vale la pena recordarlo, porque es un a modo de anticipo de lo que será la moda de mañana. Finalmente, presentamos otra de las bellas manifestaciones de esta boga de los encajes: un vestido verde bordeado y festoneado con volados de encaje negro.



Es cada vez más intensa y variada la oposición de tonos y colores para los trajes de calle

El modelo de la izquierda muestra una falda de lainage pardo con una pequeña chaqueta en lainage amarillo vivo. Bonete y echarpe en jersey amarillo, pardo y verde. Zapatos de este último color. A su derecha un conjunto en lainage verde y blanco con cinturón anaranjado y bonete de jersey de tres tonos. Zapatos, guantes y cartera color pardo.

Durante largo tiempo la indumentaria para el aire libre fué confeccionada de acuerdo con las más rigurosas leyes del mimetismo. Imitando a ciertos insectos, las mujeres adoptaban el color de las hojas, del cielo, de las arenas. Para que todo fuera homogéneo se procuraba que hasta el tono fuera uniforme con el paisaje. Cuando el color hizo su aparición en la moda para la ciudad, las elegantes, rápidamente conquistadas, percatáronse de que los contrastes de color producían muy notables efectos en el cuadro ciudadano y que, por consiguiente, éstos mismos, al aire libre y a pleno sol, debían ser aún más extraordinarios.

Desde luego, mayor atrevimiento es el que se tolera y hasta se recomienda para estos últimos casos. Las combinaciones de colores darían envidia al más revolucionario e innovador de los artistas modernos. La oposición de tonos y colores, puede afirmarse, en ningún otro caso es tan atrevida y evidente como en los trajes para el deporte, el automovilismo o el campo. Se tolera cualquier arbitrariedad. Hasta se diría que es lo que más se recomienda. En pocos meses se ha roto definitivamente con la antigua y tiránica familia reinante del beige y del pardo.

Nuevas y novedosas combinaciones han sido presentadas, las cuales se hacen valer por su variada intensidad, tales como verde, blanco y anaranjado; pardo, amarillo y verde; amarillo paja y rojo; pardo y anaranjado; pardo y azul rojo.





Conjunto en jersey: chaqueta derecha y blusa beige rosado, faldas rojas. Echarpe y sombreros en tejido de lana de los mismos tonos r alzados por ornamentación azul marino.



Las lainages en diagonal

UNA visita a cualquiera de las actuales exhibiciones de géneros para la estación permite comprobar hasta qué punto las creaciones satisfacen todos los gustos y exigencias. Todo en ellos denota un sentido seguro de la moda; la vista queda satisfecha por la finura de los colores; el tacto, por la contextura de los tejidos y su espesor. Las lainages para tapados son espesas, pero ligeras. Para los vestidos, son transparentes a la par que pesadas, tales como la Jorgia crep, la Friskinya, especie de etamina a nudos blancos y negros y el fino crep Andrinya, de superficie irregularmente rizada. La demarcación entre las telas lisas y de fantasía es menos pronunciada aún que en la estación pasada. Mediante una hábil mezcla de hilos blancos y nudos negros, por medio de tejidos variados, se evitan, a la vez, la monotonía de los verdaderos lisos y la mescolanza de los diseños de color. Excepción hecha de algunos grandes diseños escoceses, todas las lainages presentan, vistas desde lejos, un aspecto multicolor, realmente chinesco. De cerca, solamente se distingue la decoración, siempre muy sobria, cuyo tema favorito son las rayas oblicuas. Tan rebuscada y múltiple es la realización de estas líneas oblicuas, que, en realidad, cada tela conserva su carácter particular. Se las ve, siempre novedosas y originales, tanto en las lainages espesas como la Lanelya y la Sergelya, como en las finas tales como la Jorgia y la Fridalya. Entre las otras lainages interesantes que se presentan en la actualidad, anotamos la serie de la Madiana gris franela y la natural; la Tesselya, especie de Friska tejida en nidos de abeja; las lainages en lana Mohair áspera, y, finalmente, las telas-franela fileteadas, que recuerdan las telas destinadas a los trajes masculinos y apropiadas para la confección de "tailleurs" matinales.

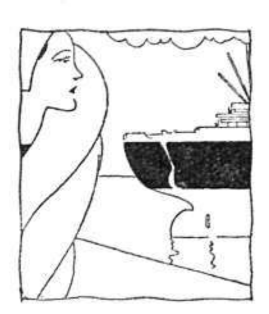
De izquierda a derecha, dos piezas de Madiana diagonal, cuyo "sweater" se ensancha hacia abajo, para formar una basca sobre las faldas de pliegues redondos. En el centro, vestido de Lanelya, cerrado por botones de cuerno y un cinturón de gamuza negro. Las faldas están formadas en secciones. El vestido de Jorgia se abre sobre un plastrón de hacia abajo, para formar una nen pliegues huecos.



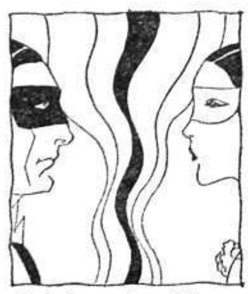
Desde el punto de vista de los colores, conviene señalar el tono cáscara de huevo, particularmente nuevo y original, que se encuentra tanto en las lainages espesas como en las Tussinya de pleno verano. Los verdes son desde el esmeralda al tilo, y los azules, desde el azul militar hasta el verdadero azul cielo claro, que en nada recuerda al turquesa, demasiado usado últimamente.

Notas sociales

Por La Dama Duende

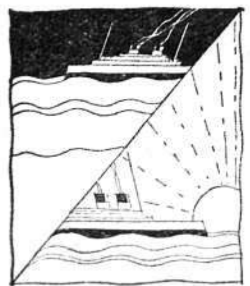


No hay incidente de la vida diaria, por insignificante que sea, que pueda pasar inadvertido para el comentario, que lo interpreta siempre en forma antojadiza y malintencionada. ¿Que una distinguida dama, personalidad destacada de los círculos ultraaristocráticos, suspende a último momento su anunciado viaje al Viejo Mundo? Monsieur Potín averigua, hurga con toda la malignidad de que es capaz hasta afirmar, con su autoridad indiscutible, que motivos de familia — divorcio inminente de una pareja cuyo enlace dió motivo, no ha muchos meses, a crónicas brillantes y a comentarios jubilosos — han obligado a la distinguida dama a privarse de su habitual estada en París para convencer a los elegantes adversarios que los métodos de conciliación son más acertados que un divorcio, que sería plato sabrosísimo para la "Comida de las Fieras"...



Más interesantes, seguramente, son las primicias sentimentales, propias de la edad juvenil, toda ilusión y sentimiento.

Muy bonita, inteligentísima y realzada esa inteligencia por una cultura muy poco común, pertenece la juvenil figura, cuya silueta se ha señalado en los últimos días, a una de las familias de nuestra aristocracia de tradición histórica; su nombre es el mismo de la imagen a cuyas piantas depuso su gloriosa espada el prócer cuya noble figura llena toda una etapa de nuestra evolución nacional; de cabello obscuro y tez muy blanca, el brillo de su mirada irradia toda la bondad de su espíritu superior. El simpático y apuesto pretendiente lleva un nombre de grandes prestigios en la sociedad argentina, nombre que honran hoy los representantes de distintas ramas de la familia como figuras del ejército, en el gobierno de la Nación, en la diplomacia y en la alta banca. Su nombre recuerda la luminosa tradición del santo de Asís, pero sus allegados lo substituyen con el mote cariñoso de dos sílabas; también ella responde al cariñoso mote de dos sílabas con que la nombran sus amigas. Reúne él condiciones caballerescas que le han conquistado general afecto, y es el mayor de sus hermanos. ¿Es necesario decir que el jefe de su hogar acaba de hacerse cargo de una de las secretarías de estado?



El éxito en cualquiera de las actividades de la vida es como un barómetro social que levanta y encumbra a los valores mundanos.

La ingratitud es amarga característica del ambiente colectivo: todos los beneficios, las reiteradas pruebas de afecto, consideración y simpatía se echan al olvido cuando la atmósfera no se siente caldeada por el entusiasmo.

Tales reflexiones se adueñan del espíritu cuando se observan con serenidad las etapas de un largo viaje iniciado en la bruma gris de una expectativa; el cable va enunciando jubilosamente, etapa por etapa, la evolución inesperada de los acontecimientos. La reacción se produce entonces, cálida y vibrante, y el viaje que se auguraba monótono, casi gris, en el lujoso transatlántico, se ilumina gradualmente hasta estallar en una apoteosis entusiasta.

¿Acaso el cariño y la gratitud hubieron menester jamás del éxito y el aplauso para formar el ambiente cálido del sentimiento?



Ya en plena chismografía, trasciende de circulillo en circulillo la crónica de una honda y agria desavenencia surgida entre ciertas personalidades femeninas que hacen *la pluie et le beau temps* dentro de nuestra aristocracia, y una amiga nueva en el ambiente tradicional de un hogar en el que se consagra la actuación mundana de tal cual aspirante a actuar en primera fila. Se trataba esta vez de una neófita, joven bonita y elegante y con el pedestal de una gran fortuna; la cordialidad reinaba, pues, en la hospitalaria mansión hasta que un viento de borrasca ha separado bruscamente y en forma definitiva a los miembros del cenáculo.

Y monsieur Potín no ha podido averiguar aún el motivo del ruidoso rompimiento, tema hoy de sobremesa en las comidas íntimas que reúnen a las golondrinas de vuelta de su peregrinación elegante *por playas y serranías.*

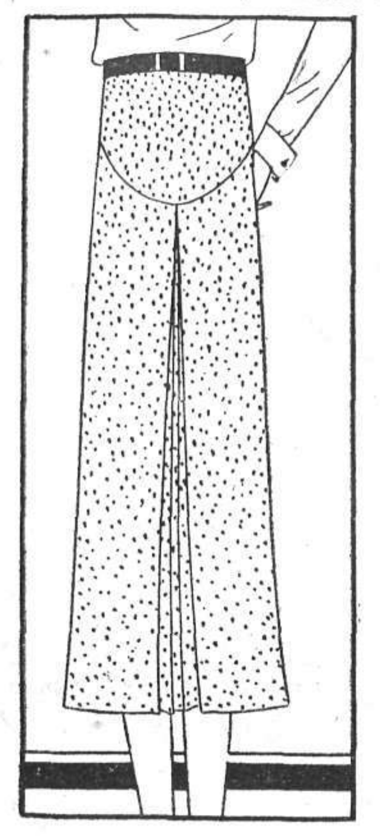
La Dama Duende

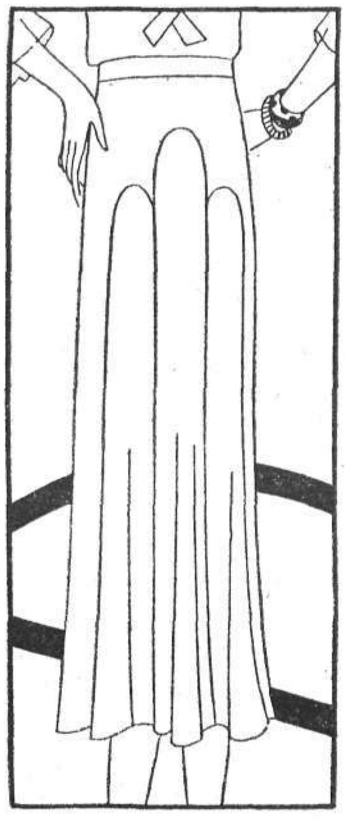
Buenos Aires, 29 de abril de 1931.

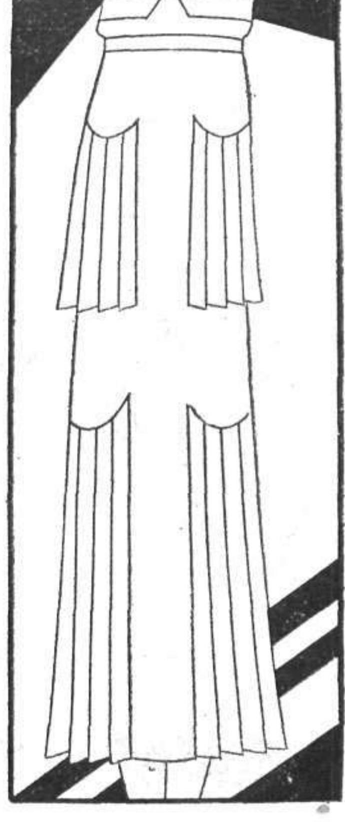
DIBUJOS DE FABER

DIVERSAS MANERAS DE CORTAR UNAS FALDAS

LA MODA ACTUAL, BIEN QUE CARACTERIZADA DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA LINEA GENERAL, ES MUY ECLECTICA EN LO QUE A LOS DETALLES SE REFIERE. LA AMPLITUD DE LAS FALDAS, DE LA QUE AQUI NOS OCUPAREMOS, SE OBTIENE INDIFERENTEMENTE POR MEDIO DE LOS PLIEGUES, DE LOS FRUNCIDOS Y OTROS RECURSOS, SIEMPRE QUE ELLOS ESTEN DISPUESTOS DE SUERTE QUE NO ENSANCHEN NI HAGAN PESADA LA SILUETA, ASI COMO QUE DEJEN LAS CADERAS ESTRECHAMENTE AJUSTADAS.







Cuando no se puede ejecutar sobre una misma el montaje de un modelo se debe recurrir al diseño de un patrón tan exacto como sea posible. Tomar como dimensión la vuelta del talle y la de las caderas. Representar estas dos líneas sobre el papel con dos curvas ligeramente cóncavas y reunirlas una a la otra por dos trazos redondeados que marcarán la curva de las caderas (*como en el primero de los modelos aquí descriptos*). Para la confección de estas faldas el cuerpo se continuará hasta abajo dando forma a los costados. El género comprendido entre el corte en forma dentada será substituído por tres trozos más o menos ensanchados en la base según el espesor de la tela empleada y que formarán tres pliegues en la delantera de la falda.

El mejor procedimiento para confeccionar unas faldas consiste en hacer previamente un molde de muselina sobre la misma persona para quien se la destina, o sobre un maniquí de su misma talla.

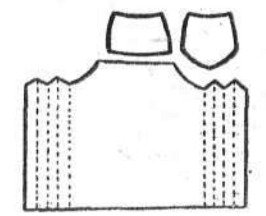
Prender la muselina sobre el centro de la parte delantera y sobre el mismo centro de la espalda y marcar la costura del costado, que seguirá exactamente la línea de las caderas. La parte alta se redondeará siguiendo la línea del talle y la baja se cortará según el diseño que se quiera obtener. La amplitud de esta falda se consigue con cuatro pliegues planos de cinco a seis centímetros, superpuestos dos a dos y que se abren en abanico sobre el frente de la parte delantera. La costura se disimulará bajo los pliegues.

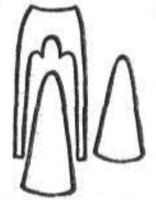
He aquí una linda manera de emplear el plegado. Estas faldas se componen de un cuerpo ajustado a las caderas y cortado por cuatro paños plisados.

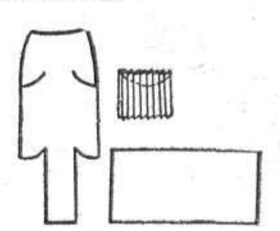
No se puede ejecutar más que en tela muy delgada y los bajos de los pliegues llevarán un bies estrecho. Los dos paños superiores se pasarán por la hendeuura que luego se cerrará convenientemente.

En la parte baja de la pollera *la tela se cortará por debajo de* los pliegues, que se abrirán dejando toda libertad para caminar, compensando la estrechez del cuerpo principal, que la moda exige sea poco menos que una funda que envuelve caderas y piernas.

Convenientemente se indican las líneas que se seguirán para el corte de la falda y los pliegues de la parte inferior que darán vuelta a todo el ruedo.

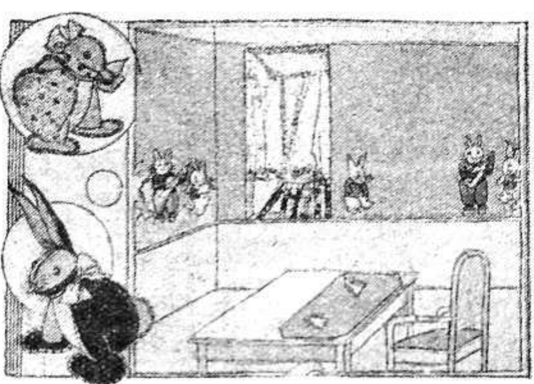






La mujer

LA ALCOBA DEL NIÑO



¿Cómo ha de amueblarse la habitación de un niño?

Con pocos muebles. Los menos posibles; construídos sin picos; suficientemente pesados para que no puedan volcarse con facilidad. Los muebles deben ser claros, alegres, bien barnizados. Lavables, sin grietas ni ranuras que puedan almacenar polvo.

Nada de telas plegadas: nidos de polvo, depósito de microbios. Nada de cortinas en el lecho, de alfombras, ni esteras en el suelo.

Habitaciones donde los niños puedan jugar libremente, sin miedo de derribar un obstáculo o romper un bibelot.

Habitaciones con cuadros en las paredes que no sean numerosos y donde domine una nota de alegría sana, cordial, bulliciosa.

Donde haya niños, sólo risas deben oírse. La misión de los niños es divertirse, gozar del don de la vida que acaban de recibir y que a tan alto precio han de pagar.

No hay que hacer, pues, de las habitaciones infantiles almacenes de refinamiento.

Basta con aire, sol, sencillez, limpieza y ausencia de riesgos de hacerse daño con muebles inadecuados. Así ha escrito sobre asunto tan importante el doctor Adolfo Arreguín, jefe del departamento de salubridad pública de Méjico.



LOS ABRIGOS

Desde mediados del verano pasado están expuestos los modelos de abrigo que más han de llevarse durante el próximo invierno. Dicen los enterados que esta antelación de las noticias acerca de la moda se debe al cine.

¿Cómo?, se preguntará. Sencillamente: las grandes artistas norteamericanas que estuvieron impresionando películas que ahora verán la luz, necesitaron hacerse sus trajes y abrigos de acuerdo con la época en que esas películas se proyectarán. Y, naturalmente, es necesario conocer con antelación grande las novedades de la moda, para que luego el indumento lucido por dichas artistas no resulte cursi y ramplón.

En esta página ofrecemos hoy un modelo de abrigo confeccionado en moaré gris, bordeado de piel de armiño, que se lucirá sobre un vestido de muselina blanca gris y plata.

RECETARIO DOMESTICO

Para blanquear el marfil. — Se elabora una papilla con un poco de cal, se calienta y se sumerge en ella el objeto de marfil hasta que esté blanqueado. Se extrae, se seca y se frota.

Limpieza del mármol. — Se disuelven: Una parte de cera, una parte de sandáraca y seis partes de trementina.

Con esta mezcla se frotan las partes manchadas o sucias del mármol, valiéndose para ello de un cepillo.

Manchas de tinta. — Cuando las manchas de tinta son frescas, se sumerge la parte manchada en una vasija que contenga leche, se frota suavemente y se cambia la leche cuando se halle impregnada de tinta.

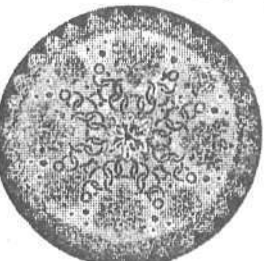
Si la mancha es pequeña se pone la parte manchada sobre un lienzo de muchos dobleces y con un trapito blanco empapado en leche se frota la mancha, mojándolo repetidas veces. Si la leche deja mancha se quitará ésta con un poco de bencina, para lo cual se moja un trapito con este líquido, frotando con él la mancha. Si la mancha tiene ya mucho tiempo, se lavará en una solución compuesta de una parte de ácido sulfúrico y 12 de agua.

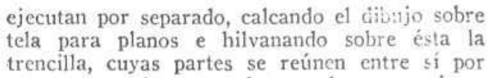
y la casa

♥ ♥ LABORES DECORATIVAS DE AGUJA ♥ ♥

CARPETA REDONDA BORDADA

El modelo que ofrecemos hoy a nuestras lectoras ha sido dibujado para servir de adorno a una mesa de comedor de caoba lustrada. Se borda sobre fina tela de hilo; primero se dibuja la parte que debe ir bordada, señalando los sitios donde han de colocarse los motivos de encaje de Milán; todo el bordado se hace en punto de festón, así como las barretas de algodón de bordar, todo realzado por grupo de nuditos dispuestos como motivos, siguiendo el dibujo del bordado. Las incrustaciones de Milán se





ejecutan por separado, calcando el dibujo sobre tela para planos e hilvanando sobre ésta la trencilla, cuyas partes se reúnen entre sí por barretas festoneadas con picot; una vez terminadas las incrustaciones se aplican, respetando perfectamente la línea de sus contornos con un punto de cordón; una vez terminada la labor, se recorta la tela por debajo de las incrustaciones y de las barretas del bordado Richelieu. Para dar mayor valor al conjunto, es necesario darle un ligero tono crema.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

A Coqueta, La Plata. — Una receta que detenga el avance de las arrugas la he dado hace algún tiempo en estas mismas páginas. Se prepara una pomada con los siguientes ingredientes:

Tintura de benjuí	10 gramos
Flores de alhucema frescas .	2 kilogr.
Manteca	2 „
Cera blanca	200 gramos
Bórax en polvo	15 „

Se funde y luego se añaden las flores, después se deja espesar y se vuelve a fundir. Se tamiza y se añade el bórax y la cera.

Si usted no se anima a prepararla, puede encomendar su preparación a un buen farmacéutico. Dicha pomada le durará mucho tiempo en la época de los fríos.

A Luisa, Concordia, (E. Ríos). — Mezcle: 60 gramos de borato sódico, 7 gramos de goma arábiga y añádase dos litros de agua hirviendo; déjesele enfriar y agréguesele 75 gramos de alcohol alcanforado y 20 gramos de extracto de heliotropo. Aplíquese esa mezcla por la noche y podrá obtener usted una ondulación del cabello que parecerá natural.

A Benedicta, Córdoba. — Es una tarea ímproba saber dar en una gran mesa el lugar que a cada invitado corresponde según su mérito, rango, edad y posición social. Muy fácilmente se hieren las susceptibilidades y una ama de casa se ve algunas veces tan perpleja al designar los lugares, que si algún invitado siente herido su amor propio, debe ser indulgente cuando vea que la señora hace todo lo posible por contentar a todo el mundo y no lo consigue. Las personas bien educadas comprenden esto muy bien y aceptan con gusto el lugar que se les designa, sabiendo de antemano, que existen imposibilidades materiales difíciles de vencer. De algún tiempo acá se ha hecho una innovación que satisface a todo el mundo: la señora de la casa elige al invitado a quien quiere honrar; el señor hace otro tanto, y los invitados toman asiento junto a quien mejor les parece.

A Pelirroja Santafecina, Santa Fe. — Para hacer desaparecer las pecas, frótese la piel con un poco de la siguiente fórmula:

Carbonato de amoníaco . .	1 gramo
Eter	30 „
Agua destilada	70 „

Para aclarar el cabello lávese una vez por semana los primeros tiempos y después una vez por mes con una mezcla de manzanilla y unas gotas de agua oxigenada. Esta se agregará a aquélla una vez hervida y tamizada.

A Comprensiva, Capital. — Para su piel conviene la siguiente receta:

Flores de ozoin	60 gramos
Tintura de benjuí . . .	3½ „
Agua de rosas	60 „

Agua de azahar, una cucharada grande. Esta agua se hará preparar por un farmacéutico.

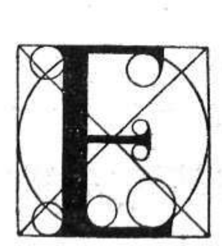
Ivonne

La mala vida literaria

"Paulina está en tren de engañarnos" — dijo Iván Turjenev al marido



BREVE, pero incisivo e intencionado, es el capítulo que el príncipe Bernardo von Bulow ha dedicado en sus "Memorias" al novelista Iván Turjenev. Conciso, pero substancioso, con una amenidad y una maledicencia verdaderamente literarias...



En París, en casa de la princesa Monia Ourousov — dice von Bulow — encontré varias veces a Ivan Sergievic Turjenev. Era un gran escritor y, además, un hombre muy simpático, tanto por sus modales como por su conversación. Estaba desprovisto de esa vanidad que hace generalmente insoportables a los *causeurs* y literatos. Carecía, también, de ese tono profesoral de muchos doctos que se descargan con largos discursos y cuya prepotencia transforma con facilidad una conversación en una polémica.

Turjenev hablaba tal cual escribía, con claridad, con gracia, con seriedad. En política no era muy germanófilo, pero su admiración por la literatura y la filosofía alemanas, particularmente por Goethe, era inmensa. Me decía en cierta oportunidad que sólo en una lírica de Goethe había más poesía verdadera que en todas las odas y baladas, que en las *Orientales* y en *Las contemplaciones* de Víctor Hugo, el cual entonces disfrutaba de una enorme consideración en Francia.

Víctor Hugo, en cierta oportunidad, había dicho a Turjenev que "sólo le parecía grande y bello el *Torcuato Tasso* de Schiller". El novelista ruso, entonces, se permitió advertirle modestamente que el *Torcuato Tasso* no era de Schiller sino de Goethe. Víctor Hugo, como si tal cosa, olímpicamente, le reprochó:

— Cuando se lleva el nombre de Víctor Hugo no hay para qué conocer todas las mediocridades de ultra Rin.

En cuanto a pretensiones, Alejandro Dumas (hijo) no le iba a la zaga a Víctor Hugo, salvo que mientras el primero lo hacía en forma solemne y sacerdotal, el segundo era cínico y desenfadado.

Habiéndose ubicado Alejandro Dumas al lado de la princesa Ourousov, en el curso de una cena, con una impertinencia única, le preguntó si el hecho de hallarse próxima a una celebridad literaria tan grande no la impulsaba a abrazarlo.

La princesa Monia le replicó:

— ¡En manera alguna! Porque lo poco que hay de original en usted lo puedo adquirir por tres francos y medio en la librería de Hachette.

Turjenev hízole la corte por muchos años a Paulina García, cantante tan tosca como inteligente, casada con Luis Viardot, un técnico en cuestiones de arte. El esposo y el adorador eran íntimos amigos. Se decía que una vez la vivaz Paulina se dejaba hacer la corte con excesivo descaro por un joven pianista y que Turjenev, realmente preocupado, habíale dicho a Viardot:

— ¡Hay que abrir los ojos! Paulina está en tren de engañarnos.

Cinco Minutos de Intervalo



La gente pequeña estará esta temporada de parabienes, pues se da como segura la aparición de *Chingolo* en la pantalla y a cargo del pequeño y ya prestigioso actor Jackie Cooper, miembro de la famosa pandilla y ahora astro de primera magnitud, solo, sin perros y sin compañeritos.



Jeanette Mac Donald en uno de los intervalos de la filmación de *Montecarlo*, la interesante producción de Lubisth que se dió a conocer la semana pasada y en la que figuran bellos trozos musicales a cargo de ella y de Jack Buchanan.



Louis Wolheim, el actor últimamente desaparecido, de quien conoceremos algunos trabajos aún, entre ellos: *Hordas de plata.*

La filmación de películas en castellano ha sido abandonada por los principales productores de Estados Unidos. Después de varios ensayos más o menos afortunados, se ha llegado a la conclusión de que no es posible realizar obras perfectas, pese a que se utilizaron directores de la envergadura de Martínez Sierra y actores de prestigio en la escena española. Nada se sabe de la producción futura de los estudios de Joinville, de donde, hasta el presente, en verdad, nada notable nos ha llegado. Está, pues, el film sonoro, en el mismo callejón sin salida en que se hallaba hace un año, cuando apareció con trazas de revolucionar el que ya comenzaba a ser considerado como un nuevo y definitivo arte.

¶ En Inglaterra se ha llevado a la Cámara de los Comunes el asunto de la clausura de los cinematógrafos en los dias domingos. En cambio, en Estados Unidos, según informa el cable, se piensa substituir a los pastores, predicadores, coros y organistas con las peliculas sonoras.

¶ Tanto el ratón Mickey como el no menos popular gato Félix reaparecen esta temporada en nuevas y regocijantes series sonoras.

¶ *A mil metros debajo del mar* es el título de una interesante película cultural que se estrenará este año después de *El Africa que canta*, trabajo realmente excepcional en el que figurarán por vez primera en el film parlante las canciones y voces de los indígenas del Congo.

¶ Richard Dix e Irene Dunne son las figuras principales que aparecerán en *Cimarrón*. Les acompañará Estelle Taylor, apartada de la pantalla desde hacia tiempo. Esta película está considerada como el trabajo más importante que se ha dado a conocer al público norteamericano en la actual temporada.

¶ Las luchas y rivalidades de los "gangsters" contrabandistas de alcoholes continúan interesando al público y dando argumento a los directores. Jack Holt, Tom Moore y Constance Cummings en estos momentos hacen las delicias del público con *El último desfile*.

¶ Con el título de *La ruta gloriosa* se ha estrenado entre nosotros una versión del admirable *Abraham Lincoln*, que con figuras como las de Walter Huston, Hobart Bosworth, Henry Walthall y Una Market, realizara Griffith. Este film, de grandes valores, se ha presentado en forma fragmentaria y un tanto deslucida. Para nuestro público, la figura de Lincoln no es desconocida. No lo han entendido así los exhibidores y han lanzado esta obra desfigurándola, como si la personalidad del gran demócrata norteño careciera de toda importancia. Después del interés despertado por la biografía de Ludwig, nuestra cultura tenía derecho a que se le presentara el magistral trabajo de Griffith en toda su magnitud.

¶ La Paramount ha adquirido los derechos para exhibir *Tabú*, el maravilloso trabajo de F. W. Murnau, tomado en las islas del Pacífico. Después de *Moana*, el film no ha realizado nada igual, con excepción, quizá, del viaje polar de Byrd.

¶ Un buen film hablado en inglés que merece su traducción al castellano: *La fiesta del Diablo*, con Nancy Carroll, Phillips Holmes, Paul Lukas y Hobart Bosworth.

¶ Barry Norton regresará al país muy en breve. Lo acompañará un periodista español que, a su vez, dará conferencias sobre el cinematógrafo y sus entretelones.



CORDOBA Y SUS SIERRAS

Las piedras manchadas

Por FERNANDEZ MORENO

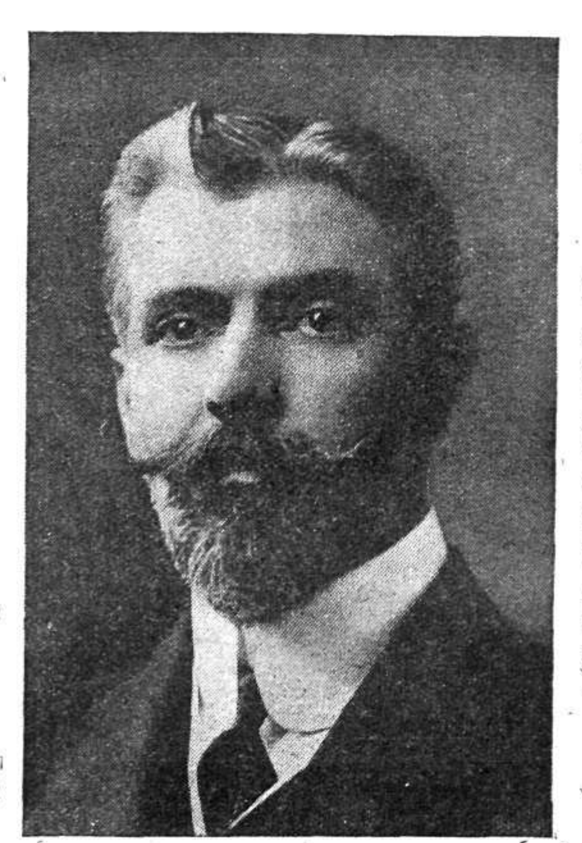
No sé cómo las caras soportan la vergüenza,
no sé cómo las manos atrevidas no tiemblan...
¡Manchar de esta manera las inocentes piedras
ávidos comerciantes, efímeras parejas!

Las piedras más remotas perdidas en la sierra,
las piedras del camino, las piedras de la acequia,
las piedras de la gruta, las piedras de la cueva,
cada una con su nombre, cada una con su fecha.

Pronto ya no habrá tronco perfecto en la floresta,
pronto tendrán avisos los lomos de las bestias,
tendrán avisos blancos las mariposas negras,
el agua tendrá números y el aire tendrá letras.

Fernández Moreno

DIBUJO DE VALDIVIA



Dr. Carlos Torcuato de Alvear

Con el fallecimiento de don Carlos Torcuato de Alvear desaparece una de las figuras más respetables de la alta sociedad porteña. Hijo del gran intendente que comenzó la transformación edilicia de Buenos Aires, don Carlos T. de Alvear, heredó de él las dotes de patriotismo, de hidalguía y de caballerosidad tradicionales en todos los porteños que llevaron el apellido del vencedor de Ituzaingó. Generoso y recto, tolerante y comprensivo, el caballero extinto gozaba en nuestra sociedad de sólidos y merecidos prestigios. El acto de la inhumación de sus restos en el cementerio de la Recoleta, constituyó una imponente manifestación de duelo.

DISCO NACIONAL-ODEON

La fiel expresión del arte criollo

Los grandes éxitos del momento están grabados en Disco Nacional Odeón



CARLOS GARDEL.
(Del dúo GARDEL-RAZZANO).
Con Acomp. de sus guitarras.

18835 a $3.25 — Pituca. Tango. E. Cadícamo-R. Ferreyra / Llévame, carretero. Tango. J. Cicarelli-M. Parada



ROBERTO FIRPO.
Orquesta Típica.

8997 a $3.— ¡Qué me contás! Tango con estribillo. R. Firpo / La entrerriana. Ranchera con estr. L. M. Brandán

8998 a $3.— De rancho a rancho. Ranchera. C. Rubini / Campanita de la escuela. Tango con estrib. C. A. Masina-G. Barbera



FRANCISCO CANARO.
Orquesta Típica.

4724 a $3.— Consuelo. Pasodoble con estribillo. A. Mondino / Viejo callejón. Tango. D. Bolia

4725 a $3.— Parisina. Fox Trot con estribillo. A. Mondino / Milongada. Tango. Zatzkin - Montellano - Mallo



IGNACIO CORSINI.
Con acompañamiento de 3 guitarras: PAGES-PESOA-MACIEL.

18633 a $3.25 — Vesubio. Tango. Iván Diez-E. Delfino / Madre hay una sola. Tango. J. de la Vega-A. Bardi



ADA FALCON.
Con acompañamiento de orquesta: FRANCISCO CANARO.

11207 a $3.25 — Consuelo. Pasodoble. V. Soliño-A. Mondino / Chistando. Tango. F. Canaro



CHARLO.
Con acompañamiento de orquesta: FRANCISCO CANARO.

16267 a $3.25 — Parisina. Fox Trot. V. Soliño--A. Mondino / Busco a Japonesita. Fox Trot con Acomp. de guitarras. R. Montés



ANITA PALMERO.
Con acompañamiento de orquesta.

13604 a $3.— Levanté los ojos para mirar al cielo. Tango. M. Flores - R. de los Hoyos / La carrera de sortija. Ranchera. F. Brancatti-R. Rossi



MASSOBRIO-CALDARELLA.
Acordeón y guitarra.

632 a $3.— La Payuca. Ranchera. Massobrio - Caldarella / Cómo se canta en Nápoles. Tarantela. Massobrio - Caldarella



ANA S. DE CABRERA.
Canto con Acomp. de violín: DAVID BOLIA. Piano: M. J. BENAVENTE.

17019 a $3.— Palomita si te vas. Bailecito. Camino-Benavente / Yaraví. Canción incásica. Camino-Benavente



RAFAEL ROSSI.
Orquesta norteña.

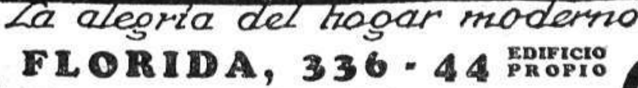
9864 a $3.— Junto al romeral. Vals. R. Rossi / La crioyita. Ranchera. C. L. Porro



Grabación "Verotón"

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

MAX GLÜCKSMANN



La alegría del hogar moderno

Sin ruido de púa.

FLORIDA, 336-44 EDIFICIO PROPIO

SUCURSAL: CALLAO, 188-92

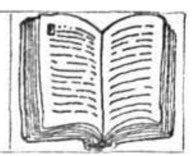
SUCURSALES EN:
ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio y Río Branco. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.





LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"ENTRE SUEÑO Y VIGILIA", por JULIO VIGNOLA MANSILLA



Alabada sea de vez en cuando la burocracia, que da sueldo y café a los artistas. Frente a las fojas expedienteriles el poeta halla un refugio. Aquellos papeles que: "no son los papeles vagabundos — Que arrastra el viento en los canteros verdes. — Como no son los días que tú amas, — Los días de los bancos de las plazas, — Los que te marca el almanaque — Que te han puesto enfrente". Vignola Mansilla tiene un caudal de recuerdos, recogido durante los días desocupados, que ahora va fijando sobre el papel, y justo es anotar la influencia benéfica ejercida por el hada burócrata. "Entre sueño y vigilia" testimonia un gran adelanto en el estilo poético del autor. Fondo y forma han acrecido sus méritos. El hombre que inventó una variante sobre el viejo tema de "la vida y los ríos" merece aplauso: "Y siento que la vida — Múltiple de los demás — Es como un turbio río — Que presenciamos pasar. — Un río que a la postre — No va hacia ningún mar; — Un río que en sí mismo — Lleva una eternidad". Y de idéntico modo realiza composiciones hermosas como "Hombre libre", "Bosque de ladrillos", "Convalecencia", "Pasan los niños cantando", "Viernes Santo", "Mercaderes", "Siva", "El erudito", que citamos entre las mejores del nuevo volumen de Vignola.



"LECCIONES DE LENGUAJE PARA LA ESCUELA PRIMARIA", por JUAN B. SELVA



Desgramatizar la gramática equivale a "desteorizar" la teoría. Los maestros que buscan sistemas prácticos para enseñar idiomas son grandes "desteorizantes", y con ese medio consiguen hacer discípulos de veras. Este autor que escribe libros porque no puede trasmitir a todos los niños, verbalmente, el conocimiento del lenguaje castellano, perfecciona más y más el método de la práctica severa y productiva. Sus lecciones de idioma, escalonados admirablemente, de acuerdo con un método ingenioso, satisfacen las dudas que la analogía, sintaxis, prosodia y ortografía ofrecen a los alumnos, entre los cuales podemos formar muchísimos de los que nos titulamos peritos en gramática. Poco a poco los capítulos de la obra nos van elevando en el conocimiento. El señor Juan B. Selva, aprovechando toda clase de materiales gramáticos y literarios, hace de esa disciplina un trabajo ameno. Pondríamos ejemplos que atestiguasen la calidad y la cantidad de esas lecciones, pero preferimos que el lector, si es curioso y estudioso, las conozca por sí mismos. El trabajo realizado por el señor Selva vale la pena de ser examinando detenidamente y será un guía cierto en los estudios gramaticales de la juventud. Ya ha probado en otras ocasiones el autor su pericia pedagógica.



"HISTORIA DEL PARTIDO RADICAL", por MARIANO G. BOSCH



El erudito tratadista de crítica musical, el notable historiador de nuestro teatro hizo ahora un volumen dedicado a examinar una obra de la escena política argentina. Prescindentes en cuestiones partidistas, sólo vemos la mayor o menor bondad del estilo. Ya decía Mitre: "Lo que interesa al público es lo que constituye el fondo de la discusión, es decir, la historia misma, o sean nuevos hechos, nuevos documentos, nuevas proyecciones que la adelanten, de modo que de ello resulte un progreso para la crítica y algún provecho para los lectores, formando la conciencia póstuma al respecto." Tales cosas deberá rebuscar el lector desapasionado en el libro del señor Bosch. En los entretelones de la política más bien que ante las candilejas del proscenio, se desarrolla este libro, escrito en tiempo "apasionato". Por eso, aun sin entender de politiquerías, juzgamos que el volumen sigue mucho el método "ad hominem". Pasarán hombres y cosas, el tamiz de la historia separará lo provechoso de lo innecesario, cada uno recibirá el fallo justo que la posteridad le concede. Mientras tanto, el libro del señor Bosch tiene la virtud de preocupar a las dos partes en disidencia provocando debates entre los defensores de una y otra tendencia. El señor Bosch ha cumplido sus deberes de crítico.



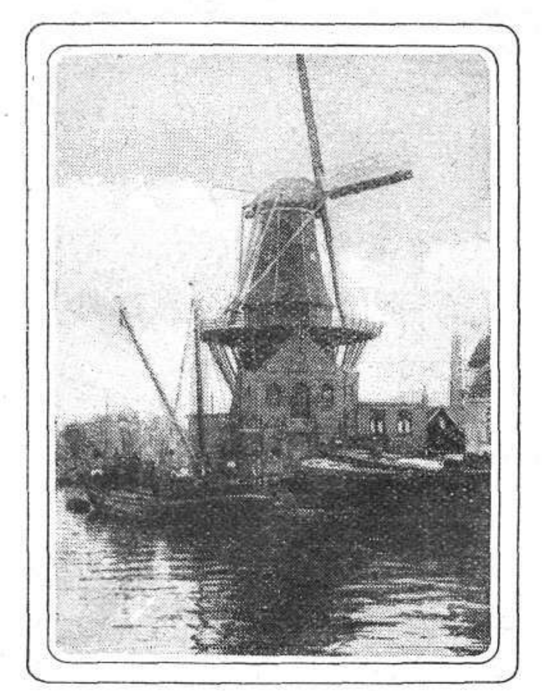
Raúl P. Osorio


Lo primero es el aceite
El aceite es primordial en las comidas. Consuma, pues, el mejor aceite, que es el CUVILLAS, el único aceite de PRIMERA PRESION.
Da a las comidas un sabor más agradable... Compruébelo hoy mismo, pidiendo una lata a su almacenero...
¡Verá qué rico es!
Recomendamos el extracto de tomates CUVILLAS y el extracto de cebollas CUVILLAS. Ambos productos son inmejorables.
ACEITE
CUVILLAS
PURO DE OLIVA - UNICO DE PRIMERA PRESION
NAREDO CUVILLAS y Cía.
BUENOS AIRES - MONTEVIDEO
ASUNCION - VALPARAISO
LIMA - R. DE JANEIRO
ACEITE COMESTIBLE
PURO de OLIVA
DE PRIMERA PRESION
CALIDAD
EXTRAFINA
Sabino Cuvillas
SEVILLA (ESPAÑA)
NAREDO CUVILLAS y Cía
BUENOS AIRES

Películas

Holanda: sus molinos y sus jardines. cra holandesa. — El culto de las Estilos arquitectónicos. —

De nuestro enviado especial



Saludo de un molino ciudadano.

En uno como saludo amable, giran los viejos molinos filosóficos...

¿Quién dijo que ya no hay molinos en Holanda, que el "modernismo" la invade y que la clásica belleza del país de la Paz desaparece poco a poco?

Holanda no perderá nunca su carácter.

No queremos decir con ello que la gran nación femenina se obstine en permanecer fuera de las corrientes del progreso. ¡No! Bastará contemplar las humaredas de sus fábricas, recorrer sus líneas férreas, escuchar los ímpetus sonoros de la labor de sus ciudades, para darse cuenta de que este pueblo marcha junto con los más diligentes del Viejo Mundo.

Nos referimos al alma popular, a las costumbres patriarcales, sanas, casi infantiles de puro sencillotas. Porque este pueblo no desea — así, deliberadamente, — no desea perder el sentido de la naturaleza. Su amor a las flores, su culto, más que su cultivo, de los jardines, sólo es comparable al que también practica el pueblo japonés. Holanda y el Japón son los países donde más se ama a las flores, donde se les dedica mayor tiempo en los campos, en las ciudades, en los invernaderos, en que se hacen milagros invernales de crisantemos, de rosas, de jacintos.

Holanda es el país de los campos de flores. Más de cinco mil quinientas hectáreas se dedican a tal cultivo. De todas partes del mundo vienen los viajeros finos a contemplar los alfombrados de narcisos, de tulipanes y de jacintos que, en la primavera, y aun en el mes en que hacemos nosotros esta jira, constituyen uno de los mayores atractivos de la Nederlandia. El día "Bollendag", o sea la fecha escogida por los holandeses para visitar los campos floridos, entre Harlem y La Haya, los caminos se ven concurridísimos. Por la noche de ese día poético, no hay quien vuelva al hogar sin ramos olorosos...

Otras notas naturales — las más naturales de todas — las encontramos al pasar en vastas llanuras de pastoreo donde el ganado vacuno — blanquinegra la pinta — engorda con holgura y produce una leche y una carne que sólo encuentran rival en la Argentina. Los animales son de una mansedumbre que corrobora aún el ambiente de paz de la nación. El ordeño se efectúa en los potreros mismos, ahora en verano. (En invierno los fríos imponen la granja). Se ve a los vaqueros o tamberos conducir pequeños carricoches donde van las grandes vasijas de latón y dirigirse hacia los grupos de animales. El vaquero llama a la vaca por su nombre.

La vida de la chacra holandesa es de una gran intensidad de labor, sobre todo en los meses de clima suave, pues en los rigurosos de nieves, ventiscas y hielos, el trabajo se reduce a la granja y al hogar. Junto a él fuman los hombres sus pipas interminables; hilan y cosen, también sin término, las mujeres constantes, inocentes y hermosas. Los niños — que los hay tantos como en ninguna otra parte del mundo, muy sanos, muy blondos y muy amigos de hacer algo útil — hacen sus fiestas al aire libre, libres ellos también por las campiñas. Anotamos que el fútbol va tomando la preferencia de los chicos... Pero eso dista mucho de querer decir que las escuelas de floricultura, de horticultura, de agricultura, no abunden por todas partes. Hay que ver el entusiasmo con que los niños de ambos sexos practican las faenas de la madre tierra, aprendiendo a salvar los imperativos de la existencia e iniciando sus almas en el culto de las amigas flores que complementan tan bellamente la vida.



La barca de pescar se va.

Nuestros andares curiosos nos ponen en contacto con una familia, una de cuyas niñas habla inglés por haber estado en Norteamérica y tener allá un hermano.

—Nosotros hubiéramos preferido ir a establecernos a la Argentina — nos dice la señorita van der Berkerm. — Pero unos amigos convencieron a mi hermano de ir a Nueva Jersey.

E. Carrasquilla

E N   E U R O P A

del natural

— Llanuras de pastoreo. — La chaflores. — La mujer y la familia. — Marken, la juvenil y típica.

E. Carrasquilla - Mallarino



El saludo de los molinos de tierra adentro.

Debemos advertir que en Holanda la gente sabe geografía, tanta como en la Gran Bretaña. Este es un verdadero elogio; lo saben los viajeros argentinos a quienes hace impresión deplorable la ignorancia geográfica de casi todos los europeos...

Pero no tomemos a nuestra interlocutora como prototipo de su raza y de su clase. Observemos a niñas que no han salido de Holanda.

Las capacidades hogareñas de la mujer de este país son proverbiales. Sólida educación las prepara a saber dirigir una casa. Nada es frívolo. Todos los elementos de un método sereno concurren a un solo objeto: la felicidad de la familia por la capacidad doméstica de la mujer.

Las niñitas de Holanda comienzan a frecuentar la escuela a la edad de cinco o seis años. Existen escuelas privadas de un carácter confesional; pero generalmente, ricas y pobres van a la misma escuela pública, llamada "de lagere school", que no es gratuita. Los padres responden a un impuesto proporcional al número de hijos y a sus rentas o ingresos anuales.

A los doce años, la instrucción primaria termina. Si la chica desea continuar sus estudios, pasa un examen para ser admitida en algún establecimiento superior: escuela comercial o gimnasio. Los gimnasios oficiales son mixtos. Muchachas y muchachos reciben la enseñanza de la cultura clásica. Mas, estudios completos colocan a la mujer holandesa en posibilidad de ocupar, dado el caso, cualquier puesto público. Muy frecuentemente, sin embargo, la joven entra en las escuelas de preparación doméstica. En la sola ciudad de Amsterdam hay varios de tales establecimientos, donde afluyen numerosas pensionistas de provincia. Y en esas escuelas de preparación doméstica se aprende de veras. Las educandas comienzan por limpiar concienzudamente los pisos. La limpieza proverbial del país tiene allí uno de sus secretos decisivos.

Puede decirse que la vida de todas las clases sociales es sencilla. ¿No da el bello ejemplo, llevando una vida burguesa, podríamos decir, la prestigiosa y digna soberana?

Pero la vida de los campos es la más interesante de Holanda. Y la vida del mar. Pueblo de marinos y de labriegos, Holanda tenía que ser una nación de horizontes. Su imperio colonial, donde hay posesiones como Java la inagotable, prueba que el pueblo holandés sabe expandirse florecientemente, llevando a tierras otro tiempo salvajes las verdaderas prácticas de la honradez administrativa y la paz.

El viejo estilo de la arquitectura de los Países Bajos se abandona un poco, comenzando a imponerse la vulgar casa de muchos inquilinos.

Como el hombre gusta de la vida hogareña, el moblaje de la clase media es muy confortable, constando de hondos sillones que recuerdan los de estilo inglés. Las familias van muy rara vez al teatro. Se perpetúa la usanza de las visitas después de comer. Reúnense así las familias amigas y pasan las veladas jugando a las cartas o haciendo buena música. En cuanto al baile, es de poco favor...

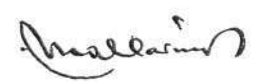
— Y no porque no nos agrade... — nos advierten varias jóvenes a quienes hemos hecho oír los últimos tangos de moda en Buenos Aires.

Pero callan y no explican el fenómeno.

¿Qué más decir de Holanda? ¡Sería largo! Pero no es posible callar la impresión repetida a cada paso de la abundancia de los niños. Niños bien educaditos, sanotes, inocentes. Ellos y las flores son la vida del país. Las flores y ellos reemplazan, y hasta la aventajan en algunas ocasiones, la luz que se hace triste con tanta frecuencia bajo estos cielos en que el gris impera.

En la población de Marken los niños son incontables. Y la hemos tomado como modelo. En Marken, hasta los ocho o diez años, los niños y las niñas se visten de igual modo.

Aquí manda una mujer... Y ésta es una de las pocas naciones felices del mundo.



La Haya, abril de 1931



Paseo de la tarde (cuando no llueve).

PUZZLE



Fotos de la expedición Andrée.
La primera jirafa de París.
575 kilómetros por hora.
Teléfonos en el Vaticano.
El Museo Naval.
El mal humor de Francisco José.

La escrupulosidad y el celo científico del explorador Andrée, al cabo de treinta años, ha dado sus óptimos resultados. Primero fué su diario, maravillosamente conservado, y ahora han sido las fotografías que tomó antes de caer sobre los hielos, y luego, cuando abandonada toda posibilidad de salvación, pensó sólo en llenar su cometido científico hasta el postrer instante. Los materiales fotográficos fueron revisados, estudiados y revelados por el profesor John Hertzberg, del laboratorio de la Universidad de Estocolmo. Después de grandes y pacientes esfuerzos, de las 192 exposiciones descubiertas, se logró una cincuentena de films más o menos nítidos y de éstos veinte han permitido sacar copias para la difusión en el libro y en los periódicos. Maravillas de la ciencia y portento de la fe y la constancia humana, que jamás vacila cuando tiene un noble acicate.

•

El 30 de junio de 1827 llegó a París la primera jirafa. Un obsequio del pachá de Egipto al rey Carlos X. Cuvier, Geoffroy, Saint-Hilaire, todo el museo se conmovió. La infeliz jirafa, a pie desde Marsella, en pequeñas etapas, hizo el trayecto hasta su prisión en el Jardín de Plantas. El éxito fué rotundo; se le hicieron cuplés alusivos y hasta los dibujantes encontráronle, por lo larga y desgarbada, cierto parecido con el rey Carlos X...

•

En los Estados Unidos, con un hidroavión provisto de motores con un total de 1800 caballos, se ha logrado desarrollar la velocidad de 575 kilómetros por hora.

•

El Vaticano se renueva. En las augustas y venerables salas repiquetean los teléfonos y la electricidad presta sus servicios por doquier. Marconi ha recibido órdenes pontificias para instalar dentro de la Ciudad Santa una poderosa estación radiotelefónica con la cual el Papa podrá comunicarse con los representantes de la Iglesia que se hallan diseminados por el mundo entero. Ultimamente, con esa democracia de gesto y palabra que le ha caracterizado desde su consagración, el Pontífice inauguró la modernísima central telefónica del Vaticano. Los constructores le obsequiaron con un aparato de oro macizo; pero el Papa, cuando lo tuvo entre sus manos, como hombre práctico y entendido, desarmó el auricular y mostrando el diminuto, modesto y estandarizado artilugio, sonriendo, dijo:

—Aquí, en el interior, todos son iguales; todos tienen el mismo origen y prestan la misma utilidad, de oro o de níquel...

•

El Museo Naval, que está en el edificio del Centro Naval, es uno de los más curiosos y ricos que hay en Buenos Aires. Pocos son, empero, los porteños que lo conocen; tantos como los que han llegado al municipal Fernández Blanco.

•

Catalina Schratt, la amiga íntima del emperador Francisco José de Austria Hungría, jamás ha querido publicar sus memorias. Alguna vez, ante la insistencia de los periodistas que hasta ella llegaron, se ha limitado a recordar alguna anécdota de aquel monarca. Eso sí, siempre ha asegurado que Francisco José era un hombre bueno y jovial. Así, en cierta oportunidad, su camarero, por haber estado de fiesta la noche anterior, llegó tarde — las cuatro y media de la mañana — para recordarle. El palaciego funcionario temblaba ante la perspectiva de una severa reconvención; pero el que era amo y señor de Austria y de Hungría se limitó a exclamar:

—¡Hay que ver el orden que reina en este palacio de Schonbrunn!





Biografías rápidas

EL GENIAL ESCULTOR DE VERSALLES, FRANCISCO GIRARDON

Francisco Girardón, que llenó con su obra personal y sus concepciones estatuarias los jardines de Versalles, era *troyano* (de Troyes) y nacido el 17 de marzo de 1628. Su padre fué un fundidor de metales.

Rebelde al estudio del derecho, al que su familia deseaba destinarlo, aprendió solo el dibujo. Discípulo de un ebanista escultor, ganó el apoyo del canciller Seguier, quien lo hizo aprender en casas de Francisco Angier y de Laurent Maxiere. Luego Luis XIV lo envió a perfeccionarse en Italia, donde trabajó en el taller de Bernini.

¡Nada! ¡Un elegido, el obstinado y genial Girardón!

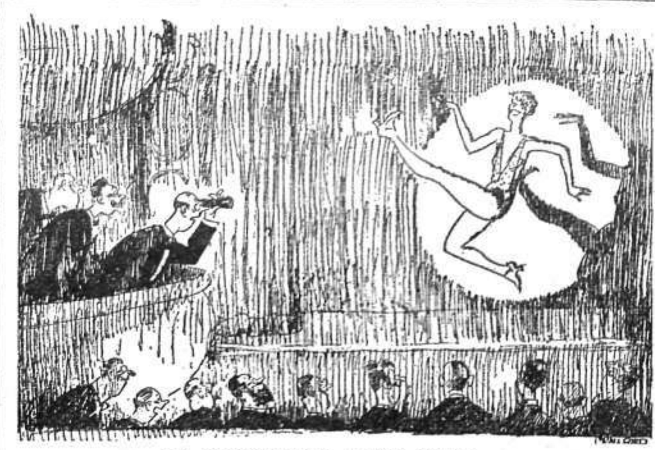
Vuelto a Francia en 1652, fué muy favorablemente recibido por Lebrun, cuya atención había parado mientes en los comienzos del artista, y que era poderoso. Lebrun agregó a Girardón a los trabajos del palacio de Versalles.

Las obras que acabaron de hacer célebre al artista fueron: "El rapto de Proserpina", el "Baño de Apolo", en Versalles; la estatua ecuestre de Luis XIV, en la plaza Vendome; el mausoleo del cardenal Richelieu, en la Sorbona; la alberca de Neptuno y la "Fuente de las Pirámides", en Versalles. Así como el grupo de Eneas y Anquises en el jardín de las Tullerías. No olvidando, desde luego, las esculturas del plafón de la galería de Apolo en el Louvre, ni "El Río", de la misma galería. El museo de Dijon, el de Troyes y otros, poseen igualmente obras del maestro inmortal.

Hecho académico el 7 de julio de 1657, nombrado profesor dos años después, rector en octubre de 1674, canciller el 13 de agosto de 1695, Girardón había sido, en 1690, a la muerte de Lebrun, investido de las funciones de inspector general de obras escultóricas.

El 1º de septiembre de 1715 murió en París.

Su estilo noble y fastuoso interpretó la grandeza y la belleza.



LA PROFESION ANTE TODO

El dentista. — ¿Quién le colocaría ese puente a la bailarina? Tiene un defecto grave...



Opaca . . . los dientes son blancos y brillantes

NO se desespere si sus dientes no son blancos y brillantes. Ud. tiene 9 de 10 probabilidades de que sus dientes sólo están cubiertos por la película opaca. Esto es lo que ha sucedido en miles de casos.

¿Qué es la película?

La película es el mayor enemigo de la dentadura y las encías. Según los dentistas más connotados del mundo es la causa fundamental de la mayor parte de los males de las encías y de la dentadura. La película absorbe las manchas de los alimentos y el humo del tabaco, produciendo ese aspecto opaco. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija.

La película, al endurecerse, se convierte en sarro. En ella se desarrollan millones de microbios. Estos, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea. Para remover la película, use el dentífrico especial llamado Pepsodent. Su efecto consiste en coagular la película eliminándola fácilmente sin perjudicar para nada el esmalte.

Pepsodent no contiene piedra pómez, ni creta perjudicial ni abrasivos burdos. Es tan inofensivo que los dentistas lo recomiendan para limpiar los dientes blandos de los niños.

Acepte Esta Prueba De Pepsodent

Para comprobar sus resultados, compre Ud. un tubo de Pepsodent, el dentífrico de alta calidad—de venta en todas partes. O bien, pida una muestra gratis para 10 días a:

Droguería Suizo- Argentina Ltda.,
Rivadavia 2284, Buenos Aires.

Pepsodent

El Dentífrico Especial Para Remover La Película

Pepsodent se vende también en tamaño mediano

B-149-S

El ex hidalgo del Báltico

Así llama José Ramón Pérez Bances al conde de Keyserling, según le traduce y refiere su vida.

Hermán de Keyserling nació en Kaykull hace seguramente más de medio siglo. Estonia era entonces una región feudal de Alemania, y la familia Keyserling vivía a lo gran señor, entre el respeto, la sumisión más bien, de la gleba aldeana. Hermán tuvo la juventud turbulenta de cualquier muchacho rico y caprichudo que se va haciendo hombre, y deshaciéndose, en una comarca sometida a un régimen jerárquico de castas. Su voluntad era su única ley. Estudió en universidades alemanas y suizas y—siguiendo la moda pedagógica de su tiempo: la especialización—se adscribió a una especialidad: la geología. No pensaría entonces el conde que aquel estudio tecnicista de las entrañas terrestres habría de servirle más tarde, cuando la intuición fuera su más buído instrumento de análisis, para apresar el alma, el espectro espiritual de la Tierra.

Acaso Keyserling no hubiera sido sino "un sabio geólogo alemán", un pobre especialista, acartonado de papeletas y de fichas y abrumado bajo el peso de cruces y condecoraciones, de no estallar la guerra europea y subvertirse con ello todos los valores del mundo. Fué necesario el tremendo espectáculo del desquiciamiento universal para que el conde estonia no se sintiera estremecido en las raíces de su pensamiento. No sólo hizo crisis su cultura, como aconteció a todo hombre inteligente. Se arruinó su casa, y su propia Estonia se desgajó del imperio y empezó a vivir su libertad.

A pesar de ser ya un filósofo, cuando volvió a visitar su natal Kaykull y comprobó que sus antiguos siervos no le hacían gran caso, porque empezaban a ser hombres libres, ciudadanos de un país independiente, el conde se sintió entristecido, como despojado, refiere, de un bien patrimonial legítimo... Hizo falta este íntimo dolor, esta pequeña amargura particular, para que Keyserling acabara de darse cuenta de que el eje del mundo estaba roto en varios pedazos, como la mina de un lápiz, y había que cambiarlo por otro.

Retiróse a un apartado rincón de la Alemania que estaba fraguándose, y se dió a meditar una va concepción del mundo.



El sastre. — ¿Le hago en el pantalón algún bolsillo para guardar armas?
El cazador. — Sí, hágame uno para poner la escopeta.
(De *Le Rire*, París)





JEROME ALEXANDER, Miembro de la Academia Americana para el Adelanto Científico; miembro del Instituto Americano de Ingeniería Química; autor de "Colloid Chemistry"; especialista en química de substancias gelatinosas.



Dr. ALLEN ROGERS, de la Universidad de Pensilvania; Miembro del Instituto Químico N. Americano; Medalla Grazelli, 1920; Autor del Manual de Química Industrial; Dtor. del Departamento de Química Industrial del Instituto Pratt.



Dr. H. H. BUNZELL, Ex-Bioquímico del Gobierno de los Estados Unidos de Norte América; Director del Laboratorio de Investigaciones "Bunzell" de Nueva York; Profesor de Bio-Química en la Universidad de Cincinnati.



Dr. PHILIP BOVIER HAWK, Profesor de Ciencias, Universidad de Yale; Doctor en Ciencias, Universidad de Wesleyan; miembro de varias asociaciones internacionales de medicina, biología y química aplicada.

Porqué éstos cuatro hombres de ciencia aprueban públicamente el Colgate

Un núcleo de distinguidos hombres de ciencia norteamericanos explican porqué la espuma penetrante de Colgate limpia mejor los dientes.

CUATRO renombrados hombres de ciencia asumen la misión de hablar sobre dentífricos, y los cuatro aprueban Colgate públicamente!

El Dr. Philip B. Hawk, químico de fama mundial; el doctor Allen Rogers, de reputación en investigaciones científicas; el doctor H. H. Bunzell, analizador de dentífricos modernos; el doctor Jerome Alexander, químico consultivo. Estos y otros eminentes hombres de ciencia norteamericanos han realizado recientemente este experimento científico.

Son ellos quienes han examinado, probado y analizado una serie de dentífricos modernos, llegando a la conclusión unánime de que Colgate es superior.

Van a fundamentar el porqué:

"Colgate" — dice el Dr. Philip B. Hawk, — "tiene el mayor poder higiénico".

"Para limpiar los dientes no tiene igual", — afirma el doctor Rogers después de sus experimentos, — "porque es capaz de penetrar en los intersticios entre dientes y eliminar las partículas alimenticias *que provocan la caries*".

El doctor Bunzell halla que debe preferirse Colgate debido a que está compuesto de "los más eficaces elementos higiénicos".

Y Jerome Alexander interpreta la opinión de sus colegas cuando atribuye esta facultad especial a la "baja tensión superficial" que causa ese superior poder de penetración por el cual Colgate es justamente tan afamado.

Por espacio de 30 años Colgate ha sido más universalmente recomendado y es más usado por el público que cualquier otro dentífrico.

La aprobación científica es razón suficiente para que usted use Colgate. El precio es otra razón más, desde que esta superior crema dentífrica se vende a sólo $ 1.20 el tubo grande en la Capital.



$ 1.20 el tubo grande en la Capital.

IMPORTANTE: Para limpiarse mejor los dientes, extiéndase la crema sobre el cepillo HUMEDO.

RADIO - Hora Palmolive: Sintonice L. R. 4. (Radio Splendid) todos los lunes, miércoles y viernes, de 22 a 23 hs.

GRATIS Colgate Palmolive Peet Ltda. Sgo. del Estero 1997, Bs. As.

Sírvanse enviarme muestra gratis de dentífrico Colgate. Acompaño 5 cts. para franqueo

....

....

CC

CREMA DENTIFRICA COLGATE

Curioso dibujo del esqueleto del megaterio, que acompaña a la carta en que el virrey marqués de Loreto dió cuenta del descubrimiento, y que se conserva en el Archivo de Indias, de Sevilla.

La historia del primer megaterio

Por Angel Cabrera

Especial para "Caras y Caretas".

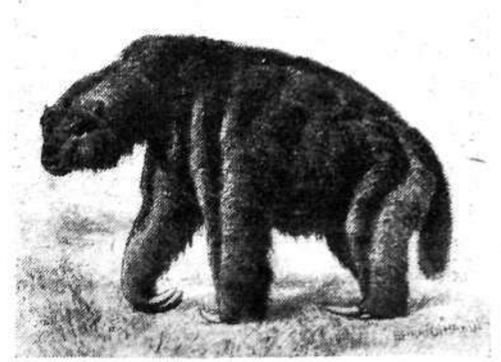


Por más que algunas veces aparezcan como rivales los museos del mundo, al menos los museos consagrados a una misma especialidad, son en el fondo grandes amigos, como corresponde a colaboradores en la noble empresa de llevar la cultura a las masas haciéndosela entrar por los ojos, y procuran, siempre que pueden, darse pruebas de esa amistad. Una de tales pruebas la ha recibido el Museo de La Plata del Museo de Ciencias Naturales de Madrid. Se trata, en pocas palabras, del envío de un calco o reproducción exacta de la calavera del primer megaterio conocido, cuyo esqueleto, descubierto a fines del siglo XVIII en la barranca del río Luján, se conserva en aquel museo español.

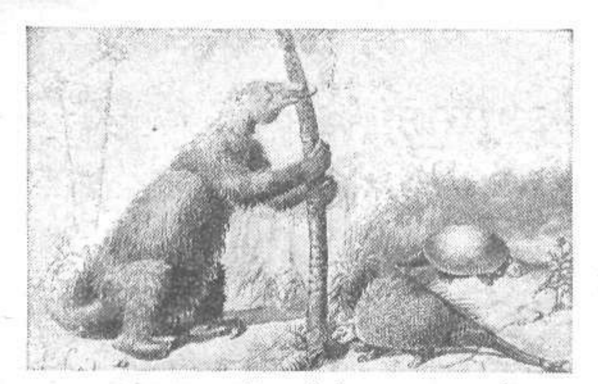
El envío en cuestión tiene un valor histórico enorme. El megaterio del río Luján, en efecto, señala una época en el progreso de las ciencias de la naturaleza. No sólo fué este ejemplar el primer cuadrúpedo fósil armado en un museo, sino el primer animal extinguido que convenció a los sabios de que en otros tiempos había habido en el mundo seres muy distintos de los que hoy existen. Antes del megaterio, se habían encontrado otros muchos fósiles, pero eran moluscos, peces y reptiles más o menos semejantes a los actuales, o elefantes, osos y otros cuadrúpedos tampoco muy diferentes de los de ahora. El esqueleto hallado en el río Luján, en cambio, pareció desde el primer momento tan distinto de todos los animales conocidos, que su colocación en el museo de Madrid, entonces incipiente como Real Gabinete de Historia Natural, se consideró como el más notable acontecimiento científico de la época. Sabios de todo el mundo acudieron a España para examinarlo; publicáronse acerca de él voluminosas monografías, y el gran Cuvier, en su obra sobre las osamentas fósiles, dedicóle un largo capítulo y numerosas figuras, felicitando a los españoles por haber dado, con el montaje y exhibición de tan notable pieza, un ejemplo a los hombres de ciencia de los demás países.

Un conjunto de curiosas circunstancias rodea la historia del descubrimiento del megaterio, dándole cierto matiz pintoresco. Por de pronto, casi todos los autores que se han ocupado de él se equivocaron en la fecha, situándolo en el año 1789. En el Museo de La Plata se exhibe un curioso documento que prueba que fué el hallazgo hecho cuatro años antes; es un dibujo que del esqueleto, después de extraído, hizo el teniente Francisco Javier Pizarro, del real cuerpo de artillería, y que el presbítero don Bartolomé de Muñoz regaló a su amigo el bibliotecario público don Dámaso Antonio de Larrañaga. Al pie de esta obra de arte, llamémosla así, se dice que el esqueleto de aquel "cuadrúpedo corpulento y raro" fué encontrado por el religioso fray Manuel de Torres en 1785. Y, en efecto, con fecha 2 de marzo de 1788, el virrey marqués de Loreto escribía a don Antonio Porlier, miembro, a la sazón, el más conspicuo del Consejo de Indias, comunicándole el descubrimiento y diciéndole cómo el mismo fray Manuel de Torres, muy prolija y detenidamente, había ido sacando los huesos, dejándolos ventilar el tiempo suficiente para que perdiesen la humedad de que estaban impregnados, numerando "las partes que conviene", envolviéndolos en paja y embalándolos en siete cajones de gran tamaño, que para mayor seguridad se forraron de cuero, para poder ser enviados a España con destino al gabinete de historia natural que Carlos III, el rey protector de las ciencias acababa de fundar en su corte, restando sólo, en el momento de ser firmada la misiva, "que no malográndose en el viaje del mar, y tierra, Su Majestad hallase digno de su soberana aceptación este hallazgo".

Como las operaciones a que el marqués



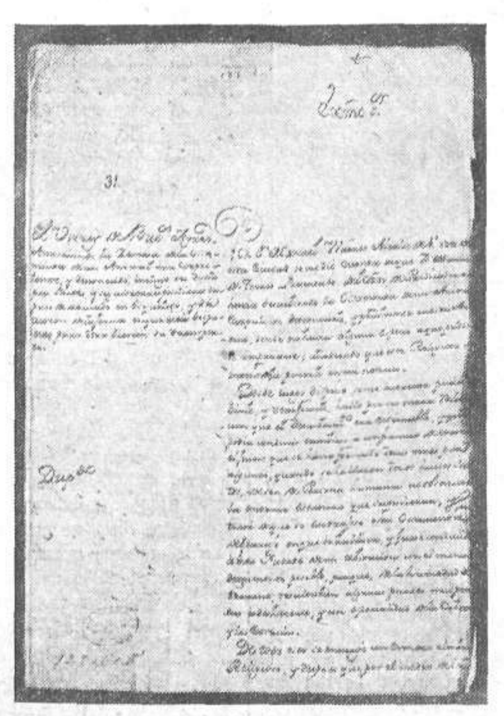
El megaterio tal como lo suponía el Bölsche.


El megaterio en pleno paisaje pampeano, según la restauración del naturalista Hutchinson.

de Loreto se refiere habían de llevar en aquella época largos meses, puede asegurarse que la extracción del fósil tuvo que comenzarse en 1786 ó 1787, lo que confirma el dato del dibujo contemporáneo que se conserva en La Plata. La carta aludida está en el Archivo de Indias, en Sevilla, y el Museo de La Plata posee una fotocopia obtenida por gentil intermedio de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, y admirablemente hecha por el señor Torre Revello, comisionado por dicha facultad para realizar investigaciones en los archivos europeos; lo que, dicho sea de paso, demuestra *cómo pueden las instituciones nacionales* ayudarse cuando, en vez de perder el tiempo en vanas disputas, se proponen trabajar de común acuerdo. A la carta acompaña una copia del dibujo del esqueleto, hecho por el teniente Pizarro, y figuras de sus diversas partes. Una segunda epístola, de 1º de mayo del mismo año, anuncia el embarque de los siete cajones que contenían el fósil, en la fragata "Cantabria", con destino a La Coruña. De la lentitud de las comunicaciones en aquellos benditos tiempos da idea el detalle de que el megaterio *no* llegó a Madrid hasta septiembre de 1789, fecha que tal vez hizo creer que el descubrimiento fué en el *mismo año*; porque es defecto de muchos eruditos, al hablar de hechos pasados, olvidar el momento histórico y creer que las cosas se hacían siempre como cuando ellos escriben.

De esto último tenemos otra prueba en la misma historia de este memorable acontecimiento paleontológico. Advertía en su primera carta el marqués de Loreto que, habiendo ido a Buenos Aires algunos caciques "de los infieles de la Pampa y de la Sierra", hizo se les mostrasen los huesos, colocándolos de modo que completasen la figura que, a su entender, tendria el desconocido animal, "y mostraron admirarse, asegurando después que no podía ser de estos campos, por carecer de su noticia, y haver crehido siempre fuesen de sus antepasados algunos huesos que encontraban desmedidos; pero sería mui regular creer que aquellos si eran dañinos estos Animales, y no mui comunes, los extinguiesen quando eran únicos señores de estas Tierras". Carlos III, sin embargo, no pareció satisfecho con esta explicación, e hizo decir al virrey, en carta de 2 de septiembre de 1788, que procurase averiguar si quedaba algún ejemplar vivo de la misma especie, y lo remitiera a España, cuando menos "disecado y relleno de paja, organizándolo y reduciéndolo al natural, con todas las demás precauciones que sean oportunas a fin de que llegue bien acondicionado". Se ha comentado con frecuencia, irónicamente, este pedido del rey español, olvidando que, aunque amante de las ciencias naturales, *no* era el monarca naturalista, y que, por otra parte, nadie entonces tenía noción exacta de lo que significaban los *fósiles*; *pero que tales* cosas se escribiesen en el siglo XVIII no deben sorprendernos cuando en el XX ha habido hombres de ciencia, y entre ellos alguno de los comentadores, por cierto que han sostenido la existencia de milodontes vivos en Patagonia.

Volviendo al esqueleto hallado por fray Manuel de Torres, un detalle curioso es que no se encontró la cola, de modo que por mucho tiempo se creyó que el megaterio estaba desprovisto de este apéndice. En cambio, como cerca de él se encontraron trozos de coraza de gliptodonte, se le atribuyó un caparazón por el estilo del que recubre el dorso de los tatúes. Todavía recuerdo algunas restauraciones publicadas cuando yo empezaba a aficionarme a los libros de historia natural, en las que el megaterio aparece con unas cuantas placas dérmicas elegantemente repartidas por el cuerpo.


Primera carilla de la carta escrita al Consejo de Indias por el virrey de Buenos Aires, marqués de Loreto, dando cuenta del hallazgo del megaterio y anunciando el envío de sus restos a España.

Nada más extraordinario que las ideas que los distintos naturalistas se formaron del megaterio una vez que el disecador del real gabinete, don Juan Bautista Bru, hubo armado el enorme esqueleto y publicado su descripción, acompañada de cinco grandes láminas, en colaboración con don José Garriga, capitán de ingenieros cosmógrafos del rey de España. El profesor Abildgaard, de Copenhague, que vió el esqueleto en Madrid el año *1793, opinó* que se trataba de un gran desdentado, y este criterio, acertadísimo, fué también el de Cuvier y el de Pander y d'Alton. Pero estos dos últimos autores fueron más allá y sostuvieron que el megaterio era simplemente un perico ligero gigantesco, el cual, en vez de subir a los árboles, vivía en cuevas, como los peludos

¿Es *Ud.* Realmente Hermosa?

Por Renée de L' Enclos

Es tiempo ya de que usted dedique unos momentos a su belleza. Ya estamos en pleno otoño y el invierno se aproxima con su cortejo de fiestas y bailes. Es hora de que usted trate de aparecer todo lo mejor que pueda. El verano nos deja con el cutis paspado, ajado, manchado y obscurecido. Un famoso experto en belleza recomienda sencillísimos medios que dan muy rápidos resultados.

EL CUTIS DESPUES DEL VERANO. — Muchas mujeres constatan que el sol y el aire del verano han hecho que su cara y que su cutis en general resulten mucho más obscuros que en invierno. En estas condiciones, el cutis adquiere comúnmente un colorido ocre u amarillento que, como todos los demás defectos cutáneos, queda aún más subrayado por la luz eléctrica y los trajes de fiesta. Hay que apresurarse, pues, a devolver a la tez la blanca y rosada hermosura que la época del año requiere. Y aquí va un secreto al que muchas bellezas mundialmente famosas deben su juvenil y encantadora apariencia. Pida a su farmacéutico cera mercolizada y aplíquesela al cutis todas las noches. Más o menos a los diez días usted hallará que de su rostro habrá desaparecido todo rastro de tez amarillenta. Es que la embellecedora cera mercolizada habrá absorbido toda la fea cutícula exterior, dejando en su lugar un hermoso y nuevo cutis de renovada belleza.

PALIDEZ. — La tez blanca y las mejillas ligeramente sonrosadas están ahora de nuevo de moda. Por eso es que los especialistas de belleza de gran renombre recomiendan el rubinol en lugar del rouge. Es más natural en sus efectos. El colorido que el rubinol imparte resulta más intenso a medida que aumenta el calor del ambiente. El rubinol nunca puede causar daño.

EL FEISIMO VELLO.— Durante el verano, en el campo o a orillas del mar, un ligero crecimiento de pelo superfluo en la cara pasa casi desapercibido, pero, en la ciudad, los despiadados rayos de la luz artificial hacen que necesitemos de inmediato un remedio satisfactorio. El porlac nos provee un remedio eficaz que puede ser empleado con toda seguridad y sin peligro alguno, por más sensible y fino que sea el cutis afectado por el vello. Es de uso rápido y sencillo. No favorece un nuevo crecimiento del vello. Procúrese porlac en la farmacia, mézclelo con un poco de agua fría, y la pasta resultante aplíquesela a las partes afectadas por el vello: usted verá cómo los pelos se secan y caen, haciendo que el cutis aparezca aterciopeladamente suave.

(sin alusión). Otro sabio, el sueco Lund, en cambio, no veía por qué razón este perezoso gigante había de vivir de un modo distinto al de los otros perezosos, y lo suponía trepador, aunque sin meterse, claro está, a averiguar cómo habrían tenido que ser los árboles que sostuvieran el peso de un animalito mucho mayor que un rinoceronte. En fin, el naturalista alemán Lichtenstein, dejándose impresionar por el tamaño del fósil, afirmaba que debía ser una especie de elefante. ¿Y qué diremos de los dibujos con que se ha tratado de dar una idea de lo que el megaterio fué en vida? Desde los que lo pintan con aspecto de oso gigantesco, hasta los que le dan el aire de un tapir cubierto de largo pelo, hay todas las variantes imaginables. Cuando se conoció la cola, la forma de sus vértebras, unida a la estructura de las patas posteriores, reveló que, como todos los desdentados, el megaterio se alzaba con frecuencia sobre el cuarto trasero, como sentándose, y no hizo falta más para que muchas veces se le representase en dos pies. En un viejo diccionario de historia natural, el autor, el profesor Pizzetta, se lanza a describir lo que debió ser la vida del megaterio, según los dictados de su propia fantasía. "Andaba (nos dice) siempre muy despacio, con las tetas colocadas sobre el pecho y sin poder resistir más que un pequeño peso sobre la espalda. Su habitación habitual debería ser sin duda las cavernas y cuevas de los montes, o acaso formase con el auxilio de sus grandes uñas alguna cavidad donde cobijarse. Lo que hay de cierto (así, nada menos) es que se servía de sus uñas para ahondar la tierra, y arrancar o extraer las raíces con que se alimentaba, amontonándolas con su corta cola". ¿Puede el lector imaginar nada más deliciosamente pintoresco?

Pero no fueron los hombres de ciencia, o quienes pretendían serlo, los que se preocuparon del raro y corpulento cuadrúpedo. La sensación producida por su descubrimiento llegó hasta los dominios de las musas, y el poeta alemán Scheffel dedicó al megaterio una poesía, aunque, dicho sea sin agravio, una poesía humorística. Ateniéndose a la opinión de que el gigantesco fósil era un gran perico ligero, el poeta lo puso como ejemplo para la juventud estudiantil, recomendando a los escolares que no se convirtiesen también en grandes perezosos, pues la gran holgazanería sólo podía comprenderse, como el megaterio, "antes del Diluvio".

Hoy todavía quedan pequeños puntos dudosos en la historia del enorme desdentado pampeano, pero ya no se puede fantasear con tanta facilidad. Desde el hallazgo de fray Manuel de Torres, se han encontrado otros muchos esqueletos de megaterio; no hay ningún gran museo que no posea alguno, y sólo en el de La Plata hay dos, cualquiera de ellos más completo que el que, hace más de ciento cuarenta años, se envió a Madrid. Pero aquel primer ejemplar, aparte de su valor histórico, tendrá siempre el sello del romance que marca todos los descubrimientos realizados, en este país o en cualquier otro, en la época heroica de la ciencia.

Angel Cabrera

Jefe de la sección paleontológica del Museo de La Plata.

Perfiles históricos del zar Nicolás I

Alejandro I, habiendo muerto, sin dejar descendiente, el 1º de diciembre de 1825, y su hermano mayor, habiendo rechazado el poder (se sabía profundamente odiado), fué un tercer hijo de Pablo I. Nicolás, quien lo sucedió. Había nacido Nicolás el 7 de julio de 1796. Su reino comenzó por una insurrección. Revuelta militar fomentada por sociedades secretas; pero fué reprimida con una *gran severidad: ejecuciones* capitales, prisiones, exilios en Siberia y un régimen seguido a base de policía y de censura. Las escuelas y las universidades fueron reglamentadas militarmente, y los mercaderes fueron ordenados por jerarquías.

No obstante, Nicolás Pablovich tuvo el mérito de reunir en un código orgánico todas las leyes de Rusia. Fué bajo su reinado cuando construyóse la primera línea de ferrocarril en el vasto imperio.

En el exterior, las empresas del nuevo zar fueron al principio felices. Vencedor de Persia, adquirió de ella por el tratado de Turcmanchai las provincias de Erivan y de Nakichevan. En el sudeste se había hecho conocer como protector de la Moldavia y la de Valacia, y se declaró defensor de la causa griega tomando parte, al lado de Francia y de Inglaterra, en la batalla de Navarino, donde fué destruída la flota turca. Al mismo tiempo, su general Dievichi llegaba a Constantinopla. El tratado concluído en aquella ciudad el 8 de septiembre de 1829 lo confirmó en el protectorado de Moldavia y de la Valacia sin contar el de Serbia. Protector de los cristianos de los Balcanes y del Danubio. Nicolás adquirió libertad de pasaje en los Dardanelos.

La marcha victoriosa de Paskievich en Asia, sobre Kars y Erzerum, fué el punto de partida de una lucha semisecular en Circasia, contra Chamyl, que sostenían los ingleses.

Pero hubo la revolución de Polonia.

La guerra de Crimea y sus desventuras enfermaron a Nicolás I, que falleció el 2 de marzo de 1855.





... y perdónanos nuestras deudas así como nosotros "no" perdonamos a nuestros deudores...





NUEVO

Un exquisito Vermouth de fino "bouquet" que merece la aprobación de los conocedores argentinos

PADILLA lo ofrece sólo después de haberlo madurado durante largos meses en enormes cubas de estacionamiento para darle un sabor más rico, más suave . . .
Lo ha creado especialmente para el gusto argentino, es un vermouth de exquisito sabor, de notable "bouquet". ¡Un vermouth de prosapia respaldado por el nombre de Padilla!



La prueba de los "ojos cerrados"

por estos intérpretes de la vida criolla... La hicieron dos famosos artistas de la Víctor: *Libertad Lamarque* y *Alberto Gómez* del dúo Gómez-Vila.

Decía *Libertad Lamarque:*

"Aún con los ojos cerrados reconoce el Vermouth Padilla por su "bouquet" más fino, por su gusto más rico".
Y usted también lo reconocerá en todas partes con la misma alegría con que encuentra un viejo amigo.

Cómo adquiere la plenitud de su exquisitez



El vermouth Padilla se hace a base de hierbas aromáticas y cortezas seleccionadas. Se estaciona durante largo tiempo; poco a poco, va madurando, hasta que adquiere la plenitud de su exquisitez. ¡Pruébelo hoy! Lo encontrará en todos los buenos almacenes y despensas . . . Realza el sabor de los "cock-tails". ¡Puro es delicioso!

VERMOUTH TIPO TORINO



GUILLERMO PADILLA, Lda. **PADILLA**

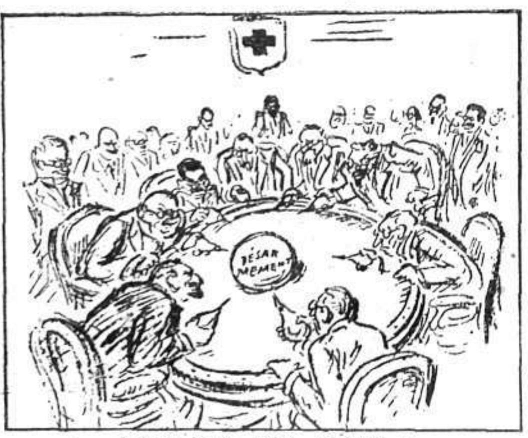
BRASIL ESQUINA AZOPARDO — BUENOS AIRES

HUMORISMO EXTRANJERO



Isaac. — ¡Me hace reír este Hitler con su antisemitismo! ¿Cómo podrá hacer la guerra si los judíos no lo proveen de capitales?

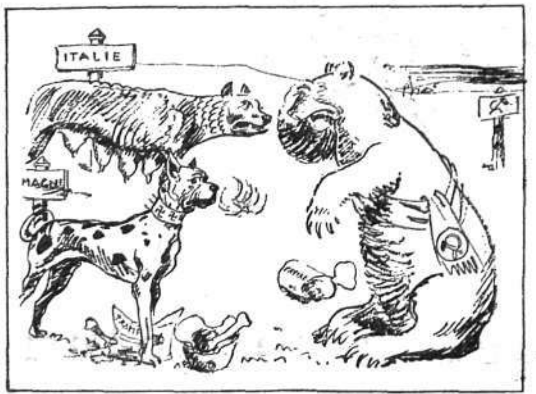
(De *Mucha*, Varsovia).



JUEGO DE MODA

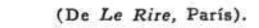
La circunferencia del desarme.

(De *Le Rire*, París).



¡Loba romana, oso ruso, dogo alemán!... Uno se pregunta: ¿Cuál podrá ser el producto de este "mélange"?

(De *Le Rire*, París).



DIPLOMATICOS SOVIETICOS

—¡He sido llamado de Moscú! ¿No será mejor que me suicide?

—¡Evidentemente! De dos males, conviene elegir el menor. (De *Wahre Jacob*, Berlín).



DUO GERMANO - BOLCHEVIQUE

República o imperio, siempre corremos parejas.

(De *Mucha*, Varsovia).



El mariscal Pilsudski preside un consejo de gabinete.

(De *Izvestia*, Moscú).

VERITAS F. R.

Toda la juventud ríe en sus dientes

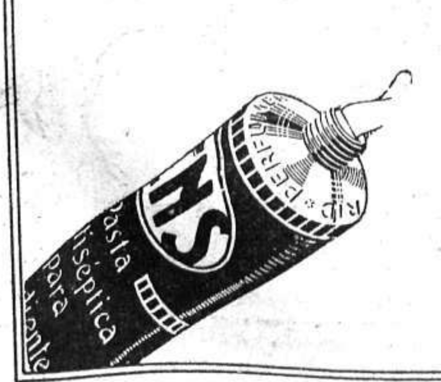
Limpia con suavidad de esponja, sin rayar el esmalte. Sabe a menta dulce.

cuando son blancos y fuertes y brilla intacto su esmalte.

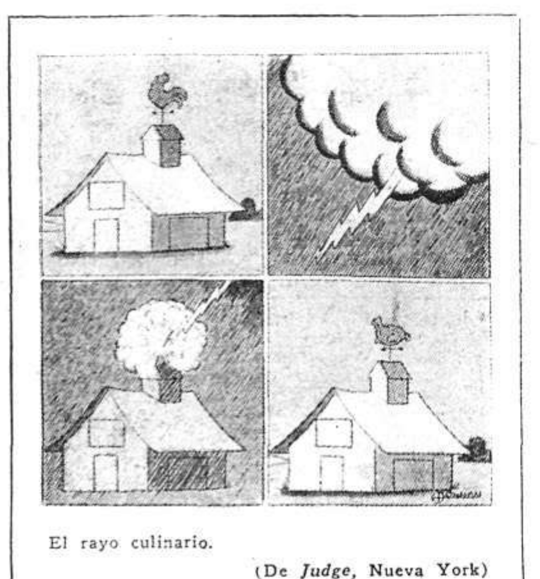
PERFUMERÍA GAL
Madrid. - Buenos Aires.

El dentífrico de confianza es

DENS



$ 1,25 EN LA CAPITAL



El rayo culinario.

(De *Judge*, Nueva York)

Pequeños planetas

"Kleine Planeten" de 1931 (publicación del célebre "Königlich astronomiches Recheninstitut", de Berlín) dice que en la actualidad hay 1152 planetillos numerados, cinco de ellos de los descubiertos en 1930 y que han sido ya catalogados. Muchos de los planetillos que se habían perdido han sido hallados de nuevo, y de los primeros 400 planetillos sólo quedan cinco que se hayan perdido desde la época en que fueron descubiertos. Se han dado muchos nombres nuevos; el séptimo planetillo troyano, descubierto en 1929, recibió el nombre de Ulises. Los nombres de *Probitas, Perseverantia e Hilaritas,* dados a los descubiertos por el difunto doctor Palisa, director del Observatorio de Viena, recordarán las cualidades de su carácter. Hay un grupo de planetillos que han recibido nombres de flores: Begonia, Camelia, Petunia, Primula. El planetillo catalogado con el número 1134 se llama Kepler.



— Poniéndote bello, ¿eh?
— No, quitándomelo.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

Las abejas de Raimundo Poincaré

Cuando descansa en su casa de campo de Sampigny, a Raimundo Poincaré le gusta ocuparse de sus abejas. Hace algunos años, entre dos ministerios, el grande hombre presidió en Verdún un banquete apícola, y el discurso que pronunció valdría la pena de ser releído. Poincaré contaba la reconstrucción de los panales y colmenas de Lorena que habían desaparecido con los combates de la Gran Guerra.

"El año pasado — refería Poincaré — recibí de Provenza una reina majestuosa que había atravesado toda Francia en una carroza minúscula y que tan pronto como se instaló en su nuevo dominio se dedicó a sus funciones admirablemente, con gran tranquilidad e impecable regularidad. Este año es de Argelia de donde me ha llegado otra soberana, que ha cruzado el Mediterráneo sin tropiezo y que, desembarcada, no guardaba la menor apariencia de haberse mareado... Como a su predecesora, las obreras *meussianas* le hicieron el mejor recibimiento, facilitándole inmediatamente el ejercicio de su misión. Siguiendo la antigua imagen de Plinio, ella encontró en seguida, en una de mis colmenas, una brillante escolta de satélites y de lacayos... La simpatía es, pues, un elemento absolutamente necesario en la repoblación de las colmenas. Se ha notado, por ejemplo, que existe incompatibilidad de humor entre las abejas pomeranianas y las "blondas y esbeltas" del país de Ronsard.

"Nuestras abejas, nuestras flores y su néctar — decía aún Poincaré — pueden afrontar sin temor todas las comparaciones. Las cantidades de miel que hemos importado en estos últimos años de la Gran Bretaña han disminuído; mas seguimos recibiendo bastante miel aún de Chile, de Haití, de Cuba. Pero creo que estamos perfectamente en condiciones de bastarnos a nosotros mismos.

"Yo puedo afirmar por experiencia — seguía diciendo el sociólogo *maeterlinkniano,* que hasta vistas bajo el prisma de la antigua poesía griega, las abejas del Himeto no valen más que las nuestras."

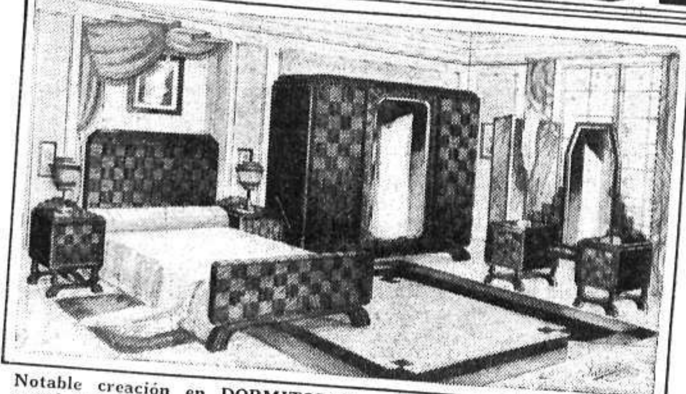
Así se ve hasta dónde lleva Poincaré el patriotismo.



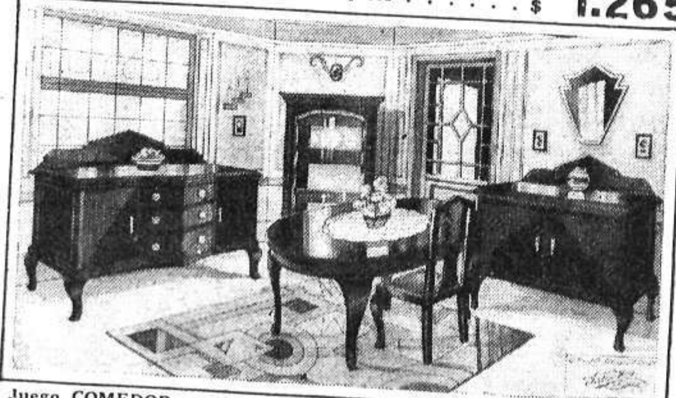
— Si hiciese lo que me ha dicho el médico tendría que pasarme quince días sin comer.
— ¿Qué te ha dicho?
— Que le pague la cuenta. (De *Gutiérrez,* Madrid)

— ¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

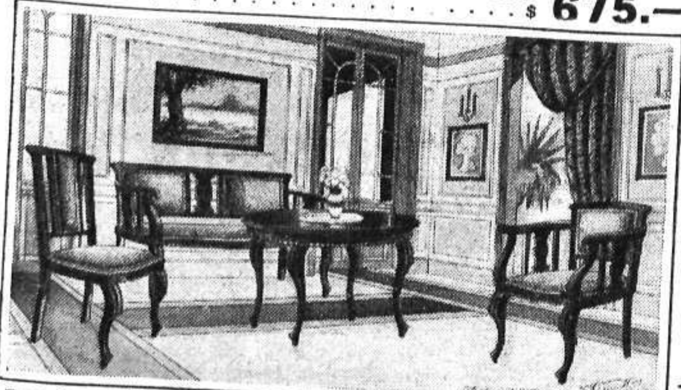
muebles modernos



Notable creación en DORMITORIO moderno, frente anchapado en nogal cruzado, lustrado en suave tono marrón; interiores: práctica y cómoda distribución en cajones, estantes, perchero. Compuesto de ropero 3 cuerpos, desarmable, de 2.05 mts de frente; toilette probador con cristal; cama 2 plazas de mts. 1.50 elástico metálico; tapas lustradas y recubiertas con cristal; juego de 2 mesas de luz, banqueta y 2 sillas. Completo . . . . . . $ **1.265**



Juego COMEDOR estilo moderno Reina Ana, construído en Petiriby macizo y lustrado a mano en tono nogal oscuro, práctica distribución interna. Compuesto de 1 aparador; 1 trinchante; 1 vitrina estantes graduables de cristal, luna interna y cristal biselado en la puerta; 6 sillas tapizadas en cuero de primera, color habano; mesa ovalada con tabla de repuesto, ocho cubiertos. Completo . . . . $ **675.—**



Para formar SALITA Inglesa o HALL, bonito conjunto construído en nogal y cedro lustrado en tono oscuro, asiento y respaldos tapizados en finas felpas modernas de seda. Compuesto de 1 sofá 2 sillones, 2 sillas y 1 mesa oval. Conjunto completo $**390.—**

Obsérvelos en nuestros Grandes Almacenes de Muebles, o si reside en el interior solicite nuestro gran Catálogo General, que remitimos completamente GRATIS



Artística MESA CENTRO para Hall, Living Room o Vestíbulo, en Petiriby lustrado en color nogal oscuro, borde y base tallados, soporte central, hierro forjado. Medidas: largo 1.40 ancho 0.70 mts., a $ **145.-**
La misma, mts. 1.30x0.60 $ 125.-



SIMMONS, cama de bronce importada, pilares principales 3 pulgadas, interiores de $1\frac{1}{2}$ pulgada, con elástico "Slumberg King", en dos plazas, medidas: 1.52x1.90. Completa . . . . $ **195.-**

Sirlin Hnos Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

La mujer del Centurión

Por JOSEFINA CROSA



SAHARÍ por primera vez permaneció seria ante las chanzas y requiebros de Cornelius Pompilio. Su linda carita de pilluelo, de boca reidora y fresca, en la que el labio superior frunciase en un gesto de infantil contrariedad, produjo en el enamorado centurión un comentario regocijante.

—¿Es que también tú quieres reencarnar ahora el espíritu hechizado de Salomé, la bella?

Como ella permaneciese enfurruñada, rió alegremente, golpeándose recio un muslo.

—Mira... mira. ¡Lelia también se burla de ti! — y riéndose siempre, señaló la blanca cabrita que, sujeta a la puerta por un delgado cordelillo de lino, bostezaba cómicamente.

Saharí arqueó el entrecejo. Sus pupilas verdosas, a influjo de la cólera, contraían y agrandaban su iris como una luz parpadeante.

—Basta ya de bromas, Cornelius — murmuró, apretando las mandíbulas; — por última vez atiende mi pedido. Deja que vea al Galileo de cerca.

Y como el gesto de él fuese negativo, su acento agrio transformóse en súplica tierna.

—Tan sólo un instante, el tiempo necesario para mirarle a los ojos, ¿quieres?

—¡No!

El centurión se puso de pie con visible agitación y, a tranco recio, dió varias vueltas por el aposento.

El terco capricho de su amante, sin saber por qué, desataba en su espíritu, de suyo receloso y esquivo, un enredijo de inquietudes y presagios. En vano había agotado todo su ingenio y persuasión para disuadirla, para que ella olvidase tan estúpido empecinamiento, narrándole historietas divertidas, trayéndole obsequios espléndidos, tentándola con toda suerte de atracciones de las que él — avezado galán de las lides amorosas — obtuviera en su tierra natal tantas sonadas victorias.

Saharí, al cabo, volvía, más terca que nunca, a su obsesionada súplica.

—Déjame ver al Galileo...

La hermosa judía irguió con arrogancia el cuerpo flexible, cuya túnica entreabierta dejaba ver su dorada morenez, como una espiga madura emergiendo de su vaina. Se diría que iba a danzar, tal era la rítmica armonía de sus movimientos, de sus pasos. Pero cuando estuvo delante del centurión, cuando cara a cara su figura se acrecentó hasta mantenerse rígida, firme, el impulso frenético que la dominaba quebró toda su gracia.

—He de verle — silabeó.

Y tras una pausa, con cruel regocijo, añadió, entre dientes:

—Achàam querrá...

Cornelius Pompilio, al oír el nombre del rival escriba que asediara a su amante con empeñoso rendimiento, lanzó una áspera interjección.

—¡No será!... ¡No será!

Con rudeza apresóle un brazo, hundiendo sus uñas en la carne mórbida.

La bella judía permaneció impasible. Sólo sus ojos burlones e insolentes relampaguearon amenazantes.

—Tú eres mía, y el inmundo Achàam nada podrá con mi fuerza.

Soltó el brazo para golpearse brutal el pecho musculoso y amplio, envanecido de su fortaleza.

Un ancho rasguño ensangrentó el pulido antebrazo de la judía. Sin reparar en ello, con rabioso despecho, subrayó, sonriendo:

—Tú tienes músculos, mas Achàam posee poderío y ciencia.

Y balanceando graciosamente las caderas, volvió su espalda al enfurecido centurión, alejándose.

Con goloso apremio, Leila tironeaba el delgado cordelillo para lamer con su rosada lengua de niño las gotas de sangre que del brazo de Saharí escurríanse lentamente.

EN cuclillas, Fidelia asentaba con largos alfileres de oro la nueva túnica de su ama.

Entretanto, con maliciosa astucia, acompañaba cada detalle de su labor con nuevos chismes recogidos ese día en las calles, oportunos comentarios y consejos hábilmente disfrazados y deslizados, al parecer, sin importancia alguna.

—Elioth, el fariseo, ha regalado a su nueva amante un collar de monedas de oro.

—De seguro serán falsas — observó Saharí, con sorna. — ¿Dónde quieres que ese perro sarnoso halle riquezas?

—Abid, el mercader, que lo ha visto y sopesado, asegura que son legítimas y relucientes como soles.

Su ama hizo un gesto de fastidio.

—¿No has visto a Marohías, hoy?

—Sí, la he visto, y por cierto muy bella. Llevaba un manto carmesí recamado. Dicen...

Ladina y hábil, hizo una pausa prolongada. Saharí pataleó.

—¿Qué dicen? ¡Concluye!...

La doncella chupóse con fuerza la yema de un dedo.

—Me he pinchado, dispensa. ¡Ah! dicen que ha dado palabra de amancebamiento, para después de las Pascuas, a Achàam, el escriba, que está muy prendado de ella.

Saharí apresóle un puñado de cabellos y tironeó con fuerza.

—¡Mientes!

Fidelia, lejos de encolerizarse, sonrió dulcemente.

—¿Por qué te enfadas? ¿Qué puede importarte a ti eso?

Saharí, para ocultar su despecho, púsose a tararear en voz baja.

La criada aplicóse a la tarea. Al cabo, como la supiese muy encolerizada, dijo, para distraerla:

—Toda Jerusalén está hirviendo de agitación como una olla de caldo por ese Jesús Nazareno que dice ser rey de los judíos.

Saharí volvióse de súbito.

—¿Le ha juzgado ya el gran Caifás?

—No lo sé. La multitud impidióme acercar para indagar. Mas díjome Marco, el pretoriano, que Pilatos le condenará sin compasión — y al decir esto, la criada levantóse uniendo sus manos para ensalzarle. — ¡Qué hermoso es! Verdaderamente tiene la gallarda apostura de un rey.

Saharí la tomó de un hombro, anhelante.

—¿Lo has visto, entonces? Dime, ¿lo has visto?

—Tan sólo un instante esta mañana cuando lo llevaban al Pretorio.

Saharí, con voz entrecortada por la emoción, la interrumpió sacudiéndola con vehemencia.

—¿Es cierto, dime, que su rostro es más blanco que la luna nueva; que sus cabellos rizados y finos ondulan sobre sus hombros como las espigas en el valle de Hinnón, mecidas por la brisa; que la sonrisa de su boca fresca es más dulce, untuosa y aromada que el áloe, la mirra y las más finas especias; que su palabra es manantial vivo que brota y brota sin cesar y que aquel que le oye calma su sed eterna hasta el final de sus días...?

Fidelia, estupefacta, asentía.

—Cierto es... cierto es...

—¿Y que sus ojos son tan obscuros y diáfanos a la par, que quien le mira por una vez tan sólo queda traspasado de lumbre tal que no le abandonará mientras viva?

—Cierto es... cierto es...

Saharí tumbóse fatigada sobre sus cojines.

—¡Oh, Fidelia — sollozó, — quiero verle, debo verle!... Tráeme un manto, el más hermoso que tenga...

La criada revolvió largo rato dentro de un cofre colmado de sedas costosas. Sacó uno color de jade recamado en plata, y acercándose a su ama, echóselo sobre la espalda.

Saharí arrebujóse en él, arregló sus cabellos con ademán distraído y torpe y dando traspiés, como una ebria, salió a la calle.

Al cruzar el umbral, pisoteó sin advertirlo a Lelia que dormitaba echada junto a la puerta. Por toda la noche quedó la cabrita balando obstinadamente.

De la calle subía a ratos un espeso clamor que, poco a poco, iba debilitándose hasta cesar, para comenzar al cabo de nuevo.

Un extraño frenesí empujaba al corrupto populacho a vagar de un lugar a otro en procura de nuevas sensaciones con que calmar su mezquina avidez. Mujeres desgreñadas deteníanse formando corro, injuriando con voces ásperas y ademanes procaces. Viejos que apenas podían mantenerse en pie unían su endeble clamor, blandiendo los puños temblequeantes.

Toda la ralea ruin y miserable expandíase por las calles de Jerusalén, contaminando cuanto hallaba a su paso.

—¡Crucificadle! ¡Crucificadle!

—¡No queremos farsantes!

Las blasfemias rebotaban bajo el cielo azul de la tarde como guijarros arrojados con furia en cenagosa charca.

Inmóvil detrás de su ventana, Saharí, la hermosa judía, contemplaba con mirada atónita cuanto ocurría.

Desde la víspera, se diría que su voluntad habíase quebrado como un frágil resorte. En vano su puño afiebrado había golpeado puertas amigas y poderosas, clamando angustiada.

—¿Dónde está El? ¿Dónde? ¿Dónde?...

El poderoso y grande Acháam, el escriba, que antes amárala rendidamente, ahora se mostraba esquivo a todo cuanto no fuesen los encantos de la rubia Marohías. Fidelia no le había mentido.

Fuera, el clamoreo intensificábase cada vez más hasta convertirse en un estridente ulular.

—¡Por aquí! ¡Le traen por aquí!

Y la muchedumbre de niños, mujeres, ancianos, soldados y hasta perros, arrollábase entre sí para adelantarse al cortejo.

Saharí sintió que un punzazo terrible paralizaba su corazón. Con manos trémulas levantó el cristal de su ventana. En frente de ella, la canalla enloquecida abríase en abanico. El cortejo avanzaba. Sobre el pavimento, los golpes desacompasados del madero infamante sonaban con lúgubre opacidad. Toc... toc... toc... Saharí apretóse fuertemente el pecho. ¡Iba a verle al fin! ¡Pasaría bajo su ventana! Cuando entrevió su túnica roja entre la turbamulta que lo escarnecía y maltrataba, un vértigo sacudió su alma desde la raíz profunda. Echando fuera todo el busto, los brazos en súplica, gritó jadeante:

—¡Rabí! ¡Oh, mi dulce Galileo, mírame! ¡Vuélvete, y mírame un instante!

La canalla enmudeció de pronto. Un vivo estupor pintábase en los semblantes.

El Nazareno detuvo su paso. La pesada cruz resbaló por su hombro. Lentamente volvió la cabeza. Saharí, como hipnotizada, tenía sus grandes ojos abiertos desmesuradamente.

El Galileo levantó el bello rostro enflaquecido y sudoroso por el sufrimiento, hasta esa mujer desmelenada y lívida que, en medio de la multitud embravecida, deteníale para mendigarle el privilegio de una mirada.

Una dulce sonrisa coloreó su boca marchita y reseca y, en la fascinación de esas pupilas que le miraban absortas, clavó las suyas, mansas, dulcísimas, en las cuales concentrábase toda la ternura del mundo.

Un fariseo cruzóle el rostro de un latigazo. A empellones, cargó nuevamente la cruz y prosiguió su marcha.

Los gritos alejábanse poco a poco y junto con el crepúsculo una tristeza aherrojante ceñíase ahora sobre Jerusalén.

En el cielo fosco aparecieron las primeras luces. Saharí permaneció inmóvil en la misma actitud anhelante, junto a la ventana.

Una dulce congoja curvaba su alma como un fruto demasiado maduro.

Sentíase traspasada de un deslumbramiento tal que no se atrevía a mover por temor de quebrar su hechizo. Un frío trasudor pegaba sus cabellos en las sienes. ¿Cuánto tiempo estuvo así?

La noche ya habíase espesado sobre el caserío. A su espalda Lelia balaba quejosamente.

De pronto, alguien, pisando recio, hizo luz en el aposento. Un brazo amante enlazó su cuello.

—¿Qué haces aquí? ¿Tratas de hechizar a una estrella?

Saharí se desprendió con suavidad del centurión.

—Déjame.

Como una sonámbula dió varios pasos por la habitación. Los dientes le castañeteaban como si tuviese fiebre.

Cornelius Pompilio quiso volverle el rostro para mirarle de cerca.

—¿Qué tienes? ¡Mírame!

Pero ella lanzó un alarido estridente tapándose los ojos con ambas manos.

—¡No! ¡No! ¡No!

—Saharí, ¿qué ocurre? ¡Dímelo!

Nada le repuso. Irguiéndose cuanto pudo, las manos en alto, la judía avanzó hasta un espejo colgado sobre una arca. De entre la masa de sus tupidos cabellos extrajo un largo alfiler de oro rematado en un extremo por un grueso rubí. Y con pulso certero y rápido, abriendo extraordinariamente los ojos, pinchóse las espléndidas pupilas.

Dos hilos de sangre espesa, corriendo por sus mejillas, mancharon las puntas de sus sandalias recamadas.

Josefina Crosa



FRENOLOGIA

—Tiene la protuberancia de la música.

—No me extraña. ¡Acaba de darse un porrazo con el piano!...

La antigua capital de Noruega

El Gobierno de Noruega anunció oficialmente que la ciudad de Trondhjem, antigua capital de aquel reino, cambia su nombre por el de Nidaros.

La ciudad de Trondhjem se halla situada en el fondo de la profunda bahía que forma el estuario del río Nid, a los 63° 25' 30" latitud norte y 10° 23' 24" longitud este. Por su magnífico puerto y su población (55.000 habitantes), es la tercera en importancia de Noruega, o sea después de Oslo (antes Cristianía) y de Bergen, y desde el punto de vista monumental, una de las más interesantes de Escandinavia. Fué fundada en el año 996 por el rey Olaf Tryggvason, y se llamó Nidaros hasta el siglo XVI; de suerte que ahora no se ha hecho sino restaurar su primitivo nombre, conservado por la diócesis. En su catedral se coronaban los reyes de Suecia y Noruega, y allí se coronó en 1906 a Haakon VII, actual rey de Noruega.



—Dice aquí que van a hacer una subscripción para el monumento a Cervantes.

—Sí, sí... más valiera que el dinero se lo dieran a su pobre viuda.

MONTE-CARLO BEACH

(RIVIERA FRANCESA)



Los más elegantes trajes de baño, los más hermosos pijamas para playa y las más graciosas y broncíneas estatuas vivientes se reunirán este verano en Monte-Carlo Beach, verdadera ciudad de los deportes acuáticos.

MONTE - CARLO BEACH HOTEL

(Departamentos con balcones - solarium.) Piscina olímpica, cabinas de lujo y restaurant.

El invierno es en Monte-Carlo la estación más brillante que existir pueda.

Para datos dirigirse a la SOCIETE DES BAINS DE MER Service D. K. MONTE - CARLO.

REGALAMOS

$ 200.000

En EFECTIVO, distribuídos dentro de los paquetes de las insuperables

HOJAS de Afeitar SARITA

en vales de $ 50.-, 10.-, 5.- y 1.-

En esta forma retribuimos la adhesión y el favor que el público nos ha dispensado siempre.

Gane dinero afeitándose con "SARITA" la marca de hojas que se distingue por su incomparable y definitiva CALIDAD.

Precio del paquete en toda la República . . $ 1.30

Recomendamos observar bien que los paquetes no tengan ningún signo de violación. Los vales se canjean únicamente en la

CASA Cadenazzi & Rodriguez

CORRIENTES 3380 Bs. As.



Las Memorias de un gran costurero contemporáneo

El costurero Poiret acaba de publicar sus Memorias y cuenta en ellas no pocos episodios que, no por sencillos, dejan de tener su importancia.

¿Y quién es Poiret?, dirán los lectores... o muchos de ellos. Conste que no decimos lectoras, porque ellas no pueden dejar de conocer por lo menos el nombre del artista que ha dedicado su vida a realzar e interpretar las elegancias femeninas.

"A los doce años, cuenta Poiret, ya soñaba yo con sedas y encajes. Las mujeres y las *toilettes* me apasionaban. No había catálogo ni álbum que yo no buscara y examinara a fin de encontrar las indicaciones referentes a la moda... Y yo era muy coqueto... Y si olvidaba a veces lavarme, nunca olvidé cambiarme el cuello".

Yo tenía por el teatro una verdadera adoración y cada vez que podía me precipitaba a los espectáculos. Cuando estaba en casa de mis padres, me retiraba a mi habitación por las noches e imaginaba *toilettes* suntuosas, ¡vestidos de hadas! Mi hermana me había regalado un pequeño maniquí de madera de cuarenta centímetros y yo prendía con alfileres mis modelos y mis caprichos.

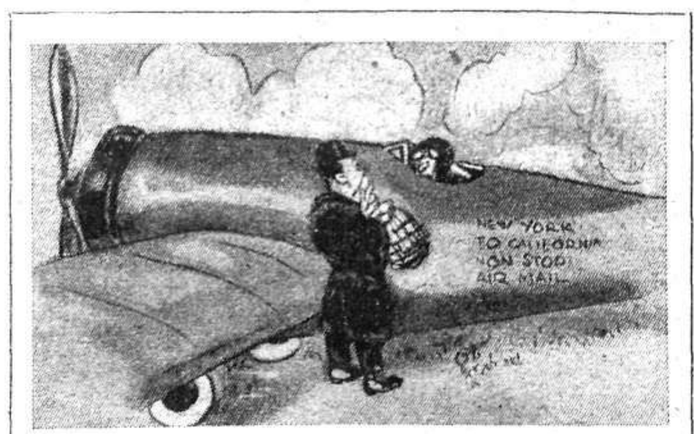
"¡Qué deliciosas horas le debo a aquel pobre maniquí del que yo hacía a ratos una princesa, una emperatriz de Oriente o una bulevardera triunfadora!

"Un día, estimulado por un amigo audaz, llevé mis dibujos a casa de una celebridad en auge. Fué un éxito. La dama compró mis croquis a un luis de oro cada uno. ¡Y yo le había llevado nada menos que una docena!

"Tomé la costumbre de visitar las grandes casas de la costura. Un día del año 1896 el patrón de una gran casa me propuso que produjera para él solo. Me ofreció tenerme en su comercio y me compró todos mis dibujos. Mi primer modelo fué una pequeña blusa sin mangas, con bandas en torno del cuello, con un revés formado en crep de China gris.

"Vendióse el modelito cuatrocientas veces. Bellas clientes lo quisieron en colores diversos.

"Así quedé lanzado en la gran costura mundial".



El presidente de la sociedad protectora de animales, al aviador. — ¿Ha visto usted un canario amarillo con puntas verdes?

PUBLICIDAD VACCARO

Los médicos lo recomiendan desde hace 28 años.

Señoras y niños que hacen perfectas sus digestiones son siempre los que toman

KALISAY

Lagorio & Cía. Ltda. S. A.

KALISAY — VINO QUINADO — Lagorio y Cía. — Sociedad Anónima — Buenos Aires

Guarde las etiquetas para tomar parte en el **Gran Concurso** combinado con Oporto Argentino Lagorio, Vinagre, Pickles y Salsa Omega.

CASA GIL - Bdo. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires

Nº 5037.—Valija portátil de muy buena construcción y medidas ideales: 34 × 28 × 18 ctms., forrada imitación cuero, con herrajes niquelados, dispositivo porta-discos y membrana con cubierta metálica. Buena máquina a cuerda reforzada. Espléndidas voces.

Con 6 piezas y 200 púas, a

$ 32

Para flete postal. . . $ 2.55

OFERTAS SOLAMENTE PARA EL MES DE MAYO

BANDONEON alemán de 71 teclas, 142 voces acero, fala formato, como el modelo, con estuche, método para aprender sin maestro y banquito para los pies, de la afamada marca TIPICO, a . . . . $ **100.-**

Otras marcas, a. . . . . $ 95.—

FLETE POSTAL, $ 3.15

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Revestimiento símil fibra con esquineras. Album portadiscos. Poderosas voces.

CON 12 PIEZAS Y 200 PUAS,

$45.-

Para flete postal, $ 3.15

Nº 5047

Artículo 5043. — Gran aparato de lujo, forrado símil cuero. Espléndidas voces. Motor a una cuerda.

CON 12 PIEZAS Y 200 PUAS.

$ 40.-

Motor a doble cuerda (2 tambores), a

$ 45.-

Para flete postal $ 3.15

DISCO VICTOR



Por LUIS GARCIA

—Todo es indecisión.
—No comprometo
opinión. ¿No sería un compromiso?
Pero debo decir que estoy inquieto
y que estoy indeciso.
—¿Nunca quiere opinar?
—Nunca improviso.
—¿Y se obstina en callar?
—Sigo en mis trece.
—Muchos se lo censuran.
—No me choca.
—¿Pero no le parece?...
—Me parece
que me debo abstener. Y punto en boca.
—Nada gana con eso.
—Es lo probable.
Hoy todo es inestable,
transitorio, inseguro,
fugaz y deleznable.
—¿Lo afirma usted en serio?
—Se lo juro.
No soy conservador.
—Lo suponía.
—Y no soy radical.
—Ya lo sabía.
¿Qué es usted?
—No soy nada,
como la mayoría
de la gente que vive fastidiada,
nerviosa o alarmada.
—¿No sabe que ha llegado don Marcelo?
—¿Dice usted que ha llegado? Es un consuelo,
pero sigo intranquilo,
con el alma en un hilo.
—Bien; ¿y cómo se explica su recelo?
¡Es una cosa absurda!
—No lo dudo.
Sin embargo, colérico y ceñudo,
¡qué amarguras que paso
diciéndome: "¿Me mudo o no me mudo?
¿Me caso o no me caso?"!
Noto que piso un suelo poco firme.
No llego a decidirme
y no sé a qué atenerme
ni qué ropa ponerme,
porque un día hace frío
y al otro hace calor ¡y desconfío!
Llevo una vida tétrica
con esta incertidumbre termométrica.
¿Qué pasará? Lo ignoro.
—No le voy a negar que hay descontento
porque la vida es cara.
—Lo lamento.
—Y el dinero anda escaso.
—Lo deploro.
Y, torpe y cohibido,
a nada me decido.
Y, como estoy perplejo,
dudo muy a menudo
si me quito el bigote o me lo dejo.
¡Crea usted que lo dudo!
—Todo se arreglará.
—Probablemente.
—Desde hoy en adelante
viviremos mejor.
—Posiblemente;
mas lo que vemos hoy es inquietante.
—No hay que perder la fe.
—Seguramente.
—Ni se debe dudar.
—Dudo bastante.
Tengo una enfermedad que no se cura.
Eso es lo que mi médico asegura,
y no puedo alegrarme ni afligirme.
Aunque hace ya treinta años me pregunto
si es mejor estar vivo que difunto,
no logro decidirme.

Luis García.

DIBUJO DE VALDIVIA

Cabeza del testamento de Napoleón I

Hoy, 15 abril 1821, en Longwood, isla de Santa Elena.

Este es mi testamento o acta de mi última voluntad.

1º Muero en la religión católica, apostólica y romana, en cuyo seno nací hace más de cincuenta años.

2º Deseo que mis cenizas descansen a orillas del Sena, en medio del pueblo francés, que tanto he amado.

3º Siempre he tenido que congratularme de mi muy querida esposa María Luisa; hasta el último momento conservo para ella mis más tiernos sentimientos. Le ruego que vele para preservar a mi hijo de las asechanzas que rodean su infancia.

4º Recomiendo a mi hijo que no olvide nunca que ha nacido príncipe francés, y que no se preste jamás a servir de instrumento en manos de los triunviros que oprimen a los pueblos de Europa. Jamás debe combatir ni perjudicar de ningún modo a Francia; debe adoptar mi divisa: "Todo para el pueblo francés".

5º Muero prematuramente, asesinado por la oligarquía inglesa y su sicario; el pueblo inglés no tardará en vengarme.



Dr. José María Bustillo

Una personalidad sólidamente conceptuada, una vida consagrada íntegramente al trabajo, ha desaparecido con la muerte del doctor Bustillo. Autor del código militar y otras leyes afines, el extinto llegó hasta el alto cargo de fiscal general del consejo supremo de guerra y marina, en cuyo carácter se retiró de la actividad en 1914. Fué además diputado a la legislatura de Buenos Aires, y perteneció al Consejo Nacional de Educación presidido por Sarmiento. Su deceso produjo honda pena en nuestros círculos sociales y militares.

6º Los dos resultados tan desastrosos de las invasiones de Francia, cuando aun contaba con tantos recursos, son consecuencia de las traiciones de Marmont, Augereau, Talleyrand y Lafayette. ¡Ojalá pueda la posteridad francesa perdonarlos como yo!

7º Doy las gracias a mi buena y excelente madre, al cardenal, a mis hermanos José, Luciano, Jerónimo, Paulina, Carolina, Julia, Hortensia y Eugenio, por el interés que me han conservado; perdono a Luis el libelo que ha publicado en 1820; está lleno de aserciones falsas y de documentos falsificados.

8º Desapruebo el *Manuscrito de Santa Elena* y otras obras que, con el título de *Máximas, Sentencias, etc.*, se han publicado desde hace seis años; no son ésas las reglas que han dirigido mi vida.

Mandé prender y juzgar al duque de Enghien porque era necesario para la seguridad, el interés y el honor del pueblo francés, cuando, según confesión propia, tenía a sueldo sesenta asesinos en París. En análogas circunstancias, volvería a hacer lo que hice.



PERFUMERIA MYRURGIA
ESPAÑA

Agua de Colonia **FLORA IBERICA** *Contra las canas.*

Con su uso, devuelve en diez días a los cabellos blancos su primitivo color.

Es lo mejor que existe para las canas. Pruebe y compare. Jamás usará otra.

Unicos importadores para la República Argentina: **GONZALEZ, ANGUITA & Cía.**

Alsina, 1056 - 58. Buenos Aires.

Los traductores ame

EN un artículo publicado por el inolvidable Juan María Gutiérrez, en la "Revista del Río de la Plata" — enero de 1875 — se hace la siguiente y justa afirmación: "Podría formarse un precioso volumen, titulado *Virgilio en América*, reuniendo las traducciones e imitaciones en lengua castellana que del gran poeta latino han ensayado varios humanistas hijos del Nuevo Mundo. Estamos ciertos de la superioridad que este trabajo alcanzaría si se llegara a realizar y se pusiera en cotejo con la recopilación, erudita pero escasa de buena crítica, formada en el último tercio del siglo XVIII por el laborioso don Gregorio Mayáns y Ciscar.

"Los trabajos reunidos por este humanista europeo, comenzando por las *Geórgicas* del maestro Juan de Guzmán, discípulo del Brocense, y acabando por la *Eneida* de Hernando de Velasco, poco tienen de amenos y de virgilianos, si exceptuamos algunas imitaciones felicísimas del dulce Luis de León.

"La reciente y meritoria traducción del señor Ochoa está, como todos saben, escrita en prosa; y antes del de éste no ha llegado a nuestros oídos, incluyendo a Iriarte, el nombre de traductor alguno peninsular, reconocido como intérprete notable del épico latino. Mientras tanto, en esta misma revista hemos tenido la agradable oportunidad de consignar los ensayos maestros de don Juan C. Varela y de don Ventura de la Vega, en los cuales se trasunta el más exquisito sentimiento de las bellezas del original, que trasladaron a versos castellanos en forma y lenguaje intachables.

"Vamos ahora a comunicar a nuestros lectores nuevas pruebas de la aptitud de los literatos sudamericanos para aclimatar en el terreno de las lenguas vivas, desafiando las trabas de las combinaciones métricas más ajustadas, el espíritu, las ideas, los sentimientos de los poetas de la antigüedad clásica. Y como vivimos los americanos en completo divorcio intelectual unos de otros, ignorando comúnmente aquello que cada sección del continente conquista y cosecha a favor de la civi-



—¡Marta! ¿Quién es el autor de este insulto?
(De *Life*, Nueva York)

ricanos de Virgilio

lización y de la honra de la patria común, creemos hacernos gratos a los argentinos, revelándoles el secreto de dos bellas y serias traducciones de la obra virgiliana completa, que aparecen en este momento, debidas a la erudición y al estro de un neogranadino y de un mejicano: *arcades ambo*...

"Llámase este último don Fermín de la Puente y Apezechea, miembro de la Academia Española. Para estimar el mérito de la traducción de los libros I y IV de la *Eneida*, que hasta ahora son los únicos que ha dado a luz este señor, tenemos que referirnos al análisis que de ellos hace, en un artículo crítico, otro americano bien conceptuado en España como hombre de letras y de buen gusto, el señor José Antonio Calcaño, venezolano avecindado a la sazón en las cercanías de Liverpool".

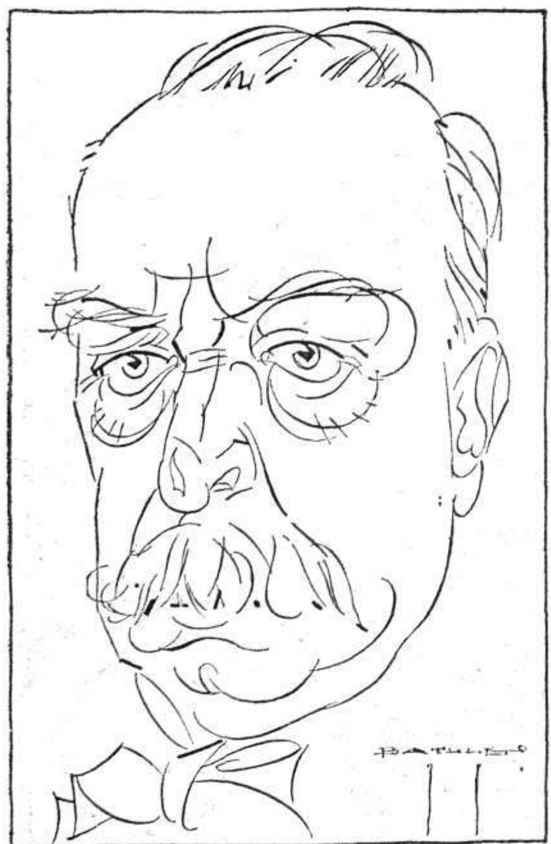
Después de estudiar los trabajos de estos distinguidos virgilianos, Gutiérrez dice: "El título del presente artículo nos autoriza para poner al lado de estas dos traducciones una imitación del mismo pasaje del libro IV de la *Eneida*, tomada de la tragedia *Dido* de nuestro compatriota don Juan C. Varela. Este poeta ha dramatizado el episodio virgiliano, poniendo a los dos amantes uno frente al otro en la escena. Ha aceptado los caracteres tal como fueron concebidos por el gran épico, y su mérito se reduce a la exactitud con que el futuro fundador de Roma y la reina de Cartago sienten y se expresan en castellano bajo la inspiración de Virgilio. A veces las imitaciones son más ajustadas al espíritu de los originales que las traducciones al pie de la letra, especialmente cuando se trata de los autores clásicos. Pocas odas castellanas se hallan más impregnadas del color horaciano que la de fray Luis de León, titulada *Profecía del Tajo*. Varela, deteniendo especialmente su atención en el libro de la *Eneida*, que puede llamarse el libro del amor en este magnífico poema, mostró sinceramente el temperamento de la musa que le inspiraba, la sensibilidad de su alma y la analogía de su genio con el del maestro predilecto de sus estudios".



El ayudante al pastor. — ¡Boca 3; Huracán 0! (De *Life*, Nueva York)

Bajorrelieve de

Por ALBERTO



Monumento a Payró

Un centro cultural de Lomas de Zamora ha concebido el propósito de erigir un monumento a la memoria de Roberto Payró. Payró, cuya infancia ha transcurrido en aquella ciudad, pasó allí los últimos años de su vida. Solíamos visitarlo, sus amigos de todo tiempo, en su casa de la calle Gorriti, y en Lomas de Zamora nos reunimos para celebrar, en un bodegón alegre, un domingo de sol regocijante y de cielo traslúcido, el cuadragésimo aniversario de la aparición de "Scripta", su obra primeriza y el primer libro de cuentos que se publicó en la Argentina. Es en esa ciudad, en que le sorprendió el período de sosiego en el pensar y en el sentir, en que su bondad de espíritu se hizo más luminosa y su facultad de conmiseración humana se tornó más profunda, donde se comenzará a perpetuar el recuerdo de lo que fué y de lo que nos dió. Nos dió mucho. Nos dió su corazón grande, su gran cerebro. Vivió Roberto Payró en una época difícil. El escritor consagrado exclusivamente a la preocupación desinteresada del arte no se conocía en nuestro medio social. La literatura era una derivación ornamental del ocio o una faz de la actividad política, como en la etapa precedente de Sarmiento, de Mitre, de Avellaneda. Payró fué del reducido grupo de hombres que hicieron una profesión autónoma del trabajo literario y que a pesar del periodismo cuotidiano fué, antes que nada, un escritor puro, que llevó a sus páginas de creación imaginativa tipos, ideas plastificadas en figuras vivientes y paisajes del país en su etapa más densa de transformación y de más vigoroso interés para el artista. Sus relatos breves y sus novelas cristalizan ese momento en que la Argentina atrae al observador con la curiosidad de un laboratorio sociológico. Mas, el mérito de sus obras no radica esencialmente en su carácter de documento sino en su valor creativo. De aquí medio siglo, cuando hayan desaparecido los vestigios de la composición de la sociedad actual, se leerá "El casamiento de Laucha" o "Las divertidas aventuras de un nieto de Juan Moreira" como se leen las obras maestras, por la verdad psicológica que encierran, por la belleza substancial que representan. Payró, que confiaba en la victoria de los ideales de bienestar y de fraternidad y como pensador y como hombre tendía a la realización de las aspiraciones de concordia, era un patriota de profundo fervor. Amaba al país con amor activo. Su patriotismo era militante. Y el país le debe gratitud por ese amor, porque no se fundaba en la docilidad de la aprobación incondicional, sino en el arduo coraje de la verdad, de la crítica, de la esperanza. El monumento que se le levantará en Lomas de Zamora demuestra que se empieza a comprender la valía de su vasta labor, de su esfuerzo callado, hondo y fecundo.

El vendedor de aceite

Muy pocos saben ahora quién era Jean Durmoy. Diego Lesthau ha querido ilustrar al público alemán, con motivo de las fiestas del Primero de Mayo, sobre la existencia de este olvidado personaje. Yo sé al respecto más que mi colega de Berlín. Para conocer las aventuras de predicador de Jean Durmoy hay que remontarse a la bibliografía del movimiento reformador de 1890. En los folletos de Benoit Malon, de Lafargue, en las cartas juveniles de Alfredo Naquet a Edward Aveling, en las crónicas de Jules Vallés, hallamos a menudo el nombre del que fué el verdadero iniciador del día de los trabajadores. Durmoy era una especie de Crainquebille. Iba por las calles de París empujando un carrito con tarros de aceite, que vendía en los barrios apartados. En el malecón del Sena, donde el forastero revisa en los cajones los libros viejos, se detenía a mediodía y aprovechaba el reposo para leer las novelas de Sué y de Víctor Hugo. A la tarde volvía con su carrito y proclamaba ante

DIBUJOS DE BATLLE

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF

las casas de vecindad su mercancía de comerciante vagabundo. Su pobreza le enseñó a comprender los problemas de los cuales oía hablar en las reuniones públicas y, poco a poco, el mercader ambulante se fué haciendo propagandista, publicista y orador, hasta llegar a la posición visible de miembro del Concejo Municipal. Guesde lo estimaba y Jaurés lo recordaba a veces con emoción. Jean Durmoy tenía algo de santo. Peroraba al pueblo sin retorcimientos teóricos, sin ficción de sabiduría, con una sencillez en que bullía la fuerza de una idealidad que llevaba en sí el arrebato del creyente. Eugene Fouriere, de quien habló alguna vez Charles Morrás con tan alto respeto, decía que Durmoy tenía la virtud de convencer con la mirada y con la voz. Mirada y voz traducían su sinceridad, su decencia espiritual, su íntima nobleza. Conozco los discursos de Durmoy. Son escuetos, llanos, de una monotonía de muro sin coruscación de adornos. Pero tienen del muro la solidez y la consistencia. Al terminar de leerlos, uno siente, no el rigor de la lógica, que se destruye con la lógica opuesta, sino el poder indefinible que viene de la voluntad generosa, de la ansiedad de lo mejor. Esa santidad que había en su vida, en su vocación apostólica, en su dedicación al ensueño, en su heroísmo humilde, se transparenta en su palabra lisa y fuerte. Hay en su vida obscura un aroma de leyenda, ese aroma que emana de todos los que han escogido la senda de la predicación.



Los mundos habitados

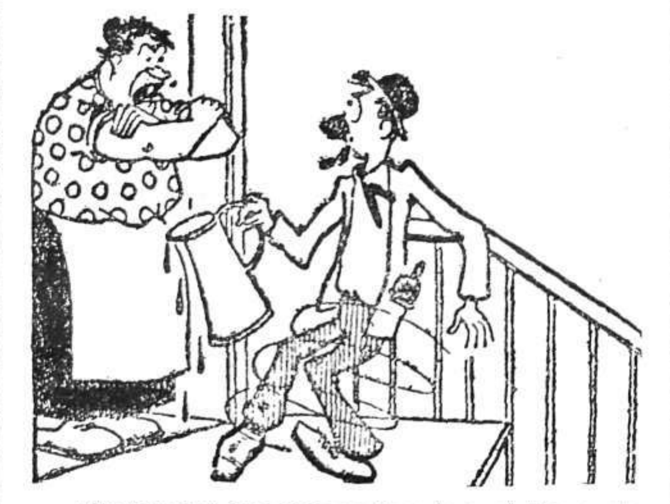
Un sabio francés acaba de reincidir en la sospecha de que más allá de nuestro planeta hay globos habitados. La vida que conocemos, o, mejor dicho, que no alcanzamos a conocer por la brevedad del tránsito, se multiplica y florece en la superficie de los astros lejanos. La pluralidad de los mundos poblados reaparece de nuevo ante el individuo que medita sobre los misterios siderales. Y otra vez intentaremos asestar el telescopio hacia Marte, hacia Júpiter, hacia la Luna para sorprender en sus grietas los signos de que allí también crece el árbol y seres animados nacen, sufren y mueren. La ciencia, que modifica cada década sus conclusiones con el mismo aplomo con que las formula, ha verificado esa posibilidad y la ha negado en nombre de múltiples hipótesis. ¿Qué sabemos positivamente con relación a lo que ocurre en las zonas del infinito? Construimos conceptos, forjamos de minuto en minuto tesis diferentes, que sirven para medir lo que ignoramos y lo que no podemos adivinar. Pero no olvidemos que la verdad no reside únicamente en lo que comprobamos con el instrumento del gabinete científico; viene con frecuencia de la traslación del sueño a la realidad, y es así como la presciencia de los poetas se ha confirmado en los descubrimientos de los especialistas. Los poetas han extraído la Atlántida del fondo del mar y han señalado las rutas que posteriormente diseñaron, para las carabelas de Colón, Zacutto y Joel. Y son los poetas los que nos obligan a creer en la multitud de tierras diseminadas en el abismo punteado de estrellas. ¿No será la ilusión engendrada por el antiguo y omnisapiente Maimónides, para el cual el pabellón celeste era un inmenso espejo? Y si Maimónides tenía razón, es nuestro mediocre, limitado y triste planeta el que se reproduce en la altura y en la anchura de los espacios de Dios. De modo que, como en la deslumbrante disertación de Blanqui, deslumbrante y delirante, y como en la estampa de Laforgue, el hombre que observa de noche la rotación de astros, soles y planetas no hace más que divisar su propia figura desplazada y duplicada en esas bolas de barro que en la distancia prodigiosa nos parecen encendidas piedras preciosas. Es decir, que allá, en esos mundos, nos repetimos como aquí abajo, en igual actitud de padecimiento, de tortura, de amor. Mas esta teoría no la aceptará el sabio francés, porque no nos reserva el consuelo de que haya una organización de vida que se sustraiga a la ley penosa de todo lo que vive.

Gerchunoff

IV Conferencia Comercial Panamericana

He aquí algunos puntos del programa de este importante congreso que se reunirá en Wáshington del 5 al 12 de octubre:

Trabas al comercio interamericano: 1, consideración de las trabas al comercio interamericano con el objeto de procurar su eliminación. II. Desarrollo del comercio interamericano. 2. Desarrollo de relaciones comerciales interamericanas por medio de convenios económicos, generales o especiales; 3, medios de desarrollar relaciones más estrechas entre las cámaras de comercio y asociaciones análogas de las repúblicas americanas; 4, uniformidad en la especificación de los tipos o clases de mercancías para beneficio del comercio y protección de productores y consumidores; 5, uniformidad en las definiciones de los términos comerciales comunes; 6, fomento del turismo como factor en el desenvolvimiento del comercio. III. Transporte y comunicaciones: 7, construcción y financiación vial en las repúblicas americanas, relaciones entre el transporte vial y otros medios de transporte, la carretera panamericana; 8, del ferrocarril panamericano; 9, desarrollo de servicios marítimos entre las repúblicas americanas; 10, desarrollo de la aviación comercial nacional e internacional en el continente americano; 11, creación de puertos libres para la más fácil distribución de mercancías; 12, desarrollo internacional de las comunicaciones cablegráficas, radiotelegráficas y telefónicas en el continente americano. IV. Procedimientos consulares y reglamentos aduaneros: 13, uniformidad de los derechos consulares en las repúblicas americanas; 14, progresos alcanzados en la simplificación y unificación de los procedimientos consulares; 15, consideración de las conclusiones de la Comisión Panamericana de Procedimientos Aduaneros y Formalidades de Puerto. Etcétera, etcétera.



— ¿Una hora para ir a buscar un jarro de agua? Seguramente, te has entretenido bebiendo por el camino.
— No, mujer, no. Fíjate en que no falta ni una gota.

Purificación de aguas industriales

El problema del agua presenta dos aspectos para las grandes aglomeraciones, principalmente para las industriales. En primer lugar, es preciso hacer llegar el agua en cantidad abundante, mejor dicho, en sobreabundancia, para prever los rigores de las estaciones extremadamente cálidas. En segundo lugar, como en su mayoría esta agua ha sido usada y contaminada, es preciso darle salida; pero esta salida no puede ser efectuada sin que se la haya depurado primeramente, ya sea biológica o químicamente, porque existe el peligro de que al dispersar las corrientes en las cercanías de las ciudades, constituyan una fuente de infecciones perpetuas.

Entre las aguas residuales, consideradas como nefastas, se encuentran las provenientes de las fábricas donde se carda y lava lana. Estas aguas son, por su naturaleza misma, típicas como fuente de contaminación, por encerrar fuertes cantidades de materias orgánicas y minerales, entre las cuales se encuentran las grasas, cuya descomposición es lentísima, bajo la acción de agentes físicos, químicos o biológicos. Su depuración es indispensable. En las pequeñas fábricas donde no es muy grande el volumen de agua empleada, es suficiente la purificación mecánica, más cuando el agua va al drenaje o a un río de salida. Después de haber recuperado las grasas en el límite de lo posible, se neutraliza el agua por la cal o se precipitan las impurezas por el sulfato férrico; finalmente, los sedimentos secos pueden ser quemados en un aparato gasógeno. Para las grandes fábricas que utilizan grandes cantidades de agua, se aconseja que antes de enviarlas al drenaje de la ciudad sean canalizadas y enviadas a un establecimiento central. En un establecimiento de este género, a cargo de un especialista, se pueden recoger económicamente los desechos útiles, puede decantarse allí el agua y mezclarse sin ningún inconveniente con la del drenaje. Otros procedimientos de purificación análogos se han estudiado para las aguas de residuos industriales de las refinerías de petróleo, de casas de campo, de minas, de fábricas de celulosas, de trapiches, etc. La eliminación de las materias en suspensión de las aguas del drenaje y la substracción de los sedimentos dan resultados excelentes.



Consecuencias de viajar en coches modernos.
(De *London Opinion*, Londres)

Al fin, un control de purificación de los sedimentos dan resulcipios modernos y técnicos, permite juzgar el grado de pureza de las aguas residuales, su poder reductor y su oxidabilidad. En cuanto a la utilidad de los análisis bacteriológicos de esta clase de agua, aunque necesarios desde el punto de vista científico, no lo consideran así los especialistas, creyendo que se impone en casos particulares y relativamente raros.

Las aguas de los establecimientos de blanqueo, cuyas impurezas son mixtas-semi-orgánicas, semiminerales, son tratadas por reacciones químicas: la cal, el sulfato de hierro, sulfato de aluminio, mezcla de sulfato férrico y cloruro de cal, hipoclorito de sodio y ácido clorhídrico en la fuerte proporción de siete kilogramos por metro cúbico. Esta depuración química torna claras las aguas.

Baduino I, fugaz emperador de Bizancio

Por el año 1204... un hijo de Baduino, Conde de Hainaut, fué hecho emperador de Constantinopla con el nombre de Baduino I, por los cruzados que él mismo dirigía.

Era, desde el año 1195, Conde de Flandes y de Hainaut. Luego de haber hecho una corta guerra a Felipe Augusto, tomó la Cruz en el año de 1200 en la iglesia de San Donaciano de Brujas, y partió para Venecia con su esposa, su sobrino Terry y su hermano Enrique. Dejaba la regencia de sus estados a su hermano Felipe, a su tío Guillermo y al sabio Bouchard de Avesnes.

En Venecia embarcóse con Dándolo en la flota de la ciudad, y a instancias de Alexis III, el Angel, emperador caído de Constantinopla, se encaminó contra Alexis V Muzufle, que acababa de apoderarse del trono bizantino mediante un doble crimen.

Los cruzados destronaron a Muzufle y nombraron a Baduino como emperador. Este fué coronado en la famosa catedral de Santa Sofía (hoy mezquita), el 16 de mayo del



Baduino I.
Emperador de Bizancio.

año 1204. Luego los jefes se repartieron el imperio. De tal suerte fueron: el marqués de Montferrat, rey de Tesalónica; el Bouguignón La Roche, señor de Atenas; y así por el estilo... y los venecianos, dominadores del archipiélago, se instalaron muy bien.

Ante semejante repartición, los griegos persiguieron a Muzufle y se aliaron con los búlgaros. Muzufle fué capturado, llevado ante Baduino I, y éste lo hizo precipitar desde lo alto de la Columna de Teodosio...

Pero los griegos, despreciados por los nuevos ocupantes, prepararon un vasto movimiento de revuelta. Joanicio, rey de los búlgaros, respondió a su llamado; y el 14 de abril del año 1205 libróse una sangrienta batalla cerca de Andrinópolis, en la que Baduino fué hecho prisionero.

En cuanto a su fin, se carece de evidencias, según muchos historiadores. No obstante, hay algunos que afirman que el flamante y momentáneo rey de Bizancio desapareció del mundo un año después de su derrota...



EN EL PERIODO

desarreglado, muy abundante, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma

"ESPECIFICO SCHEID'S" FRASCO $ 4.—

EN LA FALTA, escasez o atraso del período se toma

"AMENORROL" FRASCO $ 4.—

En ningún caso perjudican la salud. De más creemos mencionar todos los síntomas molestos que ocasionan las dolencias del sexo femenino. Hoy mismo disponga de un poco de buena voluntad empleándolos para su caso y evitará males mayores. Pida en toda farmacia el que necesite emplear. No admita otros ni acepte que le vendan para sus dolencias un simple depurativo de la sangre o un desinfectante.

Dice el doctor Martín Reibel: *"Tengo el agrado de comunicarle que he empleado su preparado "ESPECIFICO SCHEID'S" y he obtenido resultados muy satisfactorios. Haré especial mención de algunos casos de Menopausa con Metrorragia en los cuales ha hecho verdaderos prodigios con el uso de tres a cuatro frascos en la forma indicada en el prospecto".*

EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que usted debe tener en cuenta. Somos los únicos que podemos presentarle estas pruebas de la reconocida eficacia de estos productos. No cometa la imprudencia de tomar específicos, cuya eficacia no esté comprobada por el Cuerpo Médico Nacional.



GRATIS Pida a J. Valle, Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires, en sobre errado sin membrete el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER" con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas. Depositarios SCHEID y VALLE. Para la República O. del Uruguay: Compañía de Representaciones, calle Paraguay 1393, Montevideo. Precio del frasco en toda farmacia del Uruguay $ 2.20 oro uruguayo.

Los Sordos Oyen



con el aparatito acústico marca "Acousticon". Cualquiera que sea la causa y el grado de su sordera, oirá apenas se lo aplique al oído como si jamás hubiera sufrido de sordera. Una maravilla y la felicidad de todo sordo cansado de pasar en muchas ocasiones por mudo o algo parecido. Ser sordo es una desgracia; oír bien una felicidad. La marca "Acousticon" va grabada en el aparatito. No se deje engañar con aparatos símiles deficientes. Hoy mismo pida folletos ilustrados remitiendo 30 centavos en estampillas para gastos de envío al Unico Representante para las Repúblicas: Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile, señor Julio Valle, calle C. Pellegrini, 644, Buenos Aires. Personalmente pruebas gratis.


CINZANO
VERMOUTH

AÑO XXXIV BUENOS AIRES, 9 DE MAYO DE 1931 Nº 1701

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



La formación de la tarde

LA solemne ceremonia militar anima el ardor patriótico del soldado y hace vibrar su espíritu al invocar el sagrado nombre de la patria. El pueblo, en silencio y descubierto, presta su valioso concurso al lucimiento de este acto, interesante como afirmación de un sentimiento grato a la nacionalidad.



Siluetas femeninas

Sra. Susana Passo Rosa de Sastre

FOTO KANAZAWA

INGLATERRA



En la capilla de la Guardia, Londres, tuvo lugar la boda de la señorita Elisabeth Vesey con el capitán William Forbes.

La reina María inspeccionando las instalaciones del Lady Melchett Welfare Centre, de Chelsea. La augusta señora se interesó especialmente en algunos recién nacidos en el instituto de beneficencia.

Miss Imogen Grenfell llegando a la iglesia donde se consagró su enlace con el vizconde de Gage.

El duque de York entregando la copa del Rey a Mr. Joseph Staden, exhibidor de "Monksford", padrillo vencedor en el torneo realizado en el Agricultural Hall, de Londres.

Siluetas femeninas de la sociedad de Corrientes



Señorita Carmen Samela.

Señora María Luisa Hedemann de Trin.

Señorita María

Angélica Cremonte.

Señorita Tona Fernández Capurro.

Señorita Marta Sosa Perón.

Señorita María Teresa Cremonte.

Enlaces en provincias



Señorita Hilda Ghigliazza Triaca con el señor Carlos San Román, en Concordia.

Señorita Catalina Cifré con el señor José M. García, en Rosario.

Señorita Sara Victoria Morcillo con el señor José Lomascolo, en Rosario.

Señorita Magdalena Giacuzzi con el señor Ludovico Furlani, en Rosario.

Señorita Celia Isabel Ferrero con el ingeniero Rodolfo J. Fiorito, en Rufino.

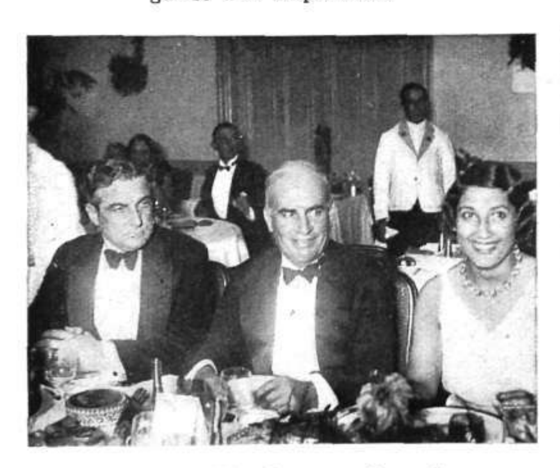
"Souper - dansant" en
Una hermosa fiesta social que



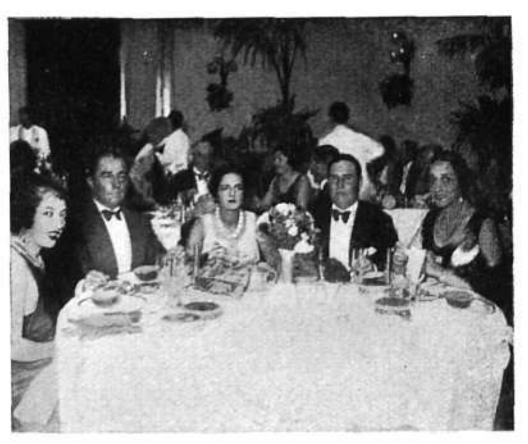
El presidente del Gobierno Provisional y el intendente de Buenos Aires llegando a la Exposición.



Señoras de Uriburu y de Padilla, señor Guerrico y doctor Floro Lavalle, ocupando una de las mesas.



Señora de Mac Lean y señores Carlos Rivero y Alberto C. Besse.



Señoras de Anabia Elejalde y de Estanguet y señores E. y J. Estanguet y J. Anabia Elejalde.

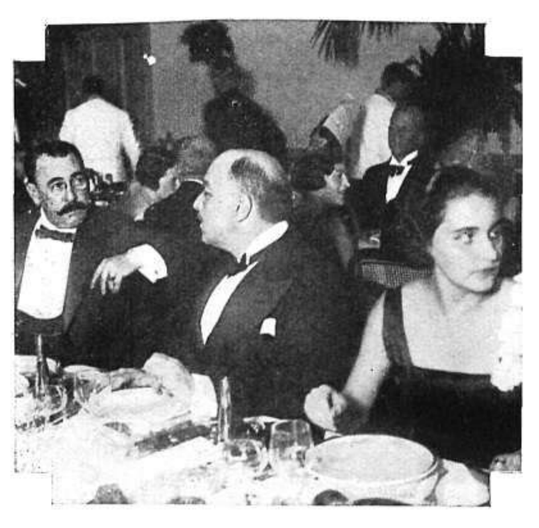


Míster y Mrs. Tindall, Thornton, Jacobs y Duley.



Míster y Mrs. Nicholson, Leslie, Stokes Thomas, Leslie, Hoveen, Hale y Sawder.

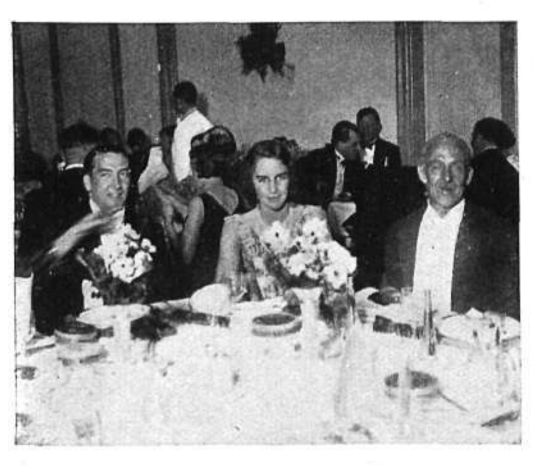
la Exposición Británica
clausuró el brillante certamen



El teniente general Uriburu, conversando animadamente con el doctor Alberto Malaver, en su mesa.



Señorita Elena Uriburu, doctor Gustavo Chiappori y mayor Ricardo Mendióroz.



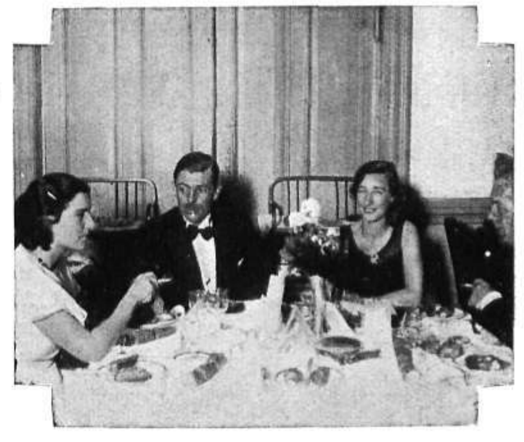
Míster y Mrs. Keit Sheareer, Kaltleen Bellansis y Lawrence.



Míster y Mrs. Cecil Robert, Eric Lawrence, Phigllis Lee y Chadwick.



Señoras de Pearson y de Aldao de Rodríguez y señores White y Tornquist.



Míster y Mrs. Thompson, Ap. Durán y Mc. Allister.

NOTAS SALIENTES

CORRIENTES

Señoritas y caballeros que asistieron a la lucida fiesta de natación realizada bajo los auspicios del Club de Regatas Corrientes.

CORRIENTES

Señoritas de Montiel, Arbó Reboratti y Borjas y un grupo de jóvenes en la fiesta de natación del Club de Regatas Corrientes.

CORRIENTES

La profesora señorita Julia Enríquez con un grupo de alumnas que presentó una interesante serie de trabajos en la Exposición.



TUCUMAN

Señoritas y caballeros de la sociedad tucumana que hicieron acto de presencia en la inauguración del golf en miniatura. — A la izquierda: Un hoyo reñidamente disputado durante los primeros partidos.



CORDOBA

Señoritas de la mejor sociedad que asistieron a la reunión social efectuada en ho or de la señorita María Matilde Pizarro Jofre, con motivo de su próximo enlace.

SALTA

Personalidades de los círculos oficiales que asistieron a la inauguración de las nuevas instalaciones automáticas de la Unión Telefónica.

CORDOBA

Artistas de la compañía Fanny Brena, que debutó en un teatro de la capital con excelente suceso.

RIO CUARTO

Banquete dado en el casino de oficiales para festejar el 29º aniversario de la creación del regimiento 14 de Infantería.

DE TODO UN POCO



Vistiendo típicos trajes, los artistas Eduardo Michel y Josefina de Michel difunden por los países suramericanos la música y el canto incaicos. Sus canciones, melodías y danzas conquistan el aplauso del público, seducido por el notable espectáculo.



Pertenecieron a un gran mogol, los adquirió el contraalmirante Lasserre y se exhibieron en la Exposición Británica. Son muebles de un elevado valor artístico, pero los artífices que tallaron su dura madera, originaria de la India, no imaginaron nunca que vinieran hasta nuestro país para ser causa de un complicado proceso judicial.



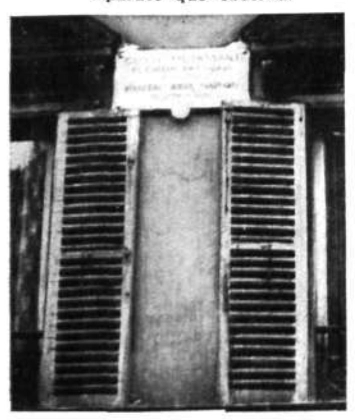
El futurismo maduró esta concepción de una fuente luminosa, ornato de color que será un atractivo de la Exposición Colonial de París, que se inaugurará dentro de poco.



En la Exposición Colonial se están agotando todos los recursos del ingenio humano tendientes a satisfacer ansias de regocijo, y la "taza" de un "carrousel" ya se ha fijado entre tanta instalación seria.



Este niño es el símbolo del tiempo. Atento a la música que le ofrece un ser misterioso, intuye la existencia de entidades desconocidas en el complicado aparato que observa.



Guy de Maupassant. Escritor francés (1850-1893). Habitó esta casa de 1878 a 1881". Así reza la inscripción de esta placa colocada en un inmueble de la rue Clauzel, de París. Y de su sencillez se destaca la grandeza del inmortal cuentista.

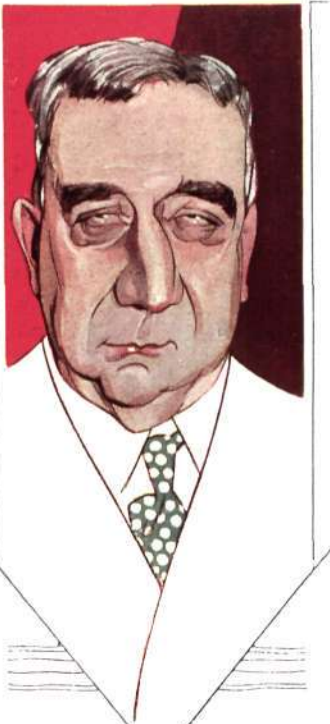


El "Benmohr" se hunde frente a Prawl Point. Su capitán y sus tripulantes, después de negarse a abandonar el barco, por razones de dignidad marina, deciden acceder a los ruegos de los pasajeros salvados, y por un cabo vuelven a la vida.





DOCTOR SAMUEL ORTIZ BASUALDO,
VICEPRESIDENTE



DOCTOR NICOLAS AVELLANEDA,
PRESIDENTE

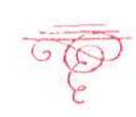


INGENIERO MIGUEL F. CASARES,
DIRECTOR



SEÑOR ANTONIO DELFINO,
DIRECTOR

Directorio de la Caja de Conversión



Caricaturas de Valdivia



SEÑOR ERNESTO MIGNAQUY,
DIRECTOR



Sally Eilers

La joven y espiritual estrella se nos presenta aquí vestida con este sencillo y elegante "tailleur" verde. La corbata y los guantes negros forman bonito contraste.

Max Daireaux



Nuestro colaborador literario, el distinguido escritor y poeta que ha obtenido en París el "Premio de la latinidad".

Presentación de credenciales del embajador uruguayo



El doctor Leonel Aguirre, acompañado por el introductor de embajadores y el alto personal de la embajada, abandona la Casa de Gobierno después de la cordial entrevista con el Presidente de la República.

González Carbalho

Cuyo libro "Día de canciones" mereció el premio instituído por el Jockey Club a la mejor obra en prosa o verso.

Visita de doña Regina Pacini de Alvear a la Casa del Teatro



La distinguida dama, que ha sido una de las decididas propulsoras de la realización de esa simpática iniciativa, rodeada por conocidas figuras de nuestros centros literarios y artísticos, después de haber recorrido las instalaciones del hermoso edificio.

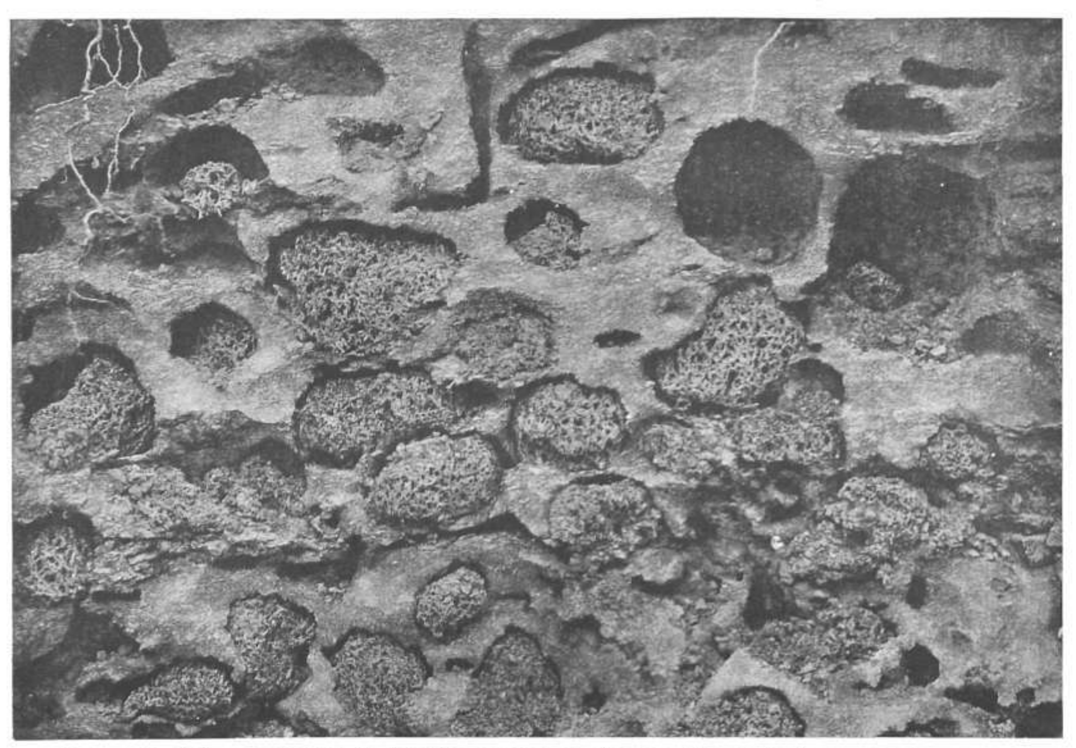
El doctor Alvear en la Casa de Gobierno



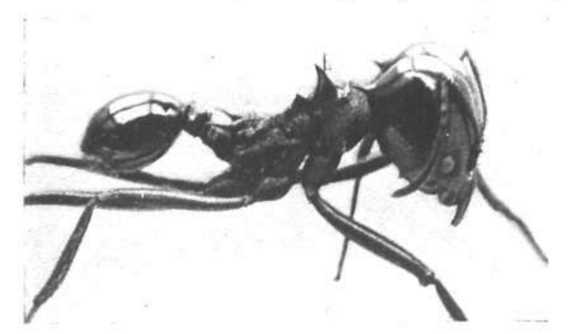
Después de retribuir la atención del presidente provisional, de enviarle el saludo oficial a su llegada a esta capital, el ex presidente de la República se retiró de la Casa de Gobierno acompañado por el introductor de embajadores.

Las costumbres de

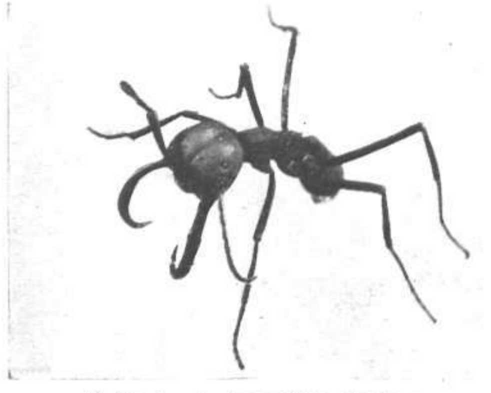
Por CARLOS



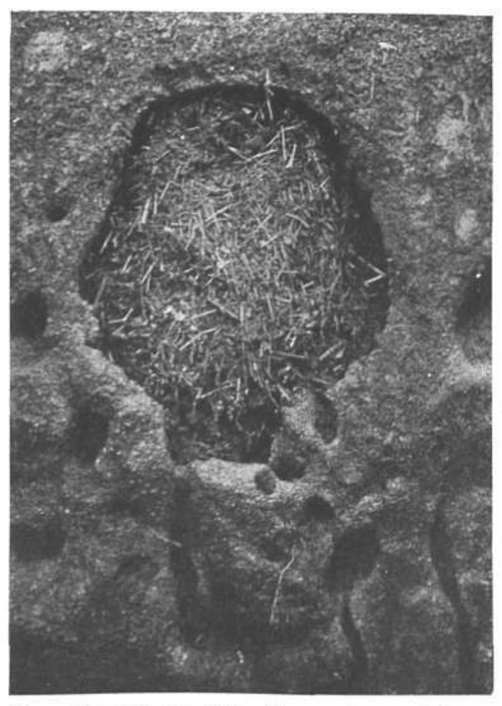
Corte vertical de un gran nido de hormigas mineras en el que se observa las hongueras, que ocupan como un metro cuadrado. Uno de estos nidos puede tener de 20 a 30 mil cuevas con sus correspondientes hongueras, libres y no tapadas con fragmentos vegetales.



Soldado de las hormigas mineras.



Soldado de hormiga legionaria, con mandíbulas ganchudas.

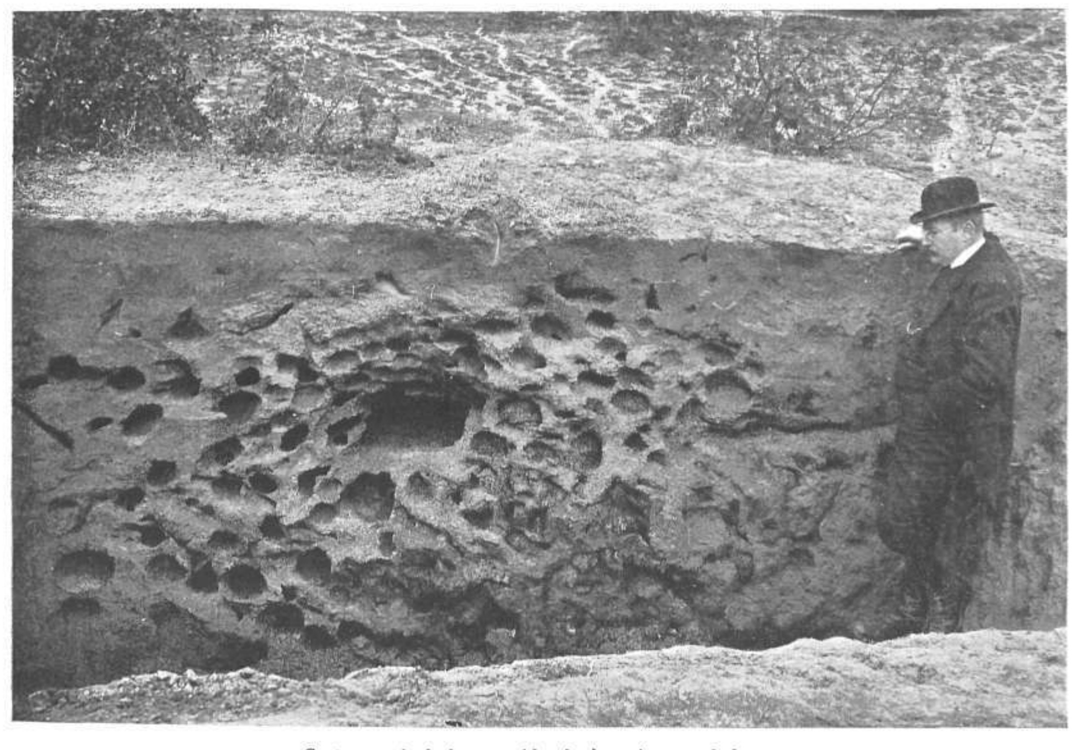


Gran "hoya" con nido de nuestra podadora común (Acromyrmex Limdi). Como se ve, la honguera está cubierta por una espesa capa de fragmentos vegetales, la que impide la penetración de venenos. Obsérvese, también, los canales de desagüe y aireación.

En las últimas páginas de este número publica-

nuestras hormigas

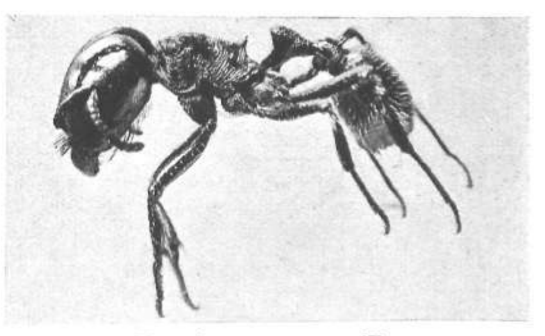
BRUCH



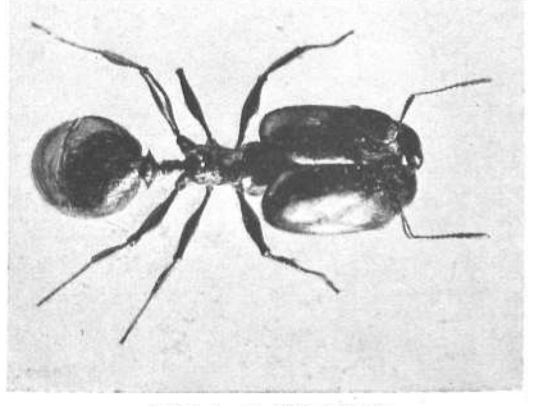
Corte vertical de un nido de hormigas podadoras, llamadas mineras en Misiones (Atta Vollenweideri).



Gran nido cupuliforme llamado "Tacurú" o "Isaú", construído por hormigas "Camponoto". (No confundir con los tacurú o termitarios).



Hormiga granera. (Pogonomyrmex).



Soldado de "Pheidole".

mos el interesante artículo referente a esta nota.

La caída de la monarquía y la implan

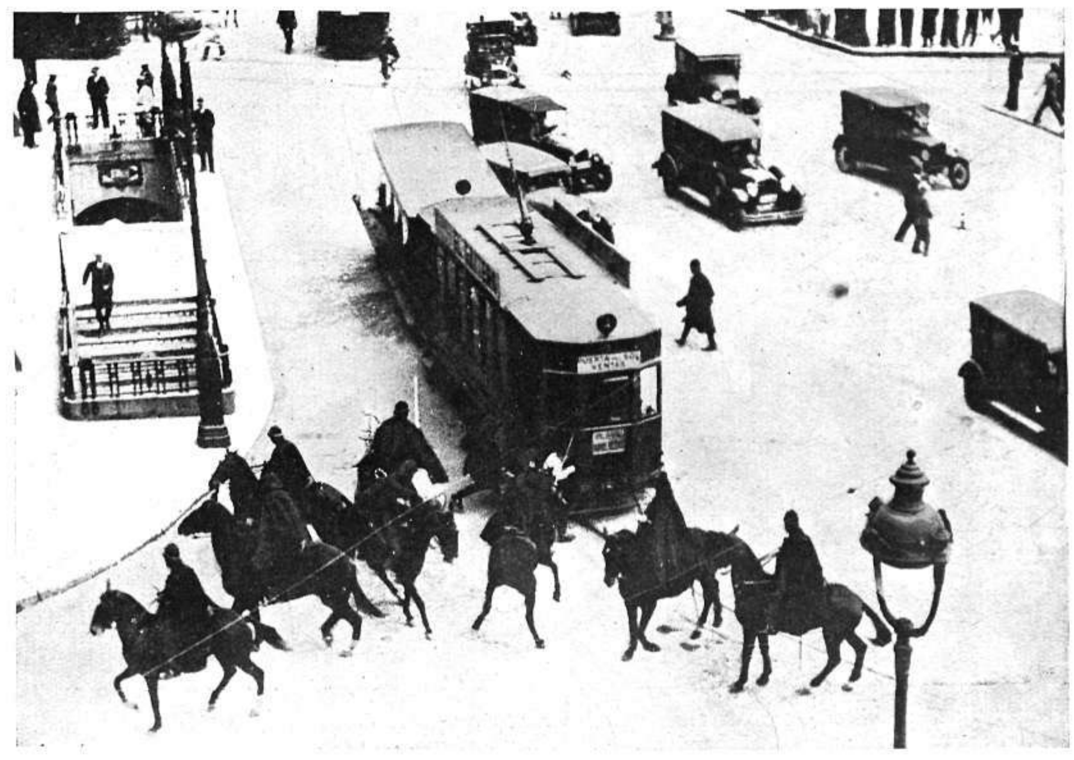


Una escena en una calle céntrica de Madrid pocos días antes de la proclamación de la República: un ciudadano es obligado violentamente por un agente de la policía montada a retirarse de un lugar.



Sobre un camión un oficial del ejército español alza una bandera republicana, en tanto los civiles que lo rodean y lo siguen reflejan el entusiasmo con que el pueblo saludó el advenimiento del nuevo régimen de gobierno.

tación de la república en España



La policía montada se adueña de las calles de la capital española, ofreciendo a cada instante espectáculos como el que refleja la foto, en donde se la ve actuando extremadamente contra personas aisladas.



La multitud, delirante de entusiasmo, recorre las arterias populosas, y hasta el guardia urbano se transforma en héroe del movimiento triunfante y es paseado en medio de alegres aclamaciones por el pueblo, apenas proclamada la república.

Las vibraciones del alma popular hacen que ésta desborde, y las masas se empujan, marchan, trepan a los tranvías y ponen en todo sitio la nota jubilosa y patriótica surgida del triunfo de los ideales democráticos.

Un alto en el camino hacia el destierro. La ex reina, embargada por la profunda tristeza que la domina, se ha sentado a un costado de la carretera. Mientras la marquesa de Alhucemas le prodiga palabras de aliento, los demás acompañantes manifiestan con gestos doloridos la gran angustia.

En el palacio real se iza la bandera republicana. La escena atrajo al pueblo de Madrid, cuyo electorado, como el de todas las provincias, hizo de las urnas armas para derrotar el régimen monárquico, ofreciendo un espectáculo único en la historia.

El adiós a España. El cuadro impresiona por los rostros ensombrecidos. Doña Victoria se despide de la marquesa de Alhucemas. Los otros aristócratas, que la acompañan hasta Galapagar, apenas cambian palabras, pálido reflejo de la emoción que embargaba a los fieles servidores de la monarquía.

La proclamación de la república en Barcelona



En medio del más absoluto silencio, que luego se trocó en delirantes aclamaciones, es izada la bandera republicana en el Palacio del Ayuntamiento de Barcelona.



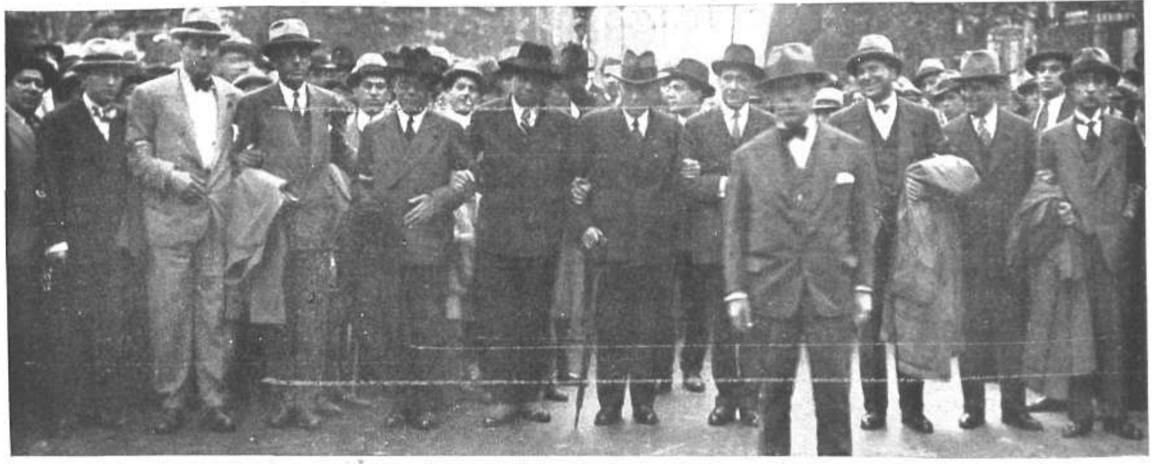
Frente al Palacio de la Diputación la multitud, presa de intenso entusiasmo, presencia la ceremonia del cambio de la bandera del reino por la republicana.



La muchedumbre, llevando grandes banderas republicanas y catalanas, recorrió las calles de la ciudad. He aquí una fotografía del aspecto de la plaza de San Jaime, frente al Ayuntamiento.

La fiesta de los trabajadores

Mitin del partido Socialista



Los doctores Repetto, Bravo, Adolfo y Enrique Dickmann, y otros dirigentes encabezando la manifestación realizada el 1º de Mayo, acto al cual concurrieron las fuerzas socialistas de Buenos Aires y que constituyó una imponente demostración de solidaridad.



Doctor Nicolás Repetto.



Doctor Mario Bravo.



Doctor Adolfo Dickmann.



Doctor Alfredo L. Palacios.

Oradores que evocaron la fecha conmemorada, siendo atentamente escuchados por la muchedumbre que rodeó las tribunas alzadas en las calles Carlos Pellegrini y Santa Fe.

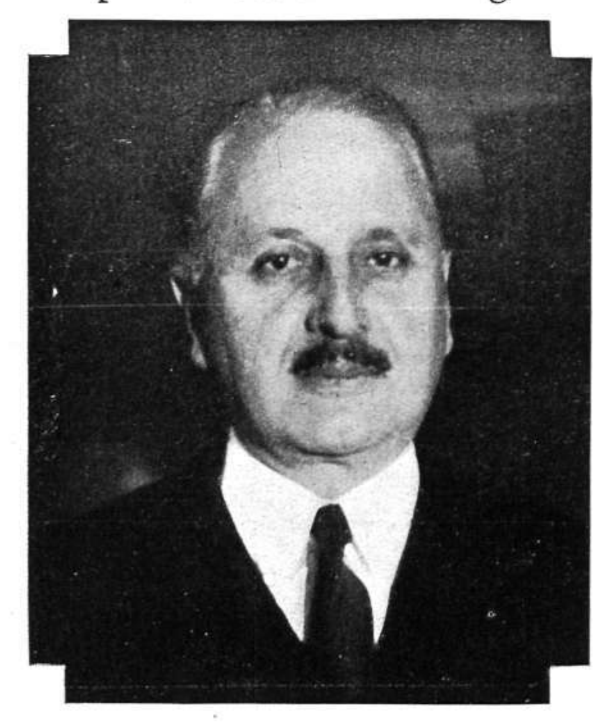
Conferencia del partido Socialista Independiente



El escenario del teatro San Martín ocupado por las autoridades del partido durante el acto público que congregó a una abigarrada concurrencia, la que siguió con vivo interés la palabra de los oradores.

''Caras y

El problema de la gobernación de Buenos



TEXTO DEL AUTOGRAFO
DEL Dr. PUEYRREDON

A los radicales nos es indiferente lo que pueda suceder en el Colegio Electoral. La preocupación debe estar en aquellos que creen que es aún posible violar la voluntad de un pueblo libre.











TEXTO DEL AUTOGRAFO

Insisto en que el problema de Buenos Aires entraña dos cuestiones fundamentales: consagrar una fórmula y crear posibilidades de gobierno. Un par de ciudadanos de real prestigio, tomados el uno en el campo radical y el otro en el conservador, podrían, de acuerdo a las bases de un plan de acción común, dar a la provincia de Buenos Aires un gobierno de transición capaz de

C a r e t a s"

Aires juzgado por los propios candidatos

TEXTO DEL AUTOGRAFO DEL Sr. SANTAMARINA

El grave momento político por que atraviesa el país impone, como un deber ineludible, buscar soluciones a fin de que sea posible el afianzamiento de gobiernos responsables, como lo ha declarado la junta de gobierno del Partido Conservador, que eviten la vuelta de sistemas condenados en forma unánime por la Nación.

Inspirado en esos propósitos, estoy dispuesto a colaborar en dichas soluciones, dejando de lado puntos de vista individuales, y aun de carácter partidario, más respetables todavía, con el anhelo patriótico de que no se malogren los ideales revolucionarios que unieran en una hora memorable al pueblo y al ejército argentino.





Antonio Santamarina



DEL DOCTOR REPETTO

servir de modelo para el resto de las provincias argentinas y "de fuerte pilar de las libertades públicas".

Estoy seguro de que mi proposición encierra la única posibilidad de gobierno viable en los graves momentos actuales, y que su rechazo implicaría para el país el comienzo de una era de luchas destructivas, totalmente estériles y susceptibles de agravar enormemente el caos actual.

Repetto



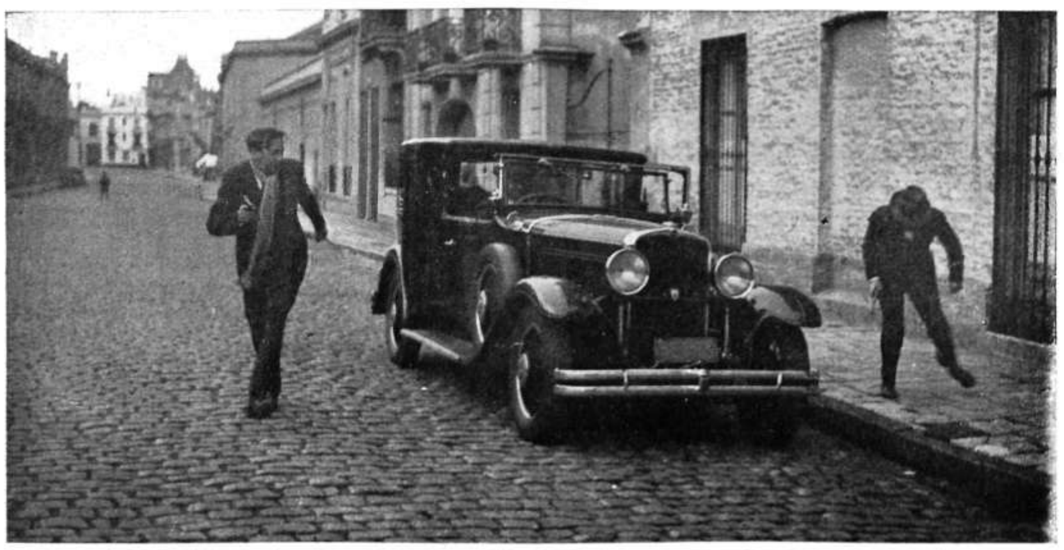


Reproducción de los autógrafos escritos por los candidatos.

Trágico asalto en pleno

El sábado 2 a las 17.30, una banda formada por cinco criminales, asesina despoja del dinero. Sostiene luego, durante la fuga, violentos

Conduciendo los 10.372.25 pesos, el señor Borrajo marchaba por la calle Balcarce cuando lo atropellan los delincuentes, uno de los cuales con toda sangre fría, le da un golpe en la cabeza, y viendo que la víctima se resistía, le descerraja en la nuca un balazo mortal.



Los forajidos abandonan el auto de alquiler 229 en las calles Wenceslao Villafañe y Ruiz Díaz. El agente Máximo Gómez viendo que uno de los sujetos caminaba con dificultad se acerca para indagarlo, pero es recibido a balazos por otro de los asaltantes, que [illegible] al que se hallaba herido.

corazón de la ciudad

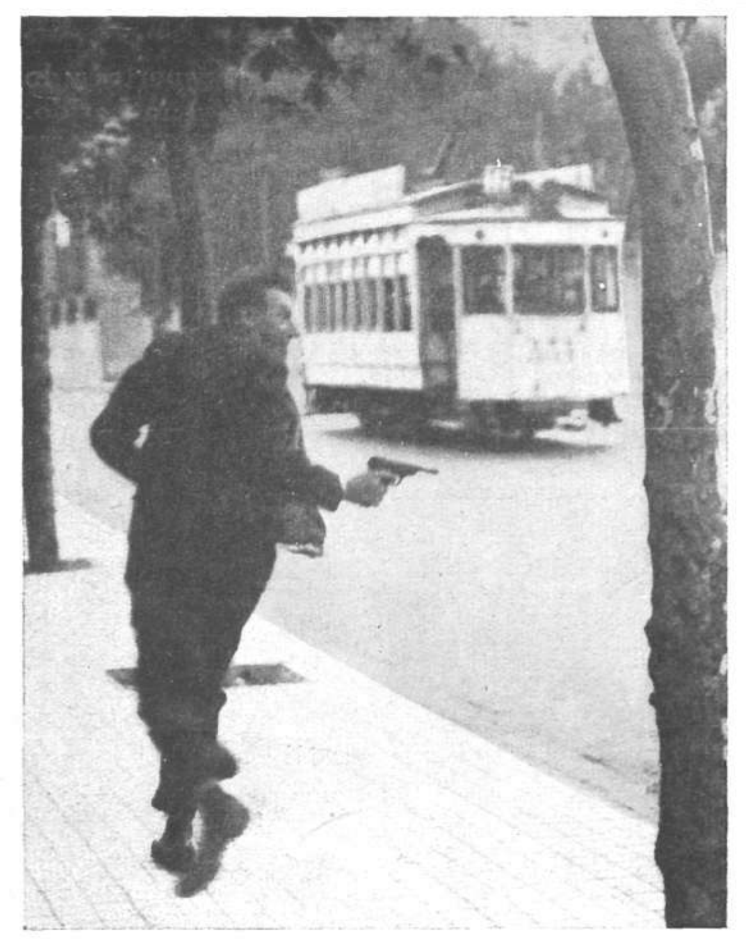
alevosamente al anciano empleado de una empresa de transportes y lo tiroteos con la policía, de los que resultan tres muertos y un herido.

Sosteniendo el cuerpo ya inanimado de la infortunada víctima, los bandidos, con rapidez y presencia de ánimo increíbles, proceden a extraer de los bolsillos del señor Borrajo la suma de dinero que éste conducía. Luego, dejando caer su víctima suben al auto que los esperaba cerca.



Otro momento de la dramática fuga, reconstruído de acuerdo a datos fidedignos. Después de agredir al agente Gómez, uno de los facinerosos se da a la fuga subiendo en Ruiz Díaz y Martín García a un tranvía que pasaba en ese instante de donde bajó cuadras después para seguir la fuga en un auto de alquiler.

TRAGICO ASALTO EN PLENO



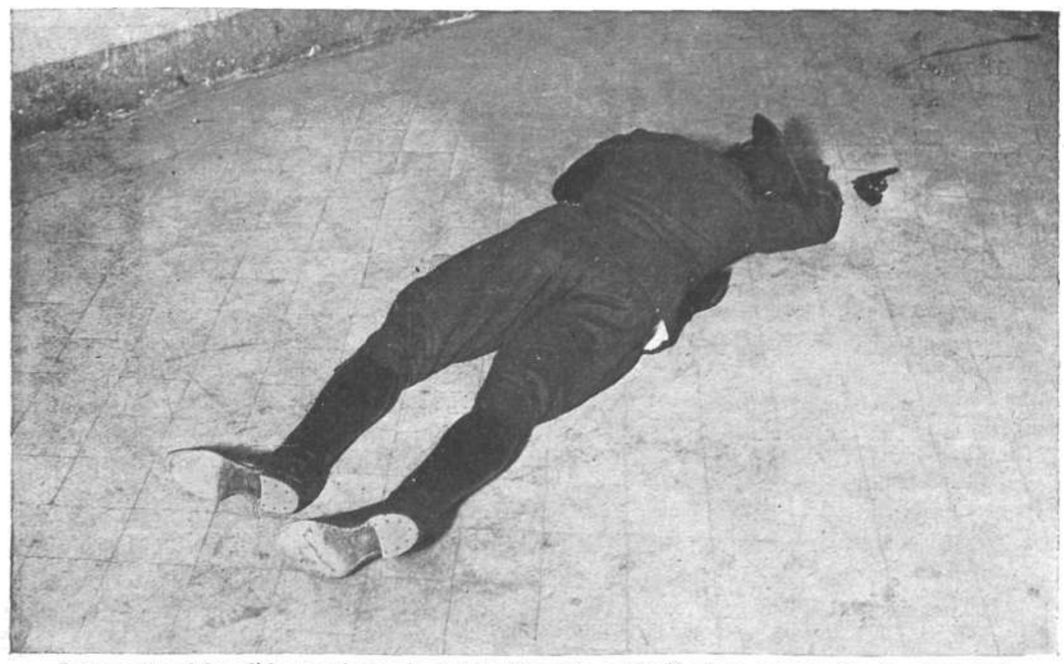
Perseguido por el cabo Montes, el delincuente corre por Montes de Oca, cubriendo la fuga a balazos. Apremiado por la decisión y valentía del cabo Montes, el pistolero sube a otro automóvil de alquiler a cuyo chofer, con amenazas, obliga a acelerar la marcha.



Don Antonio María Borrajo, antiguo empleado del expreso Villalonga, víctima de los forajidos.



Victoriano Sarmiento, agente de policía chapa 3790, muerto por uno de los asaltantes.



Internado el bandido en el pasaje Pablo Giorellio y sintiéndose perseguido de cerca por los policías, hizo fuego contra el agente Sarmiento que terminaba de darle orden de detención. El infortunado policía cayó herido de dos balazos mortales.



Torcuato T. Pernan, agente muerto también al acudir en auxilio de su camarada Sarmiento.





José Luis Mor nan, asaltante muerto, que fué hallado gravemente herido en el interior del auto 229.

El cabo Montes, trepado en otro automóvil persigue por Montes de Oca al forajido que huía en un taxímetro, uno de cuyos neumáticos reventó al llegar a la calle Brasil, obligando al malhechor a internarse en el pasaje Pablo Giorellio.



El temible delincuente consumada ya su obra de destrucción amenaza de muerte al chofer Arada en la esquina de Tacuarí y Brasil y le obliga a conducirlo velozmente por Brasil, Paseo Colón, Alem hasta Peña y Pueyrredón, donde bajó.

Trágico asalto en pleno corazón de la ciudad



Agente Crispiniano Godoy, que sostuvo el primer tiroteo con los delincuentes a dos cuadras del asalto.



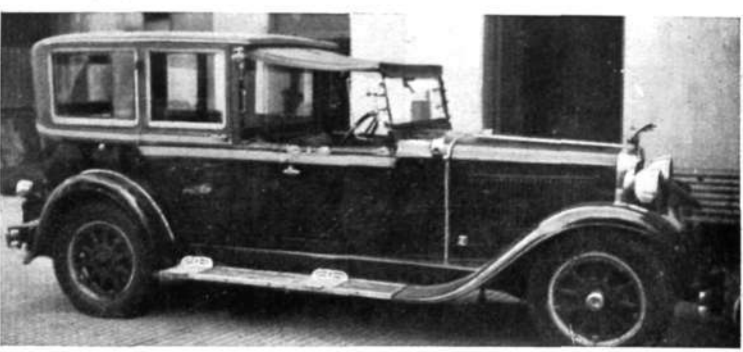
Cabo Fernando Montes, que persiguió con toda valentía al bandolero que mató al agente Sarmiento.



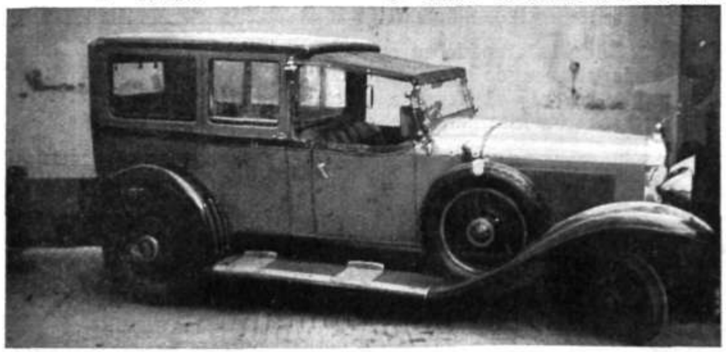
Agente Máximo Gómez que resultó herido en la destacada actuación que tuvo frente a uno de los bandidos.



José Arada, chofer del auto de alquiler chapa Nº 10.096.



Auto de alquiler, chapa 10.096, manejado por José Arada, en el que subió uno de los bandidos en Brasil y Piedras haciéndose conducir, mediante amenazas, hasta Pueyrredón y Peña.

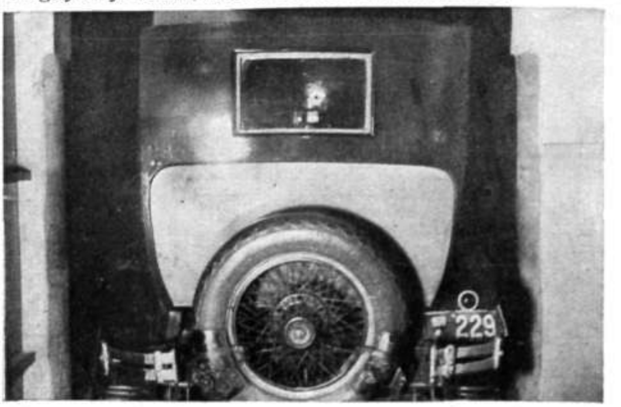


Taxímetro chapa 10.771, dirigido por Manuel Landeiro, que también fué ocupado por el mismo bandido en Montes de Oca y Ituzaingó hasta B. de Irigoyen y Brasil, donde reventó un neumático.



Manuel Landeira, conductor del taxímetro Nº 10.771.

Sin duda alguna, el asalto al empleado del Expreso Villalonga es el más audaz, el más espectacular y el más sangriento de los cometidos en los últimos tiempo. La tranquila y fría decisión delictuosa de los bandidos que alarmaron a balazos varios barrios de la ciudad, da a este delito, contornos verdaderamente repudiables por el número de vidas sacrificadas y porque prueba que la delincuencia en Buenos Aires va en camino de convertirse en un pavoroso problema social.



Este es el trágico auto, chapa 229, en el que los delincuentes fugaron después del asalto abandonando en su interior, herido de muerte a José Luis Mornan, que integraba la banda de pistoleros.

LA NOVELA DEL JUEVES

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

"Poncho"



POR ALVARO YUNQUE

DIBUJOS DE CABALLÉ

"No hay dolor más acerbo que el del niño que descubre por primera vez la perversidad de los demás".

Romain Rolland

I



E lo da? ¿Es cierto? ¿Me lo da?

El chofer miró al niño que ante él, con las pupilas redondas de asombro, temblaba de júbilo, y asintió:

— Sí, te lo doy.

Después, casi conmovido por su alegría, le dijo la verdad:

— Tené cuidado; hacelo curar, porque me parece que tiene un poco de sarna en la cabeza. Ponele azufre. Los patrones me dijeron que lo tirara. Pero es un perro muy fino... ¡Chau!

Hizo andar el auto, grande, casi más grande que la pieza donde vivía Poncho, y el niño quedó con el animalito entre los brazos que le temblaban. Lo miró bien. De tan feo era lindo. Ñato, rechoncho, con las patas como arco de barril, los ojos saltones, rabón, cara de malo...

Le habló por primera vez, para bautizarlo, definirlo, darle nombre y diferenciarlo así de la multitud anónima de los demás perros:

— Oí, perrito: a mí me dicen Poncho. Vos te vas a llamar Poncho también, ¿querés?

El animalucho ni lo miraba. Somnoliente, vagaban lejos sus estúpidos ojos saltones.

Poncho siguió hablándole:

— Yo te voy a curar la sarna. Ahora mismo te llevo a casa de Juan; su padre es veterinario. ¿Querés, Poncho? El me va a dar algo para curarte. ¡Vamos, eh!

Y como en la cabeza tenía sarna, lo besó en la trompa negra.

Desde aquel día fueron hermanos.

Pertenecer a un niño rico es, para un perro, una suerte codiciable; pero no es menor la de ser hermano, compañero, único juguete de un niño pobre. Compartir con él su libertad callejera, peligrosa, pintada de riñas y de aventuras.

Poncho, el perro, y Poncho, el niño, confundieron sus vidas como sus nombres. Por el perro, por satisfacer su gula de cachorro insaciable, el niño robó azúcar a la madre, o un trozo de carne a una vecina, o un chorizo en el mercado, o galletitas al almacenero.

Todo desaparecía en la bocaza del cachorro, que crecía y robustecíase. A los pocos meses constituyó el orgullo del niño. Se agenció un collar con púas que le quitó a otro perro, un bozal, una cadena; y así lo paseó por el barrio, ante la envidiosa mirada de sus compañeros. Y fué respetado, temido. El perro pagó con largueza sus cuidados, sus sacrificios, porque no pocas veces, cuando el puchero escaseaba, el niño se conformó con chupar el hueso que al perro se destinaba y cederle la carne que a él le sirvieran. El podía quedar con hambre; el cachorro, no. Este — mejor, su estómago voraz, tumba de todo lo comestible — era para el niño una cosa sagrada, un ídolo al cual se debía sacrificar. El perro pagó con largueza sus desvelos: hizo que todos lo respetaran. Bastábale pararse, mirar con sus ojos saltones y sanguinolentos, gruñir cuando mucho y el rival de su amo comenzar una prudente y temerosa retirada a la que Poncho, el niño, convertía en vergonzante con sólo aflojar un poco la cadena del perro y susurrarle: "¡Chúmale!..."

La fama de Poncho, el perro, se asentó sólidamente con su primera pelea: derrotó a un perro de policía mucho más grande que él, le quebró una pata, le arrancó un trozo de oreja, lo sangró de la boca...

Desde aquel día Poncho, el perro, comenzó a recibir el homenaje de todos los niños del barrio: masitas, bizcochos, caramelos, azúcar, chocolate... Se constituyó en el orgullo del barrio.

—¿Vos decís que tu perro es bravo? ¡Si vieras el que tiene un chico que vive al lado de mi casa!

El renombre de Poncho, el perro, se difundió por las escuelas, por distintos barrios. A veces venían chicos sólo para ver la fiera. Llegaban en pandillas, traídos por uno de los del barrio. Entonces se llegaban al conventillo donde vivía Poncho, y aguardaban en la puerta. El niño no se hacía rogar. Pronto salía con su perro embozalado y encadenado, lo cual aumentaba su prestigio. Y oía, satisfecho, el murmullo de admiración que su presencia provocaba.

— ¡Qué cabezota!

— ¡Mirá qué pescuezote!

— ¡Y las patazas!

Llovían las preguntas:

— ¿Por qué no tiene cola?

Poncho, erudito de su perro, contestaba con exceso de detalles:

— Para que los otros perros no puedan agarrarlo de allí. Miren la boca; es así ancha para que pueda morder con las muelas y todos los dientes. ¡Y donde agarra, no suelta más! Una vez...

Y comenzaba a narrar hazaña tras hazaña, victoria sobre victoria. La hipérbole hinchada por su imaginación se hacía redonda como un globo, subía, se remontaba lejos, a las nubes, seguida por los ojos y las bocas abiertas de los otros niños extasiados.

— ¡Este es un perro de pelea! Si quiero, lo vendo por... (dudaba, ¿le creerían? Y decidíase al fin:) ¡Lo vendo por ochenta pesos! (Le creían, nadie protestaba, y él, entonces, rectificábase, casi arrepentido:) ¡Qué por ochenta pesos: por cien, por ciento veinte! Es capaz de pelear contra diez perros juntos, contra un tigre...

— ¡Eh! — hacía alguno.

Y él agregaba, impertérrito:

— Sí, contra un tigre cachorro.

— ¡Ah! — se conformaba el interruptor.

— ¿Recién nacido? — preguntaba otro, menos crédulo.

— ¡Qué recién nacido! ¡Contra un tigre de varios meses! ¿Y te crees que mi perro tiene mucha edad? ¡Si no tiene un año!

— ¡Oh!

Le traían perros con fama de bravos para que los peleara. Poncho, derrotó a uno, a otro. Hubo que separarlo de un tercero, porque se mataban. Una noche estranguló un gato allí, en la calle, en presencia de veinte chicos. En vano el felino bufó, arqueó el lomo erizado, ensayó todas sus instintivas artimañas para amedrentar al enemigo. Poncho se le tiró encima, lo atrapó del pescuezo y comenzó a zamarrearlo como a un trapo. Cuando se le desprendió de los dientes, el gato ya no se movió más. Este hecho lo consagró. Poncho — ¿quién lo podía dudar? — era el perro más bravo de Buenos Aires.

Esto no se discutía. ¿De la República?: tampoco. ¿De América?: quizás. ¿Del mundo?: ¡quién sabe!...

Poncho, el niño, comprendió que el temor que

su perro inspiraba, de reflejo, lo inspiraba él también.

Nadie se hubiera atrevido a tocarlo. Como si la intimidad de su perro le trasmitiese a él ferocidad, los otros chicos, sin explicarse por qué, sin pretender explicárselo, le temían.

El niño pagaba a su perro con golosinas, con besos y abrazos, con amantísimas palabras. Frente a su cabezota estúpida, de ojos somnolentes, se pasaba las horas conversándole.

Iba al colegio por la mañana. La tarde consagrábala a su perro: le daba de comer, lo bañaba, salía con él encadenado y embozalado a recibir la admiración de sus adoradores. ¡Si esto no era ser feliz, absolutamente feliz...! ¿Que él era un niño pobre y enfermucho, hijo de una lavandera viuda que vivía tosiendo, condenado a marchitarse en un conventillo, dentro de una piezucha maloliente? ¿Que vestía andrajos? ¿Que comía sólo un mal puchero, que no podía ir al cinematógrafo ni al circo, que nunca había tenido otra pelota de fútbol que la hecha por él mismo con papeles de diarios?... ¿Pero un niño que posee un perro bravo como el suyo, necesitaba de eso para ser feliz, absolutamente feliz? ¡Si él no necesitaba nada! Y se sentía feliz y gozaba su felicidad plena, alegre y orgullosa, su felicidad sin deseos...

II

PERO la vida acecha a los felices, aún a los que poseen la más modesta de las felicidades. La vida acechaba a Poncho, niño pobre y enfermucho, mal vestido, mal alimentado, sin juguetes ni diversiones, hijo de una lavandera tísica. Lo acechaba. Por fin, le dió su zarpazo y le robó su insignificante felicidad.

Una mañana Pocho llegó del colegio apresurado como siempre, anheloso de ver cuanto antes a su perro.

Entró en el cuartucho y sorprendió a su madre llorando.

—¿Qué tenés? ¿Por qué llorás, mamita?

Motivos tenía. Se los dijo: la acababan de expulsar del taller donde trabajaba. Una señora había averiguado que ella estaba tísica y retiró sus ropas; la dueña del taller, temerosa de que esto se repitiese, la expulsó.

¿Dónde ir? Y si hallaba acomodo, en cuanto descubrieran su enfermedad, ¿no la echarían también?

Continuó llorando.

Poncho — ya que ella no dejaba que la abrazase y besase, por temor al contagio — se abrazó a su perro, lo besó muchas veces en la bocaza negra. No respondió nada.

Después llegaron días espantosos: la madre buscaba trabajo, inútilmente. Otra vez la sorprendió llorando, y ella, ya demasiado golpeada, careciendo de fuerzas suficientes para luchar sola, no pudo ocultarle al niño lo que la angustiaba. Se lo dijo otra vez: Se habían terminado los ahorros; los comerciantes ya no fiaban; al carnicero le debían dos pesos, uno y veinte al almacenero, noventa centavos al panadero; ya no había a quién pedir, de dónde sacar fiado, y ella no hallaba acomodo. ¿Qué comerían?

— Esperate. Yo sé — dijo Poncho, y salió con su perro.

Regresó cargado de pan, bizcochos, caramelos, chocolate, hasta un trozo de carne. Y se explicó:

— Me lo dieron los chicos del barrio. Lo comeremos nosotros. El perro tiene dónde comer. Se lo presté a Perico, y él, por tenerlo en su casa, le va a dar de comer. El padre es rico y tira mucha comida.

Así pasaron cuatro días más. La madre halló quien le diese algún lavado suelto. Para comer había. ¿Y el alquiler? Como una amenaza, empezó a llegar el día de pago. Faltaban cinco días, después faltaron cuatro, tres, dos. El día anterior, la madre volvió a confidenciarse con el niño, a apoyarse en él:

— El encargado ya me habló. Vos sabés cómo es don Jerónimo. Es capaz de ponerme todo en medio del patio. El no quiere oír razones. ¡El que no paga, a la calle! No quiere que se atrasen un solo día... ¿Qué hacemos, Poncho? Pensá vos, porque yo no tengo fuerzas ya. ¡Me siento tan débil como si me fuera a morir ahora mismo!

Poncho, el niño, pensó...

Y dijo a su perro:

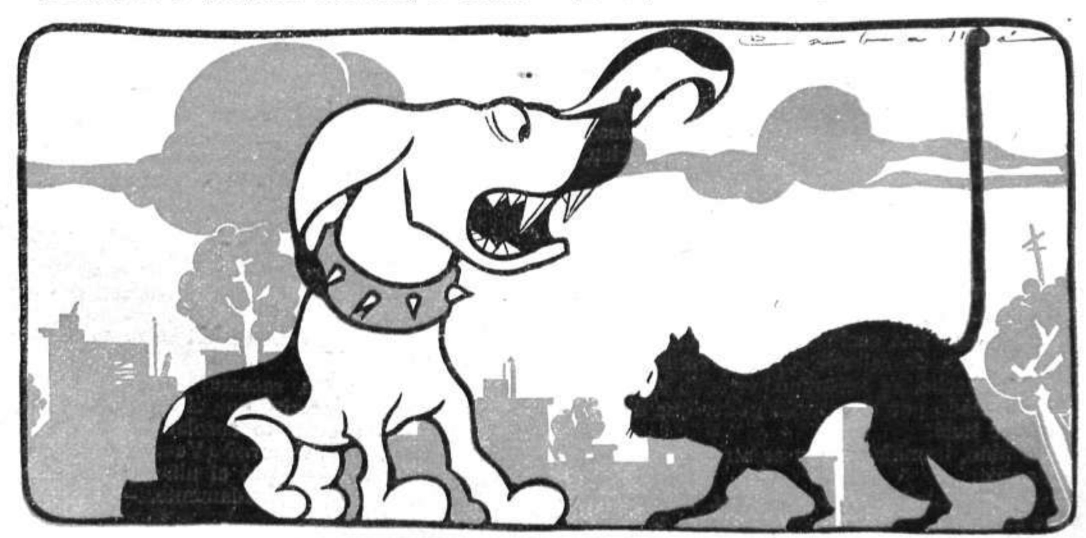
—¡Vamos!

—¿Dónde vas? ¿Qué vas a hacer?

—Yo sé, mamita. Dentro de un rato te traigo para el alquiler.

Salió.

Había resuelto algo heroico: vender su perro, su felicidad. Recordó que un hombre, cierta vez que él paseaba con su perro, se lo quiso com-





prar para hacer cría con una perra de igual raza. Poncho no le respondió siquiera. ¿Vender su perro? ¿Pero había en el mundo dinero suficiente para pagarlo? Entonces creía que no. Ahora, sí.

—Ahora — pensaba Poncho, — si me dan cien pesos, se lo doy; pero siempre con la condición de que me deje ir a visitarlo...

Ya estaba ante el hombre:

—¿Qué querés?

—Le vengo a vender mi perro.

El hombre hizo una mueca despectiva, y se aproximó a examinarlo.

—¡Guardia! ¡Mire que es bravísimo!

—¡Oh! Conmigo no hay animales bravos. Yo sé cómo se doman.

Y, seguro, tranquilo, le abrió la bocaza, le miró el paladar, le revisó los dientes. Poncho, el perro, lo dejaba hacer. El niño, asombrado de esta pasividad, miraba al hombre, hercúleo, cara bestial, cabeza chata, gesto despreciativo. Su puñetazo sería anonadador y su puño, armado de un garrote, mataría a un toro. Pareciera que el perro intuyese esto, porque se dejaba mirar y manosear, sin gruñir tan siquiera.

Al fin, el hombre se incorporó:

—Bueno. ¿Y cuánto querés por él?

—Y... no sé... diga usted... — balbuceó Poncho.

—¿Y qué te puedo dar? ¿Querés dos pesos?

El niño sintió como si se fuese a desmayar. ¿Dos pesos? ¡Y él, que pensaba pedir cien, y poner condiciones todavía!

—¿Dos... dos pesos... dos, dice? — preguntó.

—Sí, dos. ¿Qué más?

—¡Mire que es bravísimo!

—¡Puf! — hizo el hombrote. — ¿A esto le llamás bravo?

Y le pegó una cachetada en la jeta del perro que, en vez de saltarle encima, como siempre hubiera hecho, se acoquinó, vencido sin pelear, sugestionado por el extraño poder que de aquel hombre fluía.

El niño, humillado, aun se atrevió a defender su perro:

—¡Con usted! ¡Pero con otros, viera lo malo que es!

—Bueno. Basta de charlas. ¡Te doy cinco pesos! ¿Querés?

—No.

—Andate, entonces. ¡Llevate ese cuzco!

Y lo empujó.

Poncho, a punto de llorar, sin saber por qué, quizás por la humillación que su perro sufría, imploró:

—¡Deme veinte pesos!

—¡Andate!

—Yo lo vendo porque mi madre necesita para el alquiler, porque si mañana no pagamos, nos echan; si no, no lo vendía...

—¿Y cuánto pagan de alquiler?

Tan turbado se hallaba Poncho, que no se le ocurrió mentir. Respondió:

—Pagamos doce pesos.

—Bien. Tomalos. Dame el perro.

Le alargó la plata y agarró la cadena.

Poncho, el niño, volvió a implorar:

—¿Me va a dejar que venga a verlo? ¿Que lo visite?

—Sí.

—¡Bueno, adiós Poncho, adiós Ponchito querido! Mañana vengo a verte. ¡No llorés, eh!... ¡No me extrañés!

Y se puso a vesarlo en la jeta, abrazado a él y sin dejar de hablarle, de recomendarle al perro lo que a él debían haberle recomendado: "¡No llorés!"

El hombre dió un tirón a la cadena y entró con el perro.

El niño quedó arrodillado, mirándolo. Antes que desapareciera, le gritó:

—¡Mañana vengo, Poncho, mañana vengo!...

Y no dijo más. Lloraba.

Entró en su cuartucho con los ojos enrojecidos, pero alegre. Allí estaba su madre, remendando unas ropas:

—Tomá. Aquí tenés para el alquiler. Contalos. Son doce pesos.

—¿De dónde los sacaste? — preguntó la madre; pero no necesitó que él se lo dijera: las pupilas llorosas, el gesto desolado del niño, se lo explicaron. — ¿El perro? ¿Vendiste el perro?

—¡Sí, mamita! — gritó el niño, y se abrazó a ella, llorando desesperadamente. — ¡Sí, mamita! — y la besaba.



Ella lo intentó apartar.

—¡Retirate, Poncho! ¡El contagio! ¡Estoy tísica! ¡Te podés contagiar! ¡Retirate!

No consiguió apartarlo. El niño sollozaba fuertemente agarrado a ella. ¡Qué le importaba el contagio! ¿Acaso le importaba morir a él? Ahora que no tenía al perro para poder besar, tenía que besarla a ella. A alguno necesitaba abrazar y besar.

Se pagó el alquiler.

A la mañana siguiente, Poncho, no bien salió del colegio, fué a visitar al perro.

—¿Dónde vas? ¿Por qué no comés? — le preguntó la madre.

— Primero voy a visitar a mi perro — dijo, y salió a la disparada.

Decía "mi" perro como si no lo hubiese vendido. En realidad era de él, sólo de él. ¿Acaso por haber recibido unos papeles a cambio del perro, él había dejado de amarle? ¿Y el perro podía olvidarlo a él, acaso?...

—¿Que querés?

—Vengo a visitar al perro.

—¿Qué perro?

—El que le vendí ayer.

El hombre dudó, hizo una mueca de fastidio, pero accedió al fin:

—Pasá.

Y Poncho, el niño, corrió hacia su perro, encadenado en el fondo de la casa, se abrazó a él, besándolo.

El perro, como no tenía cola que mover, contorsionaba su corpachón, gruñía de gozo, le lamía la cabeza.

El niño lo hablaba. Todo lo que le había ocurrido a él, se lo adjudicaba al perro:

—Lloraste mucho?... ¿A que no pudiste comer pensando en mí?... ¿Después soñaste conmigo?...

Transcurrió un buen rato de efusiones. El hombre intervino:

—Bueno, che, basta ya. Dejá algo para otro día. Podés irte... Estoy perdiendo tiempo.

Poncho lo besó, tres, cuatro, cinco veces en la jetaza, y comenzó a alejarse. Todavía, antes de trasponer la puerta, se volvió para gritarle:

—¡Adiós, Poncho, queridísimo!

Y le tiró un beso.

Al otro día se presentó de nuevo:

—¿Qué querés?

—Vengo a visitar...

El hombre no lo dejó concluir: le cerró la puerta.

Poncho quedó un instante sin querer pensar. El hombre le daba miedo. Pero el ansia de ver a su amor lo retenía. Golpeó otra vez. Apareció la cabeza brutal del hombre. Lo amenazó:

—Mirá, si volvés por aquí, te voy a sacudir un par de cachetadas que te vas a acordar para siempre... ¡Eh!

El niño temblaba, pero se atrevió a protestar:

—Usted me prometió que me dejaría visitar al perro...

—¿Yo te prometí? ¡Bueno! ¡Ahora no se me da la gana que lo veas más! ¡Y basta!

Se adelantó, amenazante, colérico, congestionado.

El niño huyó. En la esquina se dió vuelta. Allí estaba el hombre todavía, el que le amenazó con la mano. Poncho dobló; pero sólo anduvo unos pasos y se sintió caer, doblársele las piernas. Se tiró en un umbral y comenzó a sollozar infinitamente, con el alma fría de pena. Aquel bárbaro le acababa de arrancar para siempre su insignificante felicidad de niño pobre... Sollozaba. Algunos transeúntes se detuvieron a interrogarle. El no respondía. Lloraba. Una señora le dió unas monedas, otra un peso. ¿Para qué quería plata él, ahora? Aunque le dieran mucha ¿para qué la quería? Si se la hubiesen dado unos días antes, él no hubiera vendido su perro, ¿pero ahora?... Lloraba.

Al fin lo dejaron solo, y él dejó de llorar. Silenciosamente, a pasos cortos, doblado como un viejo, comenzó a andar, contando lo que le habían dado: cerca de dos pesos.

—Se los llevaré a mamá — pensó.

Y de súbito, como una lumbrarada de fuego artificial, multicolor y chisporroteante, una idea le iluminó y le coloreó la vida. Había pensado: le compraré caramelos a Poncho, y se los daré por la empalizada. ¡Oh! Más todavía: el hombre no me deja visitarlo, ¡no importa!, sin que él me vea, al anochecer, lo visitaré por el fondo.

Y esta idea mágica lo enderezó, lo volvió a la niñez, le inundó de luz el alma en tinieblas, de fuego en el corazón triste. ¡Con qué ansias esperó que anocheciera!...

III

En cuanto obscureció, fué a verlo. Sigilosamente, como si fuera a cometer un robo, se acercó a la empalizada que hacía el lugar de pared en aquella casa del suburbio.

Hundió las miradas en la sombra, escrutando. Por fin distinguió el sitio donde el día anterior viera a su perro. Se acercó:

— ¡Poncho! — llamó, primero muy despacio, más fuerte en seguida: — ¡Poncho! ¡Poncho!

El perro lo había oído desde la primera vez, así se lo dijo el ruido de la cadena. El niño se pegó a la empalizada y sintió la respiración fatigosa, característica del can, pegándole en la cara. Comenzó a hablarle:

— Ponchito, ¿has visto cómo no te olvido, eh? Tu patrón de ahora no quiere que te visite, pero yo te visito igual. Acercate que te doy un beso.

El animal, como si comprendiese, hacía esfuerzos tirando de la cadena para aproximarse, pero era muy corta. Poncho metió la mano y le alcanzó la cabeza. El perro se la lamía.

— Tomá caramelos. Mirá: son de chocolate como a vos te gustan. Y bizcochos. También te traigo un merengue...

Desde aquella vez, todas las noches, durante una semana, el niño visitó al perro furtivamente, como si cometiera un delito.

A veces fué con otros chicos del barrio que lo extrañaban y querían verlo. Cada uno le llevaba su obsequio; parecía que fueran a visitar a un amigo preso.

— Poncho: aquí están El Chino y Gaitán. ¿Te acordás de ellos? ¿Te acordás de El Chino, aquel que vos mordiste una vez? Pero él no te guarda rencor, ya ves. Te viene a traer una torta. ¿Te acordás de Gaitán, el calabresito lutrabotines? Aquí está también. Acercate, así te tocan la cabeza.

Y los chicos estiraban las manos que el perro lamía.

— Mañana vengo con el Pecoso y con Mariano. Hasta mañana, Poncho. Mañana te voy a traer empanadas de dulce y un pedazo de fainá. ¡Hasta mañana, Poncho!...

La idea fué de Gaitán, el calabresito lustrabotines. Este niño no sólo amaba al perro; le estaba agradecido también. A él le debía sus mejores ganancias. Gaitán, cargado con su cajón de cepillos, cera y pomadas, apareció una mañana en la esquina de la casa de Poncho. Casi no hablaba español. Poncho con su perro paseábase orgulloso por allí. Gaitán lo habló. Elogió al perro estrepitosamente, con todo su hervor meridional. No necesitaba más para que Poncho sintiese hacia él una inmediata simpatía. Se la quiso demostrar haciéndose lustrar los botines por él. Estaban en esto cuando apareció otro lustrabotas, un muchacho grande, casi un hombre.

— Che, tano — increpó al calabresito, — ¿quién te dió permiso para que lustrases en esta esquina?

Y sin aguardar respuesta, le pegó una cachetada. Gaitán, lloroso, intentó explicarse en su media lengua. El grandote, prepotente, lo alzó del cuello del saco, y lo conminó:

— ¡Piantá de aquí! ¡Esta esquina es mía! Yo hace más de un año que lustro aquí. Si no piantás, te saco los chinchulines. ¿Ves? — y le enseñó un cuchillo.

Aterrorizado, Gaitán recogía ya sus bártulos, dispuesto a obedecer, cuando intervino Poncho; mejor, intervino Poncho, el perro.

Bastó que el niño le dijese:

— ¡Chúmale!

Saltó el can y agarró al grandote del pantalón; éste intentó defenderse con el arma.

— ¡Chúmale! — volvió a ordenar el niño, y el perro, a saltar; pero esta vez mordió en carne, en la mano donde brillaba el cuchillo, que cayó al suelo. Viéndose desarmado, el muchacho grande huyó, perseguido por el perro, a quien sólo con gran esfuerzo podía contener el niño, tirándolo de la cadena.

La tarde siguiente Gaitán volvió a pararse en la esquina; pero a su lado estaban Poncho y su perro. Apareció el grande y no se acercó siquiera. Así adquirió el calabresito su derecho de trabajar tranquilamente. Quedó agradecido al perro. Todas las tardes gastaba algo de sus propinas y regalaba a su defensor.

Ahora, la ausencia del perro amenazaba su privilegio de lustrar en aquella codiciada esquina. Seguramente, el muchacho grande se enteraría pronto de la venta del perro; el hecho había sido demasiado trascendental en el barrio para que no cundiese. El perro era allí un personaje popular. Si se enteraba, volvería a vengarse.

Regresando una noche de visitar al perro, a Gaitán se le ocurrió la idea todo salvadora:

— Oí, Poncho — le chapurreó en su jerga; — oí lo que vamos a hacer...

Y le expuso su idea magnífica; él, todos los días estaba obligado a entregar dos pesos al padre y tres pesos los domingos, si no lo dejaban sin comer; pero siempre con las propinas sacaba más. A veces, sacaba dos cincuenta. El los gastaba en tortas o los jugaba a "cara y cruz". En adelante los guardaría. Una vez que tuviesen los doce pesos, volverían a comprarle el perro al hombre...

— ¿Qué te parece?

A Poncho se le ocurrió decir:

— ¡Oh! — y nada más.

La idea de Gaitán lo había admirado hasta enmudecerlo.

El primer día, Gaitán entregó cuarenta centavos a Poncho y el segundo veinte, pero a éste se le ocurrió pedirle prestado el cajón y los cepillos a una vecina cuyo hijo lustrador había matado un automóvil; Gaitán le facilitó pomadas, trapos, tintas, ceras y le enseñó a lustrar. Ese día, entre los dos, guardaron un peso treinta. Otros chicos se asociaban, desinteresadamente, por el solo placer de libertar al perro, orgullo del barrio. "El Chino", vendedor de diarios, dió; y dió Mariano, hijo del almacenero, para lo cual se puso a servir en el despacho, a fin de recibir propinas.

Dieron "El Pecoso", "Firulete", "Perico" y "El Pibe", sacrificando sus golosinas o poniendo a contribución a sus padres. El tesoro aumentaba prodigiosamente. A la semana tenían ocho pesos.

Todas las noches, al visitarlo, Poncho anunciaba a su can:

— Pronto te voy a sacar, querido. Ya tenemos cinco pesos con veinte centavos.

. . . .

— Aguantá un poco más, no vayas a enfermarte, Ponchito. Ya tenemos siete pesos con cuarenta.

. . . .

— Ya llegamos a los ocho pesos, Poncho. La semana que viene te vuelvo a comprar. Por eso no te traemos más caramelos ni tortas — se disculpaba. — Todo lo guardamos para comprarte otra vez, Ponchito.

Una tarde apareció el muchacho grande, el lustrador corrido por el perro. Poncho y Gaitán, con sus cajones al hombro, aguardaban parroquianos.

El muchachote había sabido la venta del perro. Impune, se fué a ellos con los puños apretados. Los chicos no intentaron defenderse, huyeron y el grandote quedó amo de la esquina. Pero El Chino, El Pecoso, Mariano, Perico, El Pibe y Firulete, los demás socios, supieron lo ocurrido. Se confabularon. ¿Para qué habían garrotes y piedras? Así armados cayeron sobre el grande, cayeron sin parlamentar, y éste se vió atacado por ocho chicos furiosos, que no sólo defendían el derecho de dos de ellos a lustrar en aquella esquina, sino que peleaban también por una causa común, sagrada: la libertad del perro del barrio, su orgullo.

El grandote no se defendió casi. Una piedra le sangró la frente. Un palo se le quebró en la cabeza. Huyó a su vez perseguido implacablemente por la pandilla vencedora. En su huída dejó un cepillo que Poncho guardó como trofeo de victoria.

— La primera lustrada que haga, la hago con este cepillo — anunció.

Y todos rieron, alegres, satisfechos de verse unidos y sintiéndose más unidos aún, después de la aventura.

Se esforzaron para concluir de juntar los doce pesos. Poncho faltó dos días al colegio, a fin de lustrar también por la mañana. Gaitán, una noche, en vez de dar al padre los dos pesos reglamentarios, le dió uno. Y se quedó sin comer. Para esto Mariano, el hijo del almacenero, había robado para él un pan y un trozo de salame. Pero Gaitán no podía hacer más eso. El padre le había anunciado:

— Si mañana no traes los dos pesos, a más de no comer te vas a llevar una paliza.

El Chino vendía más diarios que nunca. No sólo los voceaba, sino que los ofrecía, rogaba que se los comprasen.

Mariano hizo una subscripción entre los borrachines, parroquianos del almacén. Juntó noventa centavos. Firulete y Perico consiguieron de la madre cincuenta centavos cada uno. El Pibe casi pagó caro su celo por demás excesivo. Pretendió robar un reloj en el tranvía. Fué visto. Faltó poco para que lo atrapasen.

Una noche, Poncho anunció a sus camaradas:

— ¡Muchachos! ¡Ya hay más de doce pesos! — y contó, a la vista de todos. Había doce pesos con cuarenta centavos.

Decidieron que el sobrante se compraría de masas; "pero masas de confitería", para llevárselas al perro. Y esa noche fueron todos, sin faltar uno, a visitarlo.

Fué una noche de expansión y felicidad. Poncho, el perro, recibió las más evidentes demostraciones de cariño, los epítetos más rebuscados y melosos: Una chica, la hermana de Firulete, que los acompañara, se despidió de él tirándole besos, y como no hallara qué decirle, porque todo le había sido dicho ya por los demás, le gritó:

— ¡Adiós, hijito mío! ¡Hasta mañana, mi hijo!

A nadie se le ocurrió reír de esto. Les parecía completamente natural. La emoción los quemaba, los ponía temblorosos y blandos.

Y la emoción nada halla risible.

IV

A la mañana siguiente, todos también, siguiendo a Poncho, que llevaba los doce pesos, la mayor parte en monedas, se presentaron a comprar el perro.

Poncho, seguro de sí, dió tres rotundos golpes con el llamador.

Asomó la cabezota bestial del hombre e hizo una mueca. Rugió:

— ¿Qué querés?

— Vengo a comprarle mi perro otra vez, aquí traigo los doce pesos — respondió Poncho, y, sacudiéndose el bolsillo, hizo cantar las monedas.

El hombre se adelantó, asombrado:

— ¿Qué decís?

— Que vengo a comprarle mi perro otra vez. Aquí traigo la plata — y volvió a hacer cantar las monedas.

El hombre sonrió despreciativo.

— ¿Y cuánto traés?

— ¡Doce pesos!

— ¿Y vos te creés que te voy a dar el perro por doce pesos?

— Yo se lo di a usted...

— ¡Porque fuiste un otario! — confesó, cínico. — Si no me traés ochenta, por lo menos...

Poncho palideció. Sus pupilas se nublaron y miró a sus socios, buscando protección.

Intervino Gaitán, el calabresito, indignado:

— ¡Ma! ¡E un ladro lei!

— ¿Qué decís, vos? ¿Que soy un ladrón? ¿Eh?

Los chicos, en grupo, retrocedieron hasta el cordón de la acera.

El hombre, fruncido el hosco ceño, apretados los puños, amenazaba:

— ¡Te voy a dar llamarme ladrón! ¿Qué querés? ¿Te creés que porque él fué un zonzo vendiéndome ese perro por doce pesos, yo también lo voy a ser? ¡No! Ya sabés, vos: si me traés ochenta pesos, te lo vendo; si no, ¡chau!, despedite del perro, porque ya tengo comprador. Mañana o pasado se lo llevan a Tandil. Me lo compró un estanciero.

Y entró en la scaa después de dar un portazo.

Poncho se sintió caer. Sus amigos tuvieron que sostenerlo. No sólo lo amargaba la perversidad del hombre; la noticia de que le llevaban su perro a una estancia lejanísima, donde ya no lo vería más, le heló el alma. El llanto salvador, saltando de su corazón acongojado, le brotó en sollozos convulsivos. Los demás socios estaban mudos, helados también, helados de pavor por haber comprobado la dureza de la fatalidad contra la que su propósito común se acababa de romper como una linterna de vidrios de colores... Firulete lloró. Luego El Chino... Los demás, anonadados, se arracimaban mustios alrededor de Poncho, que gemía a gritos:

— ¡Mi perro, mi querido perro!

Y otra vez Gaitán, el calabresito lustrabotines, tuvo una idea:

— ¡No lloren más! ¡Oigan lo que vamos a hacer!

Nadie lloró más. Había tal ímpetu en su voz, que todos sintieron en seguida que ya no había por qué llorar. Seguro, Gaitán había encontrado la salvación. Así era. Les explicó lo que se le había ocurrido y todos comenzaron a saltar de júbilo. Muy sencillo: robar el perro. Esa tarde, no bien obscureciese, irían todos. Firulete, que era el más alto, saltaría el cerco de maderas, desataría el perro y se los alcanzaría por encima de él...



Y que el bruto del hombre lo buscara...

—¡Buscariola! — dijo El Pibe, y todos rieron.

La esperanza volvió a encender la sangre de los confabulados. Ese día hubieran dado años de sus vidas porque los minutos volaran. La noche no llegaba nunca para ellos.

Imprudentemente, sin aguardar a que obscureciese bien, empujados por el ansia, llegaron al sitio. Temblando, acercáronse. ¿Y si el hombre hubiera retirado el perro? ¡No! Allí estaba. Observaron, oyeron. Nada se oía. De un brinco, Firulete, ágil, decidido, heroico, saltó el cerco de maderas. El rapto se realizó con toda suerte. Aquello fué más sencillo de lo que suponían. Y ya con el perro del otro lado, en el terreno baldío que lindaba con los fondos, los chicos se asombraron de que aquello tan sencillo no se les hubiese ocurrido antes.

La pandilla rodeó a su ídolo libertado. Todos querían besarlo y abrazarlo. Todos querían hablarle, efusivos, buscando las palabras más cariñosas.

—¡Bueno, muchachos, vamos! — dijo Poncho, al fin. — No sea que nos oigan y salga el bruto ese y nos quite el perro...

Comenzaron a andar los chicos andrajosos, pero alegres como los flecos de un trapo rojo que brillara al sol, que bailara a los vientos... Todos hablaban a la vez, reían, acariciaban al perro, que no sabía a cuál mano, de las que lo acariciaban a la vez debía lamer, a cuál voz de las ocho que a la vez lo hablaban debía contestar contorsionando su corpachón.

Se detuvo Poncho, y dijo:

— Vos, Firulete, llevá el perro a casa. Ustedes síganme. ¡Van a ver lo que hago!

Nadie le preguntó qué iba a hacer. Su voz y su gesto eran los de un iluminado, y lo siguieron. Nervioso, pero audaz, Poncho iba adelante. Los otros le seguían, dispuestos a todo, a trompearse con el hombre, si se presentaba el coro.

Poncho golpeó cinco veces el llamador. Y hubiese seguido golpeando, pero apareció la cabeza bestial del hombre.

—¿Otra vez aquí? — preguntó con su voz ronca, lleno de fastidio. — Vos andás buscando que yo te rompa una costilla.

Se adelantó amenazante. Pero se detuvo para cubrirse.

—¡Tome, tome! — le había gritado Poncho, arrojándole dos puñados de monedas y papeles.

El hombre primero creyó que fuesen piedras lo que le tiraba; se cubrió para protegerse la cara; y ya iba a correr, pero el ruido de los níqueles lo asombró, y se detuvo.

—¡Allí tiene sus doce pesos, ladrón! — le gritó Poncho.

—¡Brigante! — subrayó el calabresito.

Y los siete chicos salieron escapando.

Alvaro Yunque

DIBUJOS DE CABALLÉ

UD. PUEDE COMER BIEN

ACEITE BAU

"FIRENZE. EXP. UNIV. 1905"
PURO DE OLIVA
REFINERIA DE ACEITE
PURO DE OLIVA
BAU
EXTRA-FINA

FREIXAS Y Cía

TODA
materia prima esta supeditada al aceite que la condimenta.



La dedicación con que Vd. selecciona las materias primas con que elabora sus comidas, debe hacerla extensiva al aceite de oliva que ha de sazonarlas; pues bien sabido es que toda materia prima está supeditada al aceite que la condimenta. El aceite BAU representa y ha representado siempre la más alta calidad; exíjalo a su proveedor; una sola lata la convencerá.

SIN QUE LE CUESTE MAS

George Bancroft

Nació en Filadelfia de Pensilvania, y se educó primeramente en el Instituto Temes de Port Deposit. Aburrido al poco de los libros y del ambiente confinado de las aulas, decidió dedicarse a la busca de aventuras.

En calidad de grumete, a bordo de la fragata "Constelación", nave hermana de la famosa fragata "Constitución", aprendió las labores de la marinería a conciencia, tal como podía aprenderse en aquellos tiempos, en que las naves eran de madera, y los hombres, de acero.

Todo pasa en la vida, y así, cuando concluyó su período de aprendizaje, lo trasladaron a bordo del "Essex", y durante ocho meses viajó por los mares de la América del Sur y de las Indias Occidentales. Poco tiempo después se declaraba la guerra hispanoamericana, en ocasión en que nuestro joven héroe servía de cabo de cañón a bordo del "Baltimore", a las órdenes del célebre comandante Dewey. Bancroft participó valientemente en la famosa batalla naval de la bahía de Manila, y aun conserva recuerdos de aquella acción.

Más tarde, batallando siempre, tomó parte en la guerra contra los insurrectos filipinos, y en la de la insurrección bóxer. Durante aquellos días de prueba y de penalidades, Bancroft supo siempre mantener en alto el espíritu de sus camaradas, a los que constantemente distraía con sus improvisaciones teatrales, que organizaba tan pronto como se instalaba en un barco. La mayor parte de los puertos del sector asiático recuerdan aún a Bancroft y sus camaradas, cuando discurrían por ellos, alegres siempre, con una canción en los labios y un paso de baile en la marcha.



LA HORA FEMENINA

El. — ¡Qué puntualidad! Hace una hora que estoy esperando.

Ella. — Ya te dije que seguramente me retrasaría cinco minutos.

Uno de los momentos más intensos y fructíferos en la vida de Bancroft acaeció cuando el "Oregón" chocó contra una roca submarina, cerca del faro de Chofoe, no lejos de Pekín. Bancroft estaba a bordo de otro de los barcos de la escuadra, y como quiera que siempre se había distinguido por sus proezas atléticas, especialmente como nadador y buzo, se prestó voluntariamente a bucear hasta la quilla del "Oregón", para determinar la naturaleza de las averías ocasionadas por el choque. Tal alarde de valor y sangre fría le valió el ingreso en la Academia Naval de Annápolis.

Sin embargo, la disciplina rígida de la Academia y la vida en tierra firme le cansaron muy pronto, y decidió probar fortuna en las tablas. Al abandonar la Academia se lanzó a la conquista de Broadway, donde aspiraba a instalarse sólidamente, como así sucedió al poco tiempo. Insatisfecho todavía con lo conseguido, y seguro de que en el arte de las películas había campo más amplio para sus talentos artísticos, abandonó el teatro para marcharse a Hollywood, donde al primer día de su llegada consiguió el papel de Slade en la película "Driven".

La primera película que hizo para la Paramount, con la que actualmente está contratado, fué "Code of the West".

El 90 % de las enfermedades que sufre la mujer, son originadas por una sola causa directa o indirecta: la falta o imperfección de la higiene íntima.

Enfermedades femeninas

se traducen en dolores, nerviosidad, malestares, tristeza y desesperación injustificadas, etc.

Evite este cortejo de molestias que a la larga pueden transformarse en serias enfermedades nerviosas: histerismo, neurastenia, etc.; o en graves infecciones de la sangre: piohemia, septicemia, etc.

Para evitarlo, toda casada o soltera hará su higiene íntima perfecta, agregando de 2 a 4 cucharaditas del famoso antiséptico Lysoform en cada litro de agua hervida tibia del lavaje diario. No olvide: pida Lysoform en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

USE EN SU TOCADOR EL JABON AL LYSOFORM.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

Los ingleses en Berlín

La colonia o colectividad inglesa en Berlín es más importante de lo que se cree generalmente.

Cuenta, en efecto, por lo menos, con dos mil almas. Compónese sobre todo de individualidades de la clase media: empleados, estudiantes, burócratas, institutrices. Hay, por otra parte, algunos comerciantes de importancia que, copropietarios de firmas alemanas, forman la capa superior de la citada sociedad.

Esos dos mil ingleses e inglesas están casi todos repartidos en el segundo barrio de Berlín. Pero no se trata de un "barrio inglés", como los que hay en algunas ciudades.

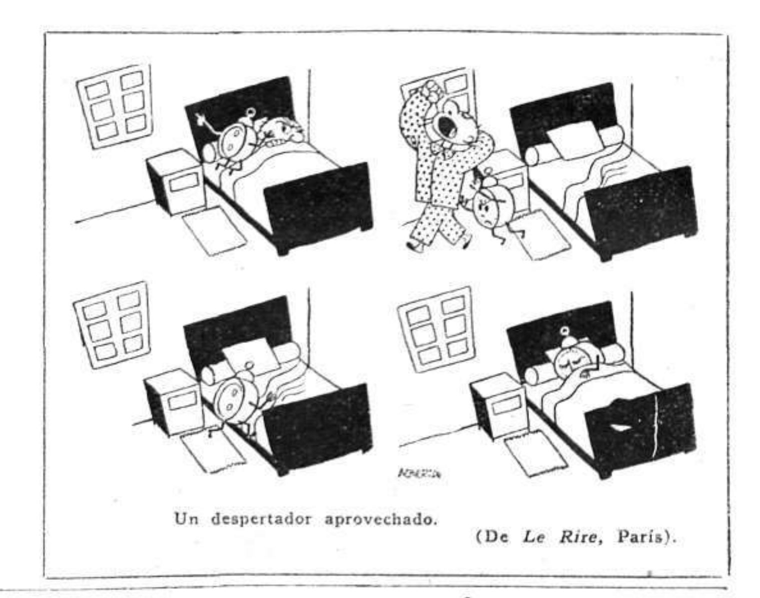
Hay que decir que no existen en Berlín verdaderas firmas inglesas. Las solas casas británicas que hay allí son una combinación de agencias de informaciones o de peritajes comerciales. Una de esas casas cuenta con sesenta empleados ingleses. Son oficinas que trabajan con viajeros ingleses o norteamericanos o sirven a casas que tienen intereses o relaciones económicas con Alemania.

Los estudiantes forman un grupo bastante importante de la colectividad. Llegan a unos cien; pero aunque hasta aquí no se han organizado, ya se habla de que pronto formarán un club.

Luego hay las inglesas o los ingleses casados con personas de nacionalidad alemana. De acuerdo con una reciente ley, el inglés no pierde su nacionalidad.

Hay las instituciones, que en otra época eran muy buscadas y estimadas. Pero hoy las familias berlinesas que pueden educar a sus hijos por una *miss* o por una *mademoiselle* son muy poco numerosas.

Antes de la Gran Guerra, las institutrices inglesas tenían un *home* en Berlín. Podían encontrarse allí, entre compatriotas. Pero esta institución, como muchas otras, ha perecido desde el pintoresco momento de la inflazón.

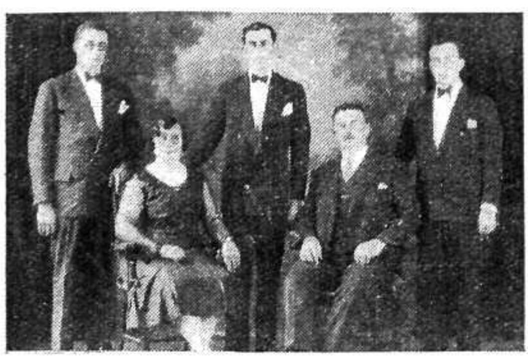


Un despertador aprovechado. (De *Le Rire*, París).

Bodas de oro y de plata



Bodas de oro de los esposos Octavia Bompard y Julio Caysac, residentes en Trenque Lauquen.



Bodas de plata de los esposos Partarrieu - Ibarlucía, vecinos de Azul.



Bodas de plata de los esposos Biagoni - Cappa, residentes en Lincoln.



Bodas de oro de los esposos Pilar - Alonso, en Caseros.



Bodas de oro de los esposos Bianchi, en la misma localidad.





Bodas de oro de los esposos Pagella - Tártara, en 9 de Julio.

Preferiríamos que usted no comprase!

Aféitese gratis por una semana

Hay dos modos de conquistar un consumidor: por meras palabras o por el mérito. Optamos por lo último. Vea el cupón.

CABALLEROS: Perdíamos días enteros pensando cómo vender más crema de afeitar. Una persona extraña nos dió la solución manifestando: "Si la Crema de Afeitar Palmolive es todo cuanto Vds. dicen, conquisten nuevos clientes haciendo que los hombres la prueben gratis". (Quizás interese a otros fabricantes conocer que ésta ha sido nuestra más grande idea vendedora).

Todavía seguimos este procedimiento, y le decimos: "Acepte un tubo gratuito de Crema de Afeitar Palmolive y pruébela 7 días. Juzgue después". Si no le agrada, perdemos el consumidor, pero 86 de cada 100 que hacen esta prueba conviértense en consumidores habituales. Por esto nos aventuramos a confiar en que Vd. se apresurará a cambiar su método actual de afeitarse para optar por este otro, completamente nuevo.

1.000 hombres nos dijeron el porqué.

En repetidas ocasiones se nos solicitó que fabricáramos una crema de afeitar, antes de que nos decidiésemos. Finalmente, hicimos que 1.000 personas nos expusieran dónde fallaban otras preparaciones. Entonces, considerándolas una tras una, subsanamos en un año todas las deficiencias.

Mediante el principio del aceite de oliva, que tan bien conocemos, la fórmula definitiva ha llegado a poseer cinco superioridades únicas:

1. — Su espuma se multiplica por sí misma 250 veces.
2. — Ablanda la barba más dura en un minuto.
3. — Su untuosa espuma se conserva fresca en la cara por 10 minutos.
4. — Sus fuertes burbujas soportan los pelos para cortarlos.
5. — La mezcla de sus aceites de palma y oliva obra como una loción después de afeitarse.

Escríbanos

La Crema de Afeitar Palmolive es la de mayor venta mundial y conquista a los hombres por sus méritos. Ensaye métodos modernos de afeitarse. Brinde ese confort a su cara. Envíenos este cupón en seguida.



CREMA DE AFEITAR PALMOLIVE

Nº 1

Locución comprimida, por David Crispín (ciudad)

VLON −+÷ X

Nº 2

Comprimido, por Luis de Cózar (ciudad)

PERRO D L PERSONAJE MITOLOGICO

Nº 3

Comprimido, por R. Barbante (ciudad)

500 500 PERRO NOTA

Nº 4

Comprimido, por "Negrita" (La Plata)

CHACO LA PAMPA
RIO NEGRO

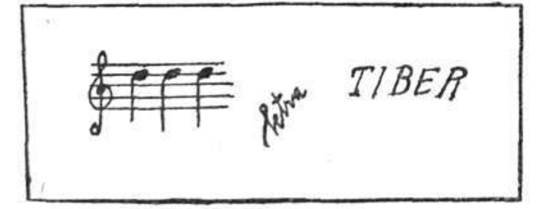
Nº 5

Comprimido, por María M. Bossio Ponce (Las Heras, F. C. Sud)

P RAPIDO − E

Nº 6

Comprimido, por María M. Bossio Ponce (Las Heras, F. C. Sud)



Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 15 del corriente, inclusive.

Concurso de mayo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de junio próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
MAYO DE 1931
CUPON Nº 1701

Las alternativas del conde de Roeder

Economista distinguido, Pedro Luis, conde de Roeder, nació en Metz el 15 de febrero de 1754; hijo de un magistrado, compró un cargo de consejero en el parlamento de Metz en 1780 y tomó parte en los trabajos de la Academia Mecina. Elegido diputado el 26 de octubre de 1789, se ocupó, sobre todo, en la organización financiera: ley sobre las estampillas, patentes de contribución, campos en que su espíritu práctico era eficaz. Tomó parte también en el establecimiento del jurado en materia penal y en la fundación de un nuevo orden judicial. Procurador general, síndico del departamento de París, el 11 de noviembre de 1791, miembro del club de los jacobinos, se acercó a la corte después del 20 de junio de 1792, y protestó en la barra de la legislación contra las manifestaciones armadas. El 10 de agosto fué él quien comprometió a Luis XVI a refugiarse en el seno de la Asamblea.



— Acaba de marchárseme la cocinera y tengo que hacer yo misma la comida a mi marido.
— ¡Bah! ¡Por una vez no se va a morir!

Nuestro hombre ha dejado constancia de todo ello en sus "Crónicas de los cincuenta días"; amenazado por la Comuna, fué substraído por la legislativa al juicio del tribunal revolucionario del 17 de agosto. Tuvo, sin embargo, el coraje de denegar en la Convención el derecho de juzgar a Luis XVI.

Este hombre desapareció luego para no reaparecer sino después de Termidor. Fué entonces nombrado profesor de economía política en las escuelas centrales y miembro del Instituto; creó el mismo año el diario de economía pública, de moral y de legislación. Taillerand lo salvó de la deportación el 18 Fructidor. Participó más tarde en el 18 Brumario y fué nombrado consejero de estado y colocado a la cabeza de la dirección del "Espíritu Público", en marzo de 1802.

Miembro del Senado, fué en 1806 ministro de Finanzas de José Bonaparte en Nápoles. En seguida fué enviado a administrar el Gran Ducado de Bergue. Su calidad de economista, por consiguiente opuesto al bloqueo continental, impidió a Napoleón hacer de él un ministro de Comercio del imperio.

Par de Francia durante los Cien Días, vióse anulado por la segunda restauración. Mas consolóse dedicándose a trabajos históricos y literarios.

Pero la revolución de Julio lo devolvió al Instituto y a la política.

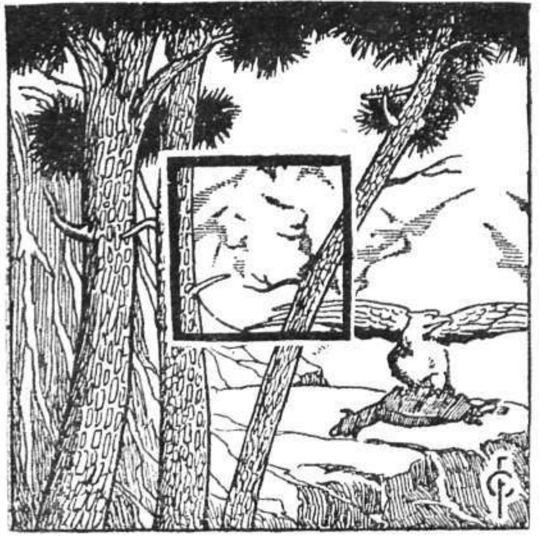


— ¿Le pega usted a su esposa mientras duerme?... ¡Es una cobardía!
— Bueno... pues yo le apuesto lo que quiera a que usted no le pega despierta.

AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1700 (2-5-31)



El cazador se halla dentro del cuadro, invirtiendo el grabado.



Al zorro se le ha perdido de vista un conejo. ¿Dónde está éste?

Consultorio médico

P. A. F. — Las Chacras, (San Luis). — Tome una cucharadita de aceite de ricino por las noches antes de acostarse. Además, 20 gotas tres veces por día del remedio siguiente:

Tintura de belladona	25 gramos
Tintura de valeriana	25 „

Malena. — Capital. — Antiguamente se decía que eso era la voz de la conciencia. Hoy se llama menos poéticamente inhibición refleja, de modo que con algunas dosis de bromuro o de valeriana usted quedará en paz con su conciencia.

Hay crisis. — No conozco personalmente los "remedios" a que usted se refiere. Pero el folleto que me adjunta es una obra maestra de charlatanismo seudo científico.

Ricardo Diéguez. — Buenos Aires. — Hágase practicar la vacunación antiocenosa, que da bastantes buenos resultados contra la fetidez, aunque no suprime las costras. Ultimamente se han empleado los rayos ultravioletas, también con resultados apreciables. Para sustituir los lavajes puede emplear una mezcla de borato sódico y salol.

J. J. P. — Victoria. — Esos "animalitos blancos" a que usted se refiere que aparecen en las materias fecales son los llamados oxiuros. Para combatir estos gusanos tiene que seguir el método siguiente: durante 10 días, todas las noches, una enema de agua salada o una cucharada de vinagre en 200 gramos de agua hervida; esta enema hay que retenerla el mayor tiempo posible. A los 10 días, tome por la mañana en ayunas, con 10 minutos de intervalo y en una cucharada sopera con leche, dos papeles iguales al siguiente:

Santonina	0,10 gramos
Calomel al vapor	0,15 „
Latosa	1 „

Cuatro horas después puede darse una enema evacuadora. Para evitar recaídas hay que tener siempre las uñas cortadas al rape y las manos escrupulosamente limpias, exagerando la limpieza local, mudando la ropa diariamente y haciendo hervir ésta.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Un tranquilo. — Alberti. — El hidrocele puede curarse, efectivamente, mediante la punción y extracción del líquido, inyectando después sustancias modificadoras e irritantes (tintura de yodo, nitrato de plata, etc.). Pero el mejor tratamiento es el quirúrgico: operación sencilla; alta a los 10 días.

E. P. C. — Fuertecito. — Ensaye las lociones frías con solución concentrada de tanino.

Afligido B. — Pehuajó Norte. — Use un suspensor algodonado y bien ceñido.

Pedro Inda. — Caseros. — Fuera de la operación, no existe otro tratamiento realmente eficaz. Como paliativo, el mismo tratamiento que el anterior.

Enfermo. — Gobernador Ugarte. — En principio, la operación está indicada en casos como el suyo, pero la oportunidad y conveniencia de ella y sobre todo la existencia o no de alguna contraindicación, sólo pueden determinarse mediante un examen general previo.

R. R. R. — Capital. — Esos trastornos indican simplemente que ha llegado para usted la edad del climaterio o menopausa, en que se suspenden las funciones periódicas de la mujer.

Futura esposa. — Rosario. — A mi juicio, puede encarar el porvenir con todo optimismo.

Julio Miel. — Asunción (Paraguay). — La fórmula a que usted se refiere para curar las uñas encarnadas es la siguiente:

Dr. JUAN

MEDICINA INDIGENA

En números anteriores nos ocupamos del desarrollo alcanzado por la medicina entre los aztecas, los cuales, además de conocer y utilizar las propiedades terapéuticas de muchas plantas, llegaron a practicar arriesgadas operaciones quirúrgicas (trepanación, ligaduras, etc.)

En el Perú la medicina se hallaba más o menos al mismo nivel de la mejicana, y era de dos clases: una, la de los médicos sacerdotes (amautas), que sólo curaban a los reyes y a los de su sangre, a los caciques (curacas) y a sus parientes (medicina hierática o sacerdotal); y la otra, la ejercida por el pueblo en general (demótica o popular). La primera, sin embargo, no tenía la disciplina y el espíritu de



experimentación de la medicina azteca, ni se exigía examen previo de idoneidad. Los médicos peruanos transmitían por tradición a sus propios hijos los conocimientos que poseían y bastaba hallarse en la posesión ciega de dichos conocimientos, sin analizarlos, ni discutirlos, para ser tenido por médico.

Los peruanos conocían los purgantes y practicaban la sangría con una punta de pedernal en una vena cercana al paraje del dolor. Garcilaso cuenta prodigios de unas raíces blancas como nabos pequeños que se usaban para purgas. "Dizen que de aquellas rayces ay macho y hem-

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas

Subcarbonato de potasa . . . 5 gramos
Agua destilada . . . . . . 20 „

Las aplicaciones deben ser diarias, hasta que la uña se reblandezca y caiga.

Poco a poco. — Lo más probable en el caso es la formación de un fibroma difuso. La eventualidad puede imponer a lo sumo el sacrificio de la matriz, aunque generalmente basta con la irradiación. De los 40 a 45 años muchas mujeres tienen tendencia a engordar (obesidad de la menopausa) por la insuficiencia ovárica que se establece. Se puede combatir hasta cierto punto dicha tendencia con la administración de extractos ováricos y tiroideos.

Rosalía Peña. — J. Fernández. — Lo mejor que puede hacer es esperar algún tiempo y hacer operar a la niña. Es preciso extirpar la cicatriz viciosa y practicar una nueva sutura bien hecha, que no dejará cicatrices: no hay otro tratamiento. El otro chico se beneficiaría con un clima de mediana altura (sierras de Córdoba) y con la administración de los extractos de hígado de bacalao o los ergosteroles irradiados, de los cuales hay muchas marcas comerciales, que no puedo indicarle desde aquí.

Benvenuto. — Rojas. — Me parece que no puede quejarse del resultado obtenido hasta hoy. Una terapéutica más audaz podría tal vez curarlo radicalmente, pero a costa de muchos peligros. Y como decía Archibold, "un hombre con una fístula, pero vivo, vale más que cien curados por la lobectomia, pero muertos", o si lo quiere en estilo más campechano, recuerde aquel epitafio desconsolado que decía así: "Estaba bien, pero por querer estar mejor, estoy aquí".

M. Alvarez. — Melo, F. C. P. — Efectivamente, como ya lo he dicho en esta misma sección, la sífilis es curable radicalmente y lo prueban los casos (muy poco numerosos por cierto) de reinfecciones sifilíticas, después del tratamiento con los arsenicales. Uno que otro caso de esta índole en la primera época del salvarsán, hicieron concebir muchas esperanzas que luego se vieron desvanecidas. Cuatro o cinco inyecciones bastaban en efecto para hacer desaparecer toda manifestación externa de la enfermedad. ¡Todo el mundo contento, como cuando empezó el diluvio! Pero 10. 15, 20 ó más años después, aparecían la parálisis general, la ataxia locomotriz, los aneurismas de la aorta, etc., etc. Y después los hijos y los hijos de los hijos... La sífilis tiene apariencias tan múltiples y engañadoras que puede subsistir bajo la máscara de una perfecta salud. Pero la experiencia de millones de enfermos ha enseñado a desconfiar de este mar aceitado bajo el cual se encuentra un escollo cuando menos se esperaba. Por eso, ahora como antes, con salvarsán o sin él, todo sifilítico debe tratarse durante mucho tiempo, porque es la sola manera de ponerse a cubierto de las contingencias inesperadas.

Perseo. — Deheza. — Le trascribo el tratamiento local de su enfermedad. Adviértole que siempre es preciso combinarlo con un tratamiento general, pues la pelada o alopecia areata está subordinada a un trastorno de ciertas glándulas, bajo cuya dependencia está la nutrición y crecimiento del pelo y de la barba. Muchas veces el estado de la sangre explica la deficiencia glandular y permite corregirla con el tratamiento adecuado. Mientras se somete al tratamiento correspondiente fricciónese la placa con la solución siguiente (dos veces por día):

Acido acético . . . . 1 gramo
Licor de Hoffman . . . . 30 „

No debe limitar el tratamiento a la placa sola, sino también a la piel adyacente.

Dante Alighieri. — Como al anterior. Pero en su caso tienen aplicación muy satisfactoria los rayos ultravioletas.

A. MASSA

---

bra, toman tanto de una como de otra una cantidad de dos onzas más o menos, y molida la dan en agua o en el brevaje que ellos beven y abiéndola tomado se echan al sol para que su calor ayude a obrar..."

Los indígenas conocían las propiedades diuréticas del maíz mucho antes que los españoles, "los que filosofaron lo que ellos mismos vieron que el maíz, además de ser un mantenimiento de tanta substancia, es de mucho provecho para el mal de riñones, dolor de ijada, pasion de piedra".

Otra "hierba admirable para los ojos es (dice Garcilaso) la llamada "matecllu" (la oreja de abad de los españoles, vulgar berro silvestre, según Garzón Maceda). "Los indios comianla cruda, y era de buen gusto: mascada y el zumo echado sobre los ojos enfermos la primer noche, y la misma hierba mascada y puesta sobre los párpados a manera de emplasto, gasta en una noche cualquier nube que los ojos tengan y mitigan cualquier dolor y accidente que sientan." Otra, "como raíz de grama, asada al rescoldo", servía para regenerar las encías.



Los médicos peruanos no se ocupaban de uroscopía, ni conocían el valor del pulso... "La calentura la conocían por el demasiado calor del cuerpo." Sin embargo, solían tomar la temperatura del enfermo "no en la muñeca, sino en lo alto de la nariz, a la junta de las cejas".

(Continuará).

PAGINA INSTRUCTIVA

LOS GASES ASFIXIANTES

(CONCLUSION)

El tratamiento por el gas consiste en tener al paciente durante una hora en una cámara de aire que contiene 0.02 miligramos de gas por litro de aire. Los doctores Veder y Sawyer afirman que de novecientos treinta y una personas que sufrían padecimientos crónicos agudos pulmonares, incluyendo laringitis, bronquitis, tos ferina e influenza, el 24.4 mejoraron de manera notable.

Entre estas armas gaseosas que "no son gases ni venenosas", el "gas lacrimoso" es el que se emplea en tiempo de paz para fines bien distintos que el empleado en la época de la guerra.

Muchos de estos productos no tenían otro fin que el de molestar al soldado en tal forma que se viese obligado a llevar máscara protectora tan molesta como las lágrimas, el estornudo y las náuseas que aquéllos producían.

Esos agentes no se empleaban para producir la muerte, sino para forzar al soldado a embarazar su acción combativa.

*

El gas lacrimoso — cloruro de cianógeno — produce tal cantidad de lágrimas que ciega al paciente. Sus efectos no cesan mientras el soldado se encuentre dentro de la atmósfera viciada por el gas, y, entretanto, el soldado es hombre inútil o poco menos.

A los diez minutos de hallarse en una atmósfera pura, los efectos desaparecen, y ni el oculista más hábil puede hallar rastros de sufrimiento ni irritación en los ojos del que sufrió las consecuencias del gas lacrimoso.

*

A la policía de Estados Unidos se la ha dotado de pistolas y aparatos especiales que expelen gases lacrimosos para la detención de los criminales, a los que dejan indefensos durante unos segundos, los suficientes para detenerlos. La policía de Buenos Aires también ha adoptado este sistema.

Muchas joyerías y bancos de Norteamérica tienen aparatos que desprenden esos mismos gases en el momento en que el ladrón penetra en el local, dejándolo tan impotente como una criatura de pocos meses.

En Alemania, en la península escandinava y en los mismos Estados Unidos se emplean los gases "venenosos" para combatir las orugas y gorgojos que destruyen los plantíos y también sirven para exterminar las ratas y los murciélagos.

El gas lacrimoso se ha empleado asimismo y con excelente resultado en la destrucción del teredo o broma, animalito marino que anualmente destruye multitud de construcciones de madera, como buques, muebles, etc.

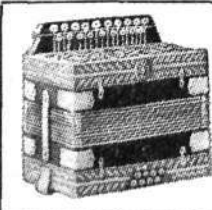
El gorgojo del algodón, los de varias frutas, que causan terribles daños a la agricultura, se destruyen con el mismo empleo del citado gas, fumigando grandes extensiones de plantas con ayuda de aeroplanos y bombas o granadas especiales.











Coyunturas Hinchadas

DOLORES PUNZANTES

Si Vd. padece Reumatismo, Gota, Lumbago, Ciática, Dolor de Cintura u otros males que pueden ser producidos por desórdenes de los Riñones y de la Vejiga, pruebe libre de gastos, un tratamiento que tiene. Cuarenta Años de existencia.

— ¿Es Reumatismo?

La hinchazón de las coyunturas, el reumatismo, la rigidez de los músculos, los dolores crónicos de cintura de que se quejan los pacientes, tienen su origen en la misma sangre. Toxinas dañinas se acumulan y son arrastradas por la circulación de la sangre a todas partes del cuerpo, excitando los nervios, los cuales hacen repercutir el dolor en el cerebro. Mientras estas toxinas, bacterias o venenos permanecen en la sangre, los sufrimientos persisten.

Es necesario que los riñones expulsen del organismo las impurezas que causan dolores. Hay que activar los riñones conservándolos en buen funcionamiento, para que esos males puedan desaparecer. Con este fin aconsejamos un corto tratamiento con las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

No dudamos que su médico dará a Vd. su opinión sincera sobre el valor de las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Consúltelo sobre la bondad de la fórmula. Otros pacientes que han sufrido tanto como Vd., han hallado alivio a sus dolencias gracias a este tratamiento.

Probar no cuesta nada. ¿Para qué debilitar el cuerpo con sales purgantes si sólo se necesita estimular el buen funcionamiento de los riñones? No se trata de una preparación secreta: la fórmula está impresa sobre la caja y el producto se expende en todas las farmacias. Estamos convencidos que un corto tratamiento le demostrará la eficacia del producto.

GRATIS — **SUMINISTRO PARA ENSAYO DE PILDORAS DE WITT** PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA



Pueden ensayarse en casos de:

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga

B. A. 12 — **SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON**

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON — HOY MISMO

Sres. E. C. De Witt & Co. Ltd.,
(Depto. C. C. 12), Casilla de Correo 1550
Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre ....

Dirección ....

....

Escriba con claridad ....

Envíe el cupón en sobre abierto, estampilla 3 ctvs.

BILLARES "TRIANON"

de construcción especial vendo a precios sin competencia. Surtido completo de accesorios: Baranda de goma superior "TRIANON", paños finos Simonis, bolas de marfil y composición, tacos extranjeros, suelas, obleas, tizas importadas B. B. y San Martín, etc., etc. OCASION, paño de Billar a $ 18.— el metro. Solicite precios a:

FELIPE SIMONINI - Garay, 839/41 - Bs. Aires.

¡GRATIS!



Absolutamente GRATIS y a título de propaganda le obsequiaremos a usted un artístico reloj pulsera, marcha garantida, ench. en oro 18 kilates, en finísimo estuche para varón o señoritas. Escríbanos en seguida dándonos su nombre y dirección a:

The American Watch Company
RIVADAVIA, 659 - Buenos Aires.

LA UNIVERSIDAD FEMENINA

ENSEÑANZA POR CORREO

CORTE Y CONFECCION, LABORES, COCINA, HIGIENE Y ORTOGRAFIA.

OTORGAMOS DIPLOMAS

Soliciten informes y folletos GRATIS.

LIMA, 1025 — BUENOS AIRES



DESIERTO DE PIEDRA y las mejores novelas de Hugo Wast, "Flor de Durazno", etc., en edición completísima, a $ 1.25 el tomo. Pídalas donde compra su revista o por mayor a: Agencia Gral. de Librería y Publicaciones-Maipú 49, Bs. As.

EL CORREO DE LA MODA

Por A. T. de D.



I

Es siempre una grata satisfacción para cualquier mujer, joven o de edad madura, renovar total o parcialmente su guardarropa. Por lo tanto, amadas lectoras, vamos a echar una mirada en general sobre lo que será la moda para la estación presente.

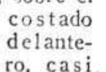
Es un hecho, bastante raro por cierto, que en las colecciones actuales los modelos son algo más cortos que los llevados aquí en París para el invierno. El temor que se tenía era que en vez de acortarse, iban a alargarse y volver, por lo tanto, a los tiempos no muy lejanos en que teníamos que recoger las faldas en las calles so pena de ir amontonando en sus bordes todas las basuras de las veredas, sirviendo así de barrendera municipal. ¿Economía para esa institución? Puede ser; pero la higiene protestaba, así como el buen sentido, y por ahora éstos han triunfado. ¿Hasta cuándo? "Chi lo sa"... Mientras tanto, alegrémonos y aprovechemos esta buena tendencia de la moda.

De gran novedad son los trajes de lana, bien sean en crep de lana lisa, en fino "tirud", en kasha liso o de fantasía, en jersey de varias tonalidades, etc. Un traje de lana lisa o de un solo tono puede casi reemplazar, en ciertas ocasiones, al traje de seda. En este caso, el traje será en tono azul marino o de un azul suave, verde mirto o verde almendra, marrón o beige; hasta se puede llegar al tono rojo; pero entonces hay que elegir un bello rojo sombrío.

Una *toilette* hecha en lanita y fantasía tiene siempre un airecito deportivo que no conviene más que para ser llevado para salidas matinales y paseos de tarde, teniendo a su favor, sobre las de seda, el no arrugarse fácilmente, ni ensuciarse tan pronto.

Os aconsejo elegirla de preferencia dentro de la gama del gris y del *beige*. Ciertos *beiges* son casi verdes, y otros, anaranjados. Los *tweds piquetes*, de varios tonos fuertes, ofrecen casi siempre un conjunto de lo más agradable a la vista.

Una fantasía de la moda será para este invierno acompañar la *toilette* con un zapato del mismo tono. Como el color que triunfa es el verde en todos sus matices, es obligatorio el escarpín de crep de China verde claro u obscuro para la tarde o para la noche. Es cierto que no viene a ser una novedad, pero lo es el zapato Richelieu en reptil verde sombrío, zapato escotado en cabritilla glacé verde, más o menos claro, con un adorno muy discreto incrustado o una fina *bordure* dibujando un pequeño moñito colocado en sesgo, sobre el costado delantero, casi sobre el escote del zapato. Es un adorno discreto, elegante y que gusta muchísimo.



II

Y ahora pasemos a nuestros modelos.

El primero es un bonito abrigo en paño negro, tan de moda actualmente, que no lleva más adornos que unas *decoupes* a los costados y bajo mangas.

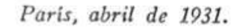
El II es otro *manteau* en *tweed* color bizcocho *pointillé* de negro; adorno de liebre negra y cinturón de cuero.

En *georgette* color *lavande* es el III modelo, con cuerpo cruzado, formando dobles solapas. El mismo adorno en las mangas: volado incrustado en escalera para la falda.

En satén verde bronce es el IV modelo; lleva un cuello en crep de China, color arena, y es festoneado abajo; *godets* en la falda.



III IV



A. T. de D.

París, abril de 1931.

TOS, GRIPPE, CATARRO
BRONQUITIS CRONICA



desaparecen con el

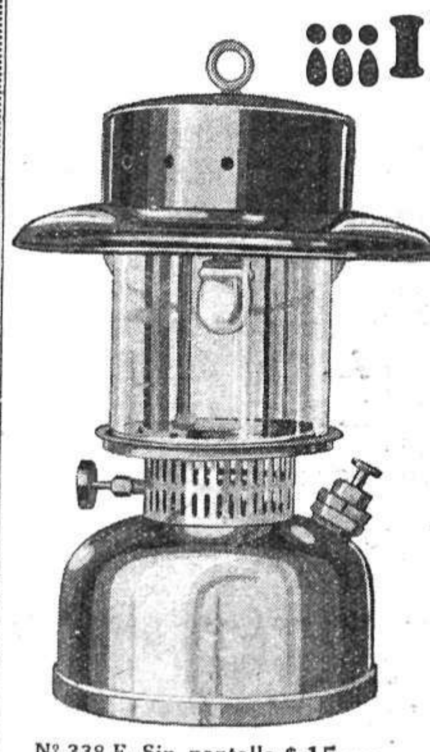
JARABE FAMEL

EL ANTISEPTICO MAS PODEROSO DE LOS BRONQUIOS

Insustituible en el
tratamiento de la.
TUBERCULOSIS

Adoptado por todos los hospitales· 30 años de éxito

¡¡¡INCREIBLE!!!



Por sólo $ 15.— m/n.

Franqueo para remitirla, $ 1.10

Una linterna a nafta

El Sol de Noche 338 E

Sin pantalla y lista para funcionar.

SE ENCIENDE CON UN SOLO FOSFORO, SIN ALCOHOL NI ENCENDEDORES de ninguna especie.

PIDANSE FOLLETOS A:

RICHEDA y Cía.
Talcahuano, 262 - Bs. Aires

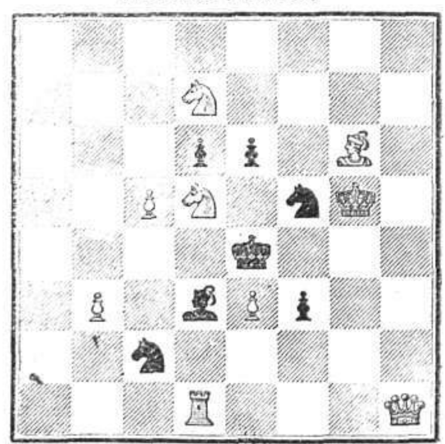
Nº 338 E-Sin pantalla $ 15.—
Nº 337 E-Con „ „ 16.50

REVENDEDORES ACTIVOS NECESITAMOS.

AJEDREZ

Problema Nº 87, por F. LAZARD

NEGRAS: 7 PIEZAS



BLANCAS: 9 PIEZAS

(TOTAL: 16 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 86

A 5 T D

Si 1..... T×C
2 C2D jaque mate

Si 1..... P×T
2 A×A jaque mate

Si 1..... T4R o T×PC
2 P×T jaque mate

Si 1..... T4D
2 D4TD jaque mate

Si 1..... P4R
2 A×P2A jaque mate

Si 1..... A8D
2 D3D jaque mate

Si 1..... A8AR
2 T2AD jaque mate

El patrono de Madrid

De San Isidro labrador dice poco la historia auténtica: es un santo modesto, cuyo nombre ni se enlaza con la resonante epopeya, como San Fernando, ni con los esplendores de nuestra ortodoxia, como Santo Domingo. Ni fundó, ni escribió, ni combatió, ni siquiera practicó una de esas vidas penitentes, asombrosas y contrarias a los instintos de la naturaleza, cual la de los eremitas y solitarios de la Tebaida. No se cuenta de San Isidro sino que vivió practicando las pacíficas virtudes del labriego castellano. Un hombre de estos del paño pardo, cristiano viejo; un paleto, un tío, con su sayote y sus calzas, su azadón y su bieldo, he ahí a San Isidro. Nadie habrá que menos se parezca a los héroes del Romancero; nadie que tan a la pata la llana, tan a lo villano y a lo rústico, ganase la eterna bienaventura. Al pensar en San Isidro, mil veces se recuerdan las palabras que acerca de Roldán escribe Saint Víctor, en su libro "Hombres y dioses":

"La leyenda — dice el primoroso escritor — suele tener magníficos caprichos, como hada y reina que es. Complácese en exaltar a los humildes, así como a veces la historia se entretiene en rebajar a los soberbios. Mientras ésta borra nombres o relega a la penumbra a caudillos que realmente estremecieron al mundo; mientras destierra a los limbos del olvido a Ciro y Sesostris, y sólo respeta del reinado de Trajano algún bajorrelieve en torno de una columna; mientras extiende las tinieblas de la barbarie sobre las maravillosas hazañas de Aecio y de Póstumo, iguales a los Escipiones y más grandes que Mario, la leyenda, por su parte, recoge un personaje desconocido, envuelto en el polvo de las crónicas; lo incuba, lo embruja, concentra en él todo su poder fecundante, y toda la entusiasta virtud de la imaginación popular; y el hombrecillo oscuro surge radiante de su sepulcro hasta entonces ignorado, y el desconocido aparece cercado de mayor gloria que César y Carlomagno".

Gracias al pobre labriego Isidro de Merlo y Quintana, se recuerda todavía el noble apellido de sus amos, los Vargas, y tiene este linaje historia y blasón imperecederos. Murió San Isidro en edad avanzadísima, poco menos de un siglo, y ese siglo fué de los más agitados; el del Cid Campeador; de la alborotadora y licenciosa reina Urraca; del insigne Alfonso VII; de Ramiro el Monje, el de la sangrienta campana, y de Alfonso VIII, el de las Naves de Tolosa. Mientras el fragor de las armas ensordecía a España; mientras el Cid ensanchaba a Castilla, Isidro y su mujer María de la Cabeza labraban la tierra y abrían el surco, dando gracias a Dios todas las noches por el pan de cada día. Cuando Isidro descansó en el Señor, su cuerpo fué enterrado pobremente en el cementerio de la parroquia de San Andrés. Allí iban los que habían presenciado su muerte a rezar, a pedir intercesión y amparo. Se dice que todo el tiempo que allí pasó el cuerpo venerable le bañó continuamente un arroyo, sin que lograse corromperlo la humedad.



— ¿Qué representa ese cuadro?
— Un salame futurista.
— Ya me parecía que era un autorretrato.
(De *Papitu*, Barcelona)

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

CHIVILCOY

Los doctores Pueyrredón y Guido, candidatos del partido Radical a la gobernación y vice, de la Provincia, respectivamente, en el lunch que les ofreció en su casa el señor H. Martelleti.



CAMPANA



Núcleo de familias asociadas del club West India Oil que participó en el paseo organizado por dicha entidad.

MAIPU

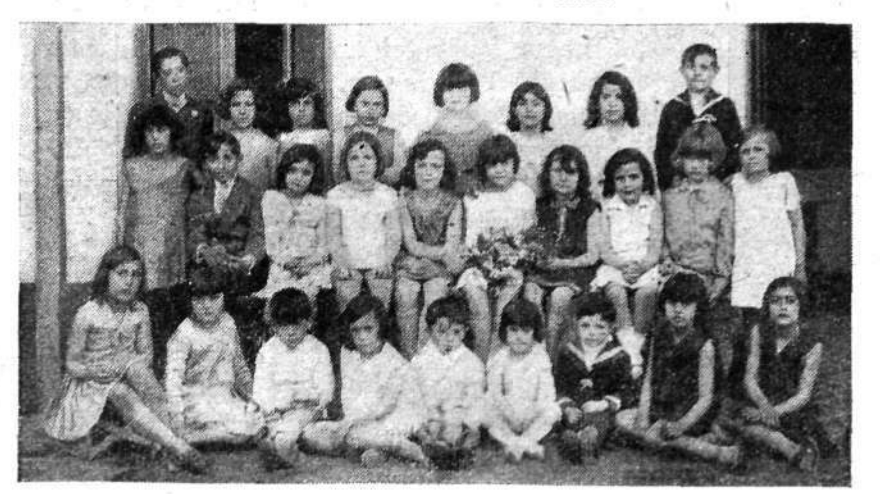


Conjunto de señoritas y caballeros asistentes al baile realizado bajo los auspicios del Club Social.

BAHIA BLANCA



Familias asistentes al paseo campestre preparado por la comisión directiva del centro Los 13 en honor de sus socios.



PASSO

La niña Egle Rosa Milesi rodeada por las amiguitas que la saludaron el día de su cumpleaños.

Notas varias del interior



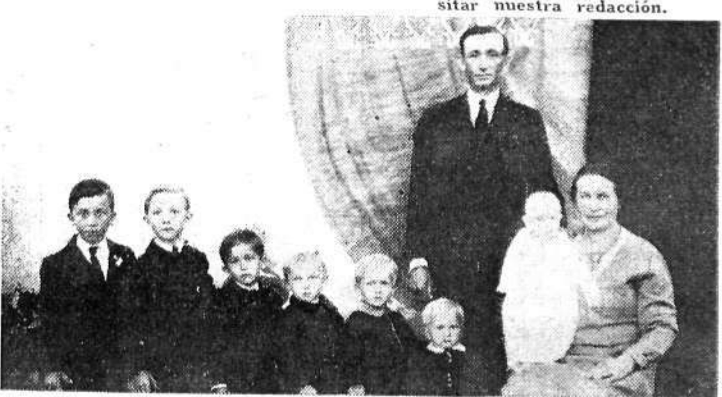
La señora de Filimón, vecina de la localidad de Salto, provincia de Buenos Aires, que dió a luz, con toda felicidad, a tres hermosos niños.



Don Fidel Gill, hacendado de Laguna Blanca, Formosa, que vino a Buenos Aires con el único propósito de visitar nuestra redacción.



Señorita Luisa Rossi, que triunfó en el concurso de belleza realizado en el parque Sarmiento.



Bautizo del séptimo hijo varón del señor Esteban Stieb, de la Colonia San Miguel, Gazcón, representando al Presidente de la República el doctor Blas Iturralde.



Herminio Chino, ganador d l premio "Caras y Caretas" en el torneo d natación de Tres Arroyos.



El señor Alvertti, de Avellaneda, propietario del palomar que obtuvo la medalla "Caras y Caretas".



Señor E. Guardo, medalla "Caras y Caretas" en el concurso de tiro de San F a ci co, Córdoba.



Avelino Brisaboa, bombero vo un ario de Lanús Oeste, que con gran peligro d tuvo los caballos desbocados de una ambulancia que conduc a una enferma.

Los anagramas

El arte de hacer anagramas no constituye un pasatiempo moderno; los judíos y los egipcios se complacían en su cultivo, habiendo existido en algunos pueblos de la antigüedad el "juego del anagrama", que consistía en tener varios alfabetos de letras recortadas, para formar con ellas todas las combinaciones a que se prestasen, y ya en tiempos más modernos nos dan cuenta las enciclopedias de algunos casos muy curiosos.

El padre Saint Louis, por ejemplo, anagramatizó los nombres de los papas, de los reyes y de todos los santos.

El abogado francés Billón presentó a Luis XIII de Francia la friolera de quinientos anagramas, por cuyo trabajo de paciencia le fué asignada una pensión; pero aun hizo más Bachet, que con su poema "Anagrancama" encerró en sus 1200 versos otros tantos anagramas.

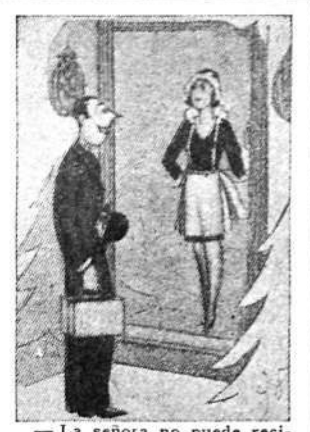
Actualmente, aunque cuenta con muchos aficionados y cultivadores, no existe ninguno capaz de empresas de tales alientos: por lo menos tienen la modestia de no dar importancia al juego en cuestión. Verdad es que tampoco habría Mecenas que les concediese por ello una pensión.

Los aficionados al anagrama y que lo ejercitan al menudeo han encontrado que *Roma* nos da *ramo* y *amor; vigneron* (voz francesa) *ivrogne; Losada, salado; alondra, ladrona; Adela, aldea; Atila, Talía y alita; Viriato, Vitoria; Austria, Saturia; Agila, Galia;* y pasando de la palabra a la frase: *Ulises, es Luis; Asunción, Un casino; Si mira tan rica, María Cristina; la solución escita, la cuestión social; Inglaterra, entrará Gil; Aristóteles, Es triste loa.*

Otros anagramas transponen las letras o sílabas, para que sigan diciendo lo mismo después de la transposición, como *Ananá,* que lo mismo se lee de izquierda a derecha que de derecha a izquierda; *Jo se Me se jo,* que se encuentra, silabeando, en el mismo caso, y, por último, la frase muy ingeniosa que dice: *Dábale arroz a la zorra el abad.*

En ocasiones, los cultivadores del anagrama le dan mayores vuelos y lo presentan con gran intención política, religiosa o social; observan, por ejemplo, que los dos grandes oradores de la Asamblea constituyente francesa, *Abbé Mauri* y *Mirabeau* constituyen prosódicamente con sus nombres un anagrama; tratan de la *Revolution française* para deducir que *Un corse la finira;* Ven en 1848 subir al poder al ilustre *Lamartine* y exclaman *Mal t' en ira;* llaman a Luis Felipe de Orleáns *Lasne d'or;* del *frere Jacques Clement,* el asesino de Enrique III, deducen *C'est l'enfer qui m'a creé;* de *Marie Therese d'Autriche, Marié au roi tres chetien;* de *Mastai Ferreti,* apellidó al pontífice Pío IX *Iste fert tiaram* (este lleva la tiara), y al pie de la estampa de un Eccehomo ponen la pregunta *¿Quid est veritas?* (¿quién es la verdad?) para contestar anagramáticamente: *Est vir qui adest* (es el varón aquí presente).

Los escritores, y principalmente los periodistas, han utilizado el anagrama, sobre todo para la firma.



—La señora no puede recibirlo; está en el baño...
—¡Macanudo! Venía a ofrecerle jabón.

Dumont d'Urville y la Venus de Milo

Julio Sebastián César Dumont d'Urville fué ciertamente un gran marino y un gran capitán. No pudo ser un gran corsario... La guerra en los mares a mediados del siglo pasado se hallaba en letargo. Por eso D'Urville orientóse como jefe y erudito hacia lejanos viajes. El descubrió en horizontes ignorados tierras desconocidas. Y ello en una época en que la navegación a vapor apenas se iniciaba. D'Urville efectuó sus travesías en barcos veleros que no eran muy buenos ni, sobre todo, muy nuevos. Su mérito, su resistencia y su valor estuvieron en gran prueba a bordo de esas naves frágiles que llenaban las ratas y diezmaba el escorbuto.

No obstante, el océano Pacífico no tuvo a poco secretos para aquel conquistador de paz que enarbolaba al lado del pabellón tricolor de su patria, en el palo mayor, un ramo de olivo.

Don Camilo Verñiol, en una obra muy documentada, acaba de hablarnos del capitán aludido. Nada calla de su juventud, de la vida pública y privada del célebre recorredor de océanos. El libro nos hace conocer al capitán, totalmente.

Pocos saben que se le debe, entre muchas otras hazañas, la importación de la Venus de Milo. D'Urville la arrebató un poco violentamente a gentes que deseaban guardar la diosa gloriosa en su isla encantada y legendaria. En tal aventura fué precisamente cuando la más bella mujer de mármol que vió la historia, perdió sus dos brazos. Los brazos cayeron en aquel mismo mar de donde la deidad habia surgido...

Pero hay en las otras aventuras del viajero un episodio que hoy se evoca de una manera vivida. Se trata del embarco de Carlos X y de la familia real, después de la revolución de julio que llevó al rey Luis Felipe, y a su paraguas, al trono de Francia.

Dumont D'Urville, que había tomado parte de una manera algo oscura en la sucesión de tumultos de aquel verano de 1830, fué designado por el ministro interino de la marina para llevarse el cargamento real al exilio.



DELICIAS DEL DIVORCIO

— ¿De modo, que usted se ha casado otra vez? ¿Y con quién?

— Un momento, querida. Debo tener aquí su tarjeta.



No hay mayor felicidad para una madre, que poder brindar a su hijito una lactancia perfecta...

Mamita se pasaría horas contemplando a su adorado hijito y acariciando su cuerpecito adorado con infinita ternura... Y entregada a esa dulce emoción, no es difícil que muchas veces haya recordado con gratitud a la Malta Palermo — el precioso elemento que al procurarle a su bebé una lactancia riquísima y abundante, creó las bases de su salud, robustez y hermosura de hoy...

CERVECERIA PALERMO S. A. - Buenos Aires.



EXITUS

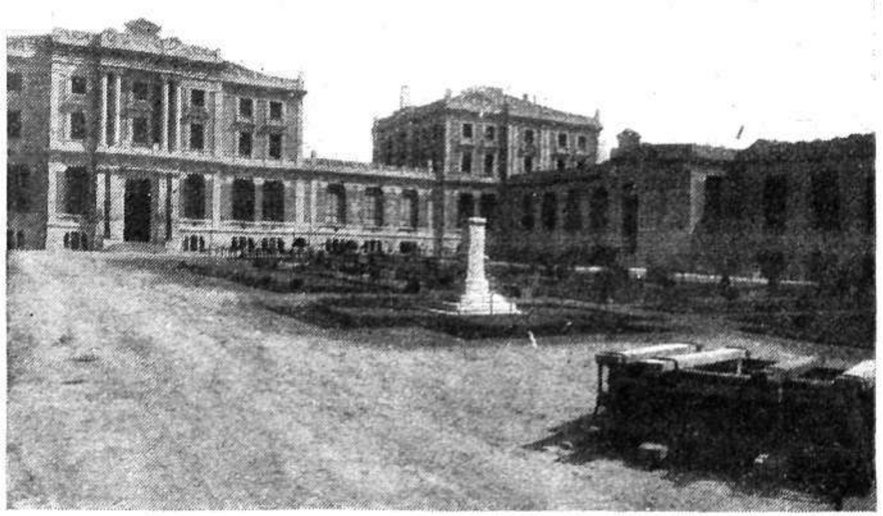
La Ciudad

Por José



La casa de Velázquez, academia de pintura construída por Francia para sus artistas becados.





El pabellón de la Escuela de Agricultura, últimamente construído

En este despertar de la primavera, un paseo por los altos de la Moncloa sugiere al mismo tiempo impresiones de melancolía y de esperanza. Produce íntima pena el presenciar ese estrago con que se borran los parajes más deliciosos del que ha sido hasta hoy parque natural, terraza de infinitas contemplaciones y sitio empapado de recuerdos históricos. Las azadas demoledoras, las carretillas, las dragas mecánicas y potentes están destrozándolo todo. La tierra removida aparece como un dolor palpitante, más patético todavía por la presencia de las flores y del exuberante verdor primaveral.

La belleza espontánea del paraje ha fracasado. Pero la imaginación se abre en vuelo hacia el futuro y contempla lo que de aquí ha de nacer, los prodigios que mañana aparecerán en orden y en número inteligentes. La Ciudad Universitaria está naciendo de este doloroso desgarrón de la tierra. El dolor era necesario. Mañana, sobre la ruina de los bellos recuerdos sentimentales, se alzarán los pabellones de la juventud, los laboratorios de la cultura, las cátedras, los albergues estudiantiles resonantes de risas, y nuevas alamedas, nuevos jardines y campos de deporte suplirán a lo que haya desaparecido.

En mi condición de paseante platónico y voluptuoso gustador de buenos paisajes, yo he sido un devoto de la Moncloa. Al presenciar ahora el estrago, no puedo ocultar un sentimiento de penosa sorpresa, y sin llegar al extremo de dolor que un madrileño auténtico naturalmente ha de sentir, confieso que el espectáculo que presenta la Moncloa me llega al alma. Pocos sitios había tan amenos y a la vez tan majestuosos. La Escuela de Agricultura, al retener para sus experiencias y cultivos pedagógicos todas estas cuestas y lomadas, las substraía al avance de la edificación urbana y conseguíase así conservar un gran trozo de campo libre, una reserva de pura naturaleza al lado mismo de la ciudad. No había jardines especiales ni plantaciones lujosas; los ornamentos propios de los parques esmerados se hallaban ausentes; y era, sin embargo, el parque ideal, lleno de encantos sencillos y adornado además con la gracia inexpresable que concede la pátina.

Pero si las metrópolis modernas se guiasen por

José Ma.

Universitaria de Madrid

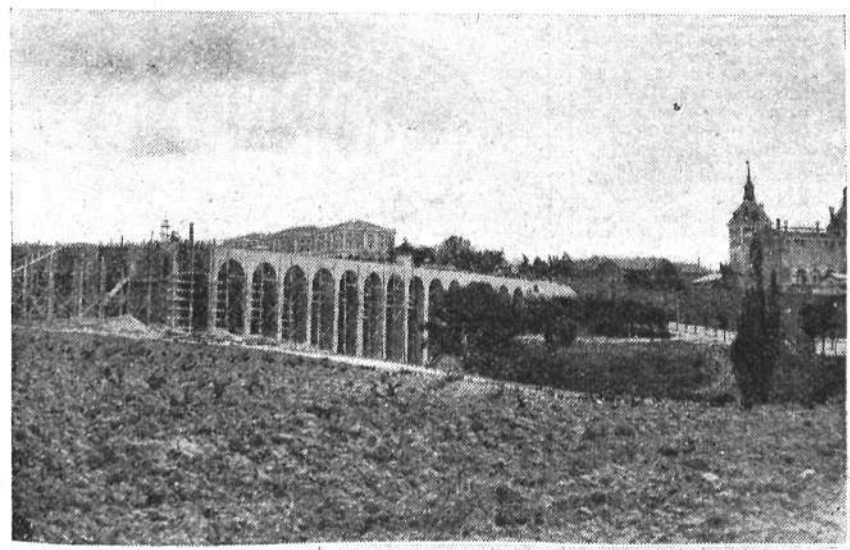
María Salaverría

los dictados sentimentales, el progreso no pasaría de ser una palabra vana. Hay una ley de vida a la que no se puede desoír. Ley de crecimiento, tentacular avance de las calles hacia el campo, invasión del paisaje por el ejército del asfalto y el hormigón. Las grandes metrópolis obedecen a una fatalidad que nadie es capaz de contradecir, porque nace, ella también, del fondo inexorable de la naturaleza. Naturaleza contra naturaleza. Urbanismo contra paisaje. Por el momento puede más la ciudad que el campo. Ya llegará tal vez de nuevo el tiempo en que el campo reaccione, las plantas se apoderen de las calles desiertas y sobre las Babilonias de hoy reine el paisaje, la soledad, la ruina.

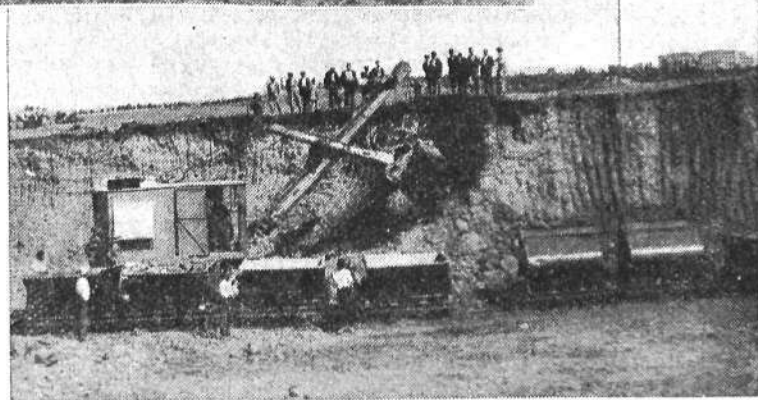
La Moncloa no podía resistir por más tiempo el avance y el asedio de la ciudad. Tenía que ser vencida. La suerte, en este caso, está en el género de derrota que sufre. Lo espantoso hubiera sido que un ejército de concejales, contratistas y especuladores se hubieran lanzado a cuadricular el sitio y a llenarlo de casas de vecindad. La Ciudad Universitaria ha librado a la Moncloa de ese peligro. No habrá temor a los rascacielos ni a las manzanas de casas cuadriculadas. Las cuestas y las lomadas se cubrirán de esbeltos y alegres pabellones, y las terrazas y cornisas, las arboledas y los plantíos permitirán al paseante el placer de la contemplación. El panorama de la llanura abierta, la gloria magnífica de estas puestas de sol castellanas, el fondo blanco - azul de la sierra, todo eso quedará a salvo como antes.

Entre tanto, muchedumbres de obreros andan por todas partes en una verdadera furia de actividad transformadora. En menos de un año ha quedado la Moncloa desconocida. Se han cegado barrancos, se han demolido colinas, hileras de grandes árboles surgen en explanadas que no existían ayer, y dos enormes viaductos, tendidos sobre una ancha cañada, producen un efecto gigantesco. Las obras no están más que esbozadas, y ya dan una idea de grandeza magnífica. Se adivina todo lo extenso del plan, las dimensiones imponentes que ha de alcanzar la obra de conjunto, llevada con un ímpetu y una rapidez realmente insuperables.

Y se presiente también lo que será mañana, de aquí a muy pocos años, esta Ciudad Universitaria que está apareciendo con tan generoso vigor. Será algo de veras espléndido. Miles de jóvenes encontrarán aquí el lugar deseado, el ambiente propicio para el estudio sistemático y para los ocios placenteros. Lugar de inteligencia y de salud, de graves experimentos y de risas juveniles. Noble y franca camaradería para todos los muchachos españoles. Y el fervor fraternal para todos los estudiantes americanos que habrán de sentirse aquí como en su propia patria.



Un formidable viaducto surge rápidamente.



Las dragas gigantes devoran los terraplenes.

Salaverría

Madrid.

Cómo se europeíza el Africa

En el confín de Marruecos y sobre la costa norteoccidental de Africa hay una posesión francesa llamada Mauretania.

Cuando se habla de Mauretania se da uno cuenta de que es poco o nada conocida hasta por personas iniciadas en geografía...

¿De dónde viene esa ignorancia? De que poco antes de la Gran Guerra la Mauretania se convirtió en colonia de Francia.

Después de un estudio profundo hecho en colaboración con un antiguo colono de Mauretania, regresado a su tierra natal, se convence uno del porvenir importante de aquella región.

Para que valga más, conviene, desde luego, que el plan de instrucción pública que se intensifica en las colonias de la gran nación amiga no olvide a la Mauretania.

Los indígenas, o moros de allí, siguen siendo de raza blanca, mezcla de árabe y de berberisco. Esta raza ha sufrido, no obstante, algunas alteraciones debido al clima, sin contar con cierta relación con los negros.

Por gusto, si no por necesidad, el moro vive una vida nómoda bajo su tolda, siguiendo los pastos. Acampa guardando sus ganados. A lo largo del litoral las gentes practican la pesca, muy fructuosa y relativamente fácil. En ciertas regiones el moro se fija para dedicarse a faenas agrícolas, sobre todo en la fértil región de Chemana, donde se cosecha el trigo, el maíz y la cebada. Dos especies de tribus existen, netamente caracterizadas: las tribus belicosas, guerreras, pillas, sumisas en parte, y las tribus agarradas a su suelo, que cultivan concienzudamente.

El moro, por naturaleza, es más bien desconfiado y supersticioso. Es sobrio y resistente. Se nutre principalmente de leche de camella.

El aspecto del país, aunque rudo, ofrece no obstante planicies muy fértiles, abundantemente regadas en ciertos parajes. No deja de haber montañas fecundas.



—¿No le ha prohibido a usted el médico las bebidas alcohólicas?
—Sí, y llevo un pañuelo con un nudo para acordarme de la prohibición, pero ocurre que me distraigo y no lo saco sino después de beber...

Ideas confusas

por "PESADEZ DE CABEZA" á causa de trabajo mental excesivo

DOLOR DE CABEZA

producido por

Resfrios, Grippe, Neuralgias

ó cambio brusco de temperatura son las causas más frecuentes que impiden la facilidad del trabajo diario. Con

CACHETS FUCUS

estos males desaparecen inmediatamente sin perjudicar para nada el organismo.

La fórmula compensada del Cachets Fucus, estudiada científicamente es una garantía de que no ataca al corazón, al estómago o a los riñones.

"Veinte años de gran consumo lo atestiguan"

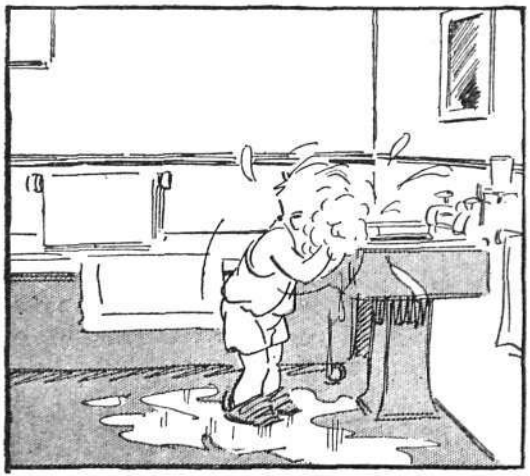
Caja de 1 sello $ 0.20
" " 10 sellos " 1.50



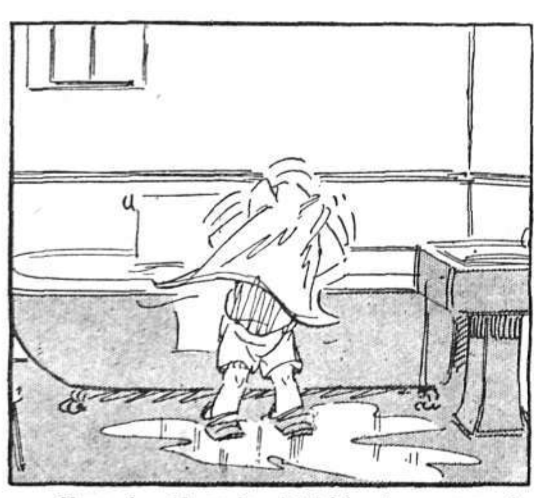
En las farmacias.

Las aventuras

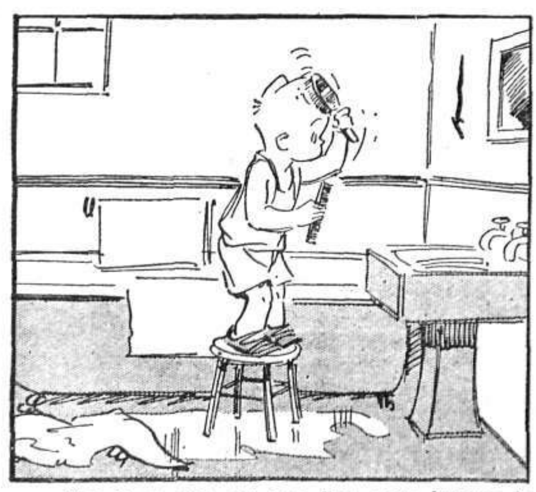
POR PERCY



—Hoy es un día de grandes emociones para mí. Empecemos por la fachada.



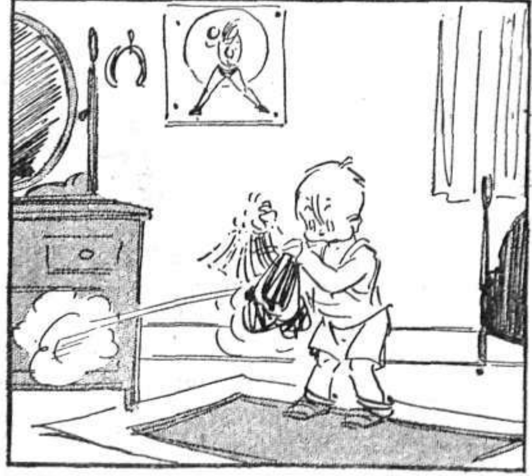
—Nunca he sido amigo del jabón sino en caso de peligro, pero hoy tengo que entrar por el aro.



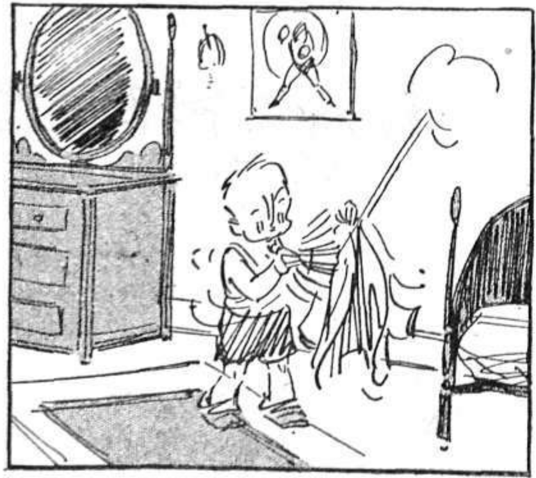
—Hay tipos que son una fiera para hacerse la raya. A mí siempre me sale torcida.



—¡Las uñas! Voy a quedar hecho un Pituco... ¡Ay, José... se llamaba el padre y Josefa la mamá...!



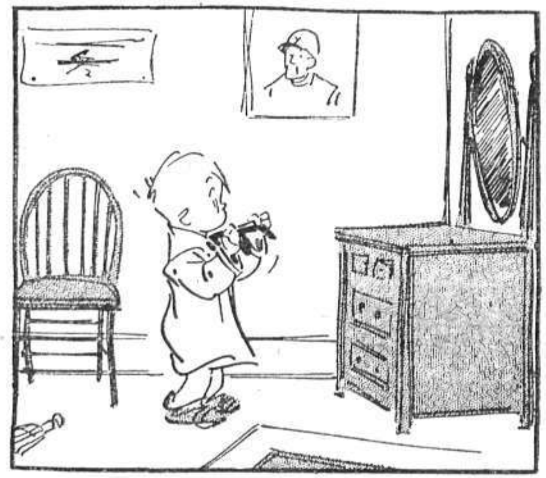
—Si se pudieran vender estas tierras, ¡qué fortunón haría en poco tiempo!



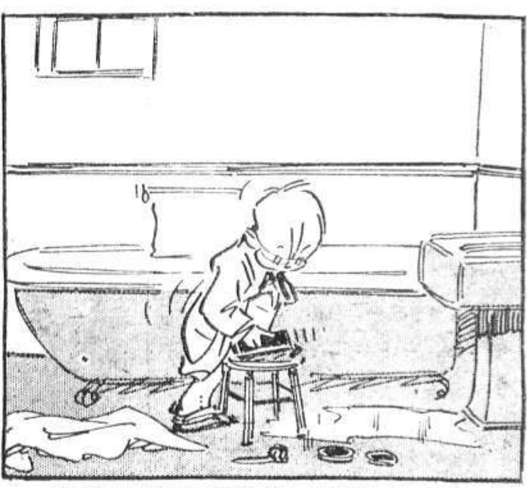
—Más de un estanciero habrá empezado con mucha menos tierra que la de mi traje...

de Chingolo

CROSBY



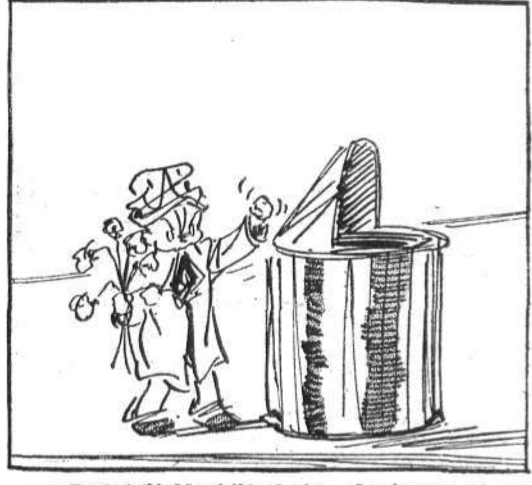
—Yo admiro a los que saben hacerse bien la corbata, porque la corbata es un detalle importante.



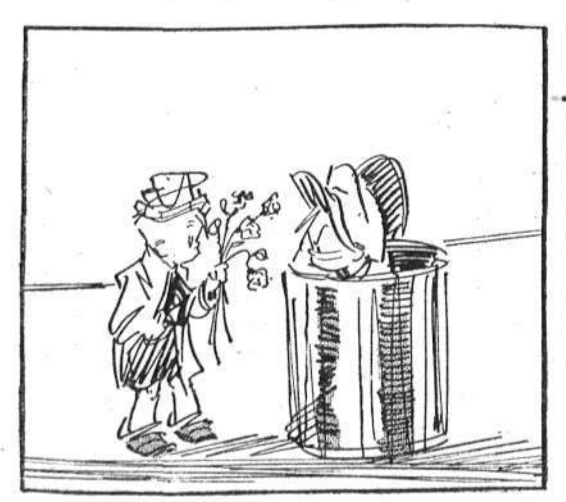
—Aquí me ahorro 0.10 sin propina en contra del tano Pastachuta. ¡Perdóname, tano!



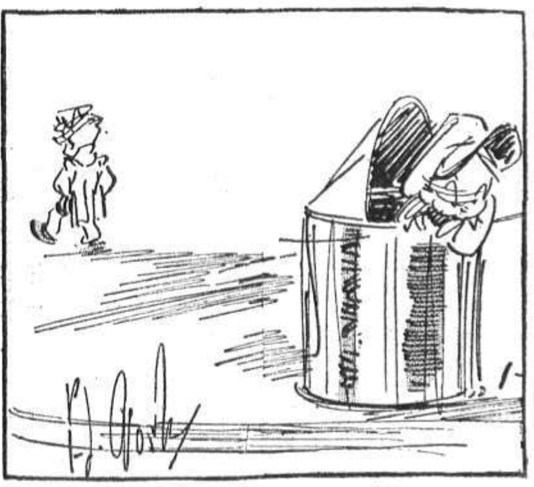
—¡Adiós, alfajorcito cordobés, bombita de crema y frutilla al marsala! ¡Zambomba, qué menú me salió!



—¡Es inútil! Me falló el tiro. ¡La ingrata ni me miró! ¡Si supiera que hasta me bañé por ella!



—¡La pipeta! ¿Qué hacés aquí con esa cara de manisero en día de lluvia?
—Y vos, ¿por qué te afilás a mi hermana?



—¡Qué quiere con su elegancia, Chingolo! Yo le dije que si no se dejaba ganar todas las bolitas, le arruinaba el programa, y ¡dicho y hecho... por Valdivia!

Las ilustres huellas de Roma en Provenza

No es hacer gala de chauvinismo, dice un viajero francés, viajero de su tierra, hablar de las bellezas de Francia. Entre las provincias más felizmente provistas de maravillas, la de Provenza ocupa un lugar privilegiado. Un clima delicioso, un cielo riente, paisajes extremadamente pintorescos, he aquí en cuanto a la naturaleza. Bajo el punto de vista artístico, ¡cuántos tesoros!

Arlés, que sintetiza la belleza provenzal y romana, no es sola en merecer la atención apasionada de los arqueólogos. Aix, Orange, Frejus, Cavallón, Besone, se agrupan victoriosamente allí.

Injertándose en sus fuertes raíces antiguas, un arte personal surgió con la arquitectura romana. La escuela de Roma del siglo XII reina en toda su maravillosa sencillez, aunque ciertas iglesias, como la de Pernez, por ejemplo, den muestra de una extraordinaria riqueza de decoración.

Sobre la evolución de la arquitectura religiosa, civil y militar, desde la primera catedral gótica hasta el siglo XVIII, hay que subrayar — cosa curiosa — que el Renacimiento, tan rico en otras partes, marcó relativamente poco en Provenza.

Digamos igualmente que el Museo Provenzal es muy rico. Notablemente en Arlés, donde existe la sección lapidaria; en Avignón, que posee bellos locales primitivos. En Marsella, ciudad de Puget, justamente orgullosa de sus Ricardos. Aix, tan rica en bustos, torsos y bajorrelieves, mosaicos, sarcófagos galorromanos, sin hablar de telas y estatuas que en gran número adornan las iglesias.

Una gira, pues, por la historiada y pródiga Provenza es algo recomendable a los viajeros que van a Europa en busca de las fuentes de la cultura maravillosa del ilustre continente, más que en procura de placeres subalternos o de caprichosos desvíos.



— Es curioso. Los dos padecemos lo mismo, nos visita el mismo médico y, sin embargo, a usted le permite beber y a mí me prohibe el vino.

— Pero es que yo lo compro en casa del suegro del doctor, que es almacenero.

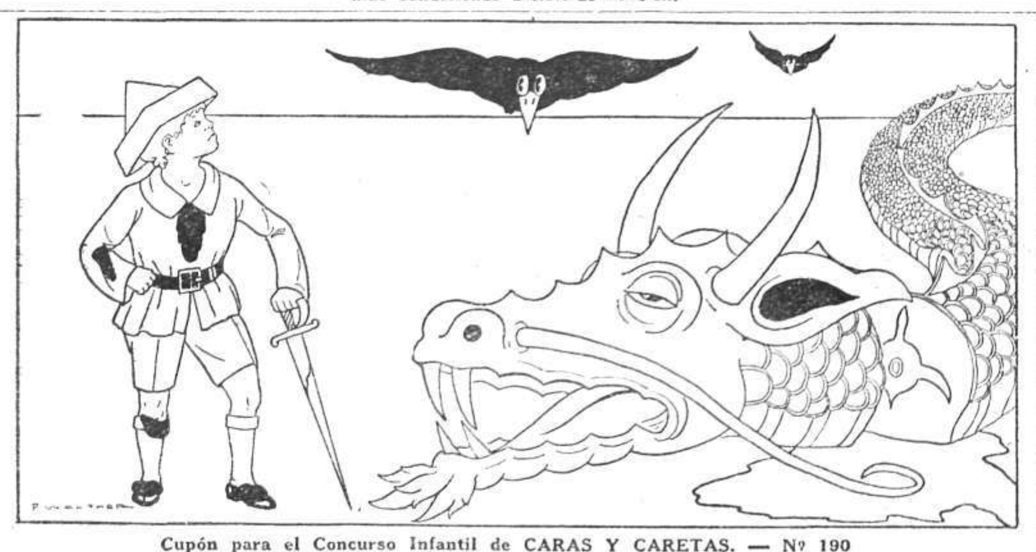


y sin otro desembolso, podrá usted obtener uno de nuestros insuperables y afamados pianos.

Señores BREYER Hnos. FLORIDA, 414 - Buenos Aires. Sírvase enviarme, gratis, un catálogo para Pianos.	NOMBRE. . . . . APELLIDO. . . . . CALLE. . . . . Nº . . . . LOCALIDAD. . . . . F. C. CC.75

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 190

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso Nº 187, aparecido en el mes de diciembre, han correspondido a los firmados:

Ala a, Manuel A.
Andújar, Argentina E.
Agüero, Oscar A.
Aita, Berta Raquel.
Alfonso, Valentín H.
Acha, Marta Isabel.
Assunto, María Esther.
Barragán, Angela.
Bidart, María Esther.
Barreiro, Carmen Rosa.
Baltzer, Pablo.
Ballesteros, Andrés J. M.
Barrientos, Adela J.
Boccardo, Elenita.
Biale, María J.
Bonvicino, José L.
B renstein, Enrique.
Biot Laborde, Lolita.
Clark, Alberto J.
Cattoni, Nelly A.
Correa V al, Susana.
Cerutti, Manuel A.
Clérici, Carolina.
Cáceres, Baldomero.
Cortiglia, Delia C.
Carrara, Pedro.
Cilli, Juan.
Chacon, Josefa.
D'Auria, Agustín A.
Dorgambide, Jorge.
Estanguet, Antonia.
Espinosa, Alicia M.
Foschi, Italia.
Favaro, Angel Juan.
Ferazzi, Ana María.
Falabella, José.
Fuks, Sara.
Forestello, Domingo.
Grinberg, David.
González, Floreal.
Gaso, Teresa.
Garat, María E.
Garraza, Delia M.
Garay, Horacio.
Grippo, Lidia A.
Heusser, Elsa.
Iglesias, Luis F.
Lombardi, Lidia M.
Laffont, María Alicia.
Leone, Alfredo.
Lucero, Adela E.
Lértora, Héctor A.
Luna, María Elisa.
Mariani, Julio C.
Monsalve, Marcos.
Massolo, David.
Marchi, Enrique.
Maciá, Irma.
Monjean, Félix.
Marhi sio, María.
Merediz, Matilde F.
Maldonado, Héctor T.
Maderna, Eduardo.
Masciovecchio, Delia.
Narvaez, Adela.
Perfumo Luis A.
Pérez, Rosa.
Pizca, Jorge.
Pío Giménez, A.
Pons, Elvira.
P no, María Elena.
Pavan, Lucía E.
Paz, Agustina.
Pícola, Anatilde.
Quintana Juan A.
Quarleri, Pedro N.
Quaranta, Aída E.
Ramírez, Elba.
Rivero, Pilar.
Romano, Damiana.
Richter, Oscar.
Stratta, Zulema E.
Scilletta, Serafín.
Solé, Regina.
Sastre, Ernesto H.
Saro, Jorge R.
Schiavoni Zulema.
Salas, Delia E.
Salto, Cipriano J.
Silvetti, Emilio.
Sciarretta, Lito.
Solano, Pedro.
Taylor, Margaret.
Treboldi, Elisa y Lydia.
Tognolo, Lucía Andrea.
Urteaga, Zulma.
Vallaares Ofelia.
Vas a Oscar.
Vadillo, Isidoro.
Villa, Alberto.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 11 y 12 del corriente, de 9 a 12 y de 15 a 18. — Los que residen fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

Ultimos diplomados de ESTUDIOS "ZIER"

LAVALLE, 900 — BUENOS AIRES

Los "ASES" del año que demuestran la Eficacia de Nuestro Gran Método "Individual" de Enseñanza de Dibujo por Correo. De simples aficionados al Dibujo han llegado a Profesionales competentísimos. La mayoría de ellos trabajan como Dibujantes y puede usted solicitar sus Servicios Profesionales.



Isidoro Carraro, San Pedro, F. C. C. A. Dibujo Lineal Mecánico.

Eduardo M. Espelli. Esperanza, FCCA. Caricaturista.

Cecilia Chenevet, Avda. Nacional 4401, V. Devoto (F. C. P.). Dibujo Artístico.

Oscar N. Alfaro, Junín, F. C. P. Dibujante Comercial.

Héctor Vinaja, Montevideo, R. O. del U. Dibujo Artístico.

Humberto Gallo, Famaillá (Tuc.), F. C. C. A. Dibujo Artístico.

Avelina B. de Verdaguer, Santiago del Estero 1440, Capital Dibujo Artístico.

José González, Oliden 127, Cap. Caricaturista.

Aída Genovese, Asunción (Paraguay) Retratista.

Ramón Servent, Fiambala (Catamarca) F.C.C.A. Caricaturista.

Enriqueta Santos, Cachirulo, F. C. Sud. Dibujo Artístico.

Raúl Barrera Suárez. Humberto I Nº 1853 (Cap.). Dib. Arquitectónico.

María J Craigdallie, Las Palmas, F.C.C.A. Dibujante Comercial.

Leonardo P Banegas, Chascomús (F. C. S.). Caricaturista.

Ana Dejane de Chaparro. Estación Viale, F C E R. Dibujante Comercial.

José Angel Sosa, Chacabuco, F.C.P. Retratista.

Graciela Ubilla Pavez, Curicó (Chile). Dibujo Artístico.

Mariano Lapuerta Km. 618. Desvío Arroyito Dibujo Artístico.

Adoración T de Faccio N Berlín, R O U Retratista.

José C. Viegas, Paliqué 1050 (Capital). Dib. Arquitectónico.

Angel De Rosa Pehuajo, F. C. Oeste Dibujo Artístico.

Mario Raineri, Av. Génova 1731 (Rosario). Dibujo Artístico.

Fernando Tarraso S. Mendoza (F. C. P.). Dibujante Comercial.

Juan Carlos Moretti. Tigre (F. C. C. A.). Dibujante Comercial.

Zoilo Menez, Córdoba, F. C. C. A. Dibujo Arquitectónico.

Juan B. Miglioretti, Pergamino (F. C. C. A.). Retratista.

José Gutierrez, Villa Luján (Tuc., F.C.C.A.) Caricaturista.

Elías J. Aguilar Royo. Nueva Lubecka (Chubut). Dibujo Artístico.

Federico Daloisio. Firmat, F. C. C. A. Dibujante Comercial

Angel Giorgi. Río Cuarto, F.C.C.A. Dibujo Artístico (especial).

RADIOTELEFONIA

Por RAUL BORDENAVE

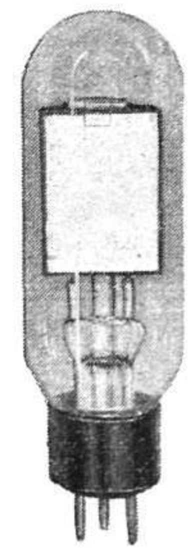
RADIOTELEVISION. - Cómo se revelan, en la recepción, las imágenes transmitidas por radio

Con motivo de los ensayos de radiotelevisión que actualmente se están efectuando en Buenos Aires por los laboratorios de Radio Revista y que se llevan a cabo por intermedio de la broadcásting L. R. 4, hemos recibido algunas consultas sobre cómo debe procederse para ver las imágenes que se transmiten, y tal es la razón de estas líneas sobre el punto y en las cuales trataremos de explicar el procedimiento de revelación a la vista de las imágenes transmitidas.

Muchos de nuestros lectores habrán "oído" las mencionadas transmisiones de radiotelevisión, las que a nuestro sentido auditivo se presentan como un zumbido de nota y frecuencia más o menos aguda o mayor, respectivamente, según sea la imagen transmitida. Cada figura que se irradie tiene su característica propia, de modo que si son distintas las imágenes que se transmiten sucesivamente podrá notarse fácilmente la diferencia de zumbido entre una y otra de las imágenes.

Ahora bien; dejando aparte lo que se "oye" de la televisión, vamos a explicar cómo ella se puede ver.

Los elementos necesarios para ello son: un disco analizador (en el presente caso, de 33 centímetros de diámetro con 48 agujeros practicados en forma espiral): un pequeño motor para hacer girar el disco, y, finalmente, una lámpara de neón (pudiendo ser esta última de las especiales para televisión, o una de las comunes de las utilizadas para velador, siempre que presente una superficie luminosa lo suficientemente amplia para la reproducción de la imagen completa). Una buena idea que damos a los aficionados para obtener una superficie luminosa perfectamente plana, cualquiera que sea la lámpara neón usada, es ésta: Todos conocemos esas linternas de metal que se usan en los laboratorios fotográficos, de forma semicilíndrica, cerradas, en una de sus extremidades, por una pieza de metal y, en la otra, por otra pieza en la que está fijado el portalámparas en que se coloca la lámpara eléctrica de alumbrado común. En la parte abierta del semicírculo que forma la linterna existen unas ranuras en las que se coloca el cristal rojo por cuyo intermedio la luz de la lámpara eléctrica alumbra al laboratorio fotográfico. Se trata, pues, de reemplazar la lámpara eléctrica común por la de neón y el cristal rojo por un cristal blanco despulido y tendremos ya una "lámpara de neón con superficie plana". Para aprovechar lo más posible la luz de la lámpara, la linterna que la contenga puede hacerse lo más reducida posible y lo mismo es construirla de metal, cartón o madera. Como la lámpara de neón no irradia calor, no son necesarios los agujeros de refrigeración y puede colocarse la lámpara en la posición más conveniente para obtener una luminosidad lo más pareja posible del cristal despulido. La forma original de una válvula a gas neón de las especialmente construidas para recepción de televisión puede verse en otro de los grabados y consiste en una ampolla de vidrio dentro de la cual se halla una placa rectangular de medidas adecuadas, colocada a proximidad de una especie de marco de sus mismas medidas. Cada una de las citadas piezas tiene su conexión hacia afuera de la lámpara a unas "patitas", la tercera de las cuales no tiene conexión, pues sirve únicamente para asegurar bien la lámpara en su zócalo.



Lámpara a gas neón, de construcción especial para revelación de imágenes transmitidas por radio.



Cómo se revela a nuestra vista una imagen transmitida por radio.

Conocidos los elementos necesarios, veamos cómo se les debe disponer para obtener de ellos la reproducción de imágenes transmitidas por radio.

En el tercer grabado se demuestra esquemáticamente la disposición de los tres elementos: el disco acoplado al eje del motor y la lámpara detrás del disco, correspondiendo con los agujeros del mismo, de manera que al girar el disco y observar por su intermedio a la lámpara, debe verse la estructura de la luz de la misma.

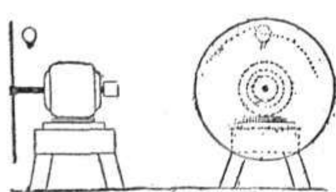
En el caso de las transmisiones de que hablamos, la velocidad del disco debe corresponder a 600 vueltas por minuto, pues ella es la a que gira el disco similar con que se efectúan las citadas emisiones.

Ahora bien; conectada la lámpara de neón a un buen receptor, tal como se hace con un altoparlante, los electrodos de la lámpara se pondrán incandescentes, de un color rojizo, variando la incandescencia de acuerdo con las oscilaciones recibidas. Hallado el sincronismo en la velocidad del disco y mirando atentamente la luz de la lámpara a través de los agujeros del disco, éstos permitirán a nuestra vista reconstruir la imagen transmitida. Pero, repetimos, es imprescindible el sincronismo absoluto del disco.

Antes de terminar con estas líneas, llamaremos la atención sobre el hecho de que no todos los receptores sirven para recibir televisión. Es necesario que tengan gran rendimiento en su salida y, en lo posible, sin distorsión, y que su última válvula esté alimentada por un voltaje en placa suficiente para encender la lámpara de neón.

Lo más conveniente para efectuar con más probabilidades de éxito estas experimentaciones es disponer de un receptor con dos o tres etapas de amplificación de alta frecuencia, con válvulas de grilla blindada, detectora sin reacción y etapas de amplificación de baja frecuencia a resistencias con una buena válvula de poder en su última etapa.





Disposición de la lámpara de neón y del disco giratorio. Vista de costado y de frente.

BUENOS EMPLEOS

con estos métodos al alcance de todos

TAQUIGRAFIA EN 20 LECCIONES

FACILES, RAPIDAS y PRACTICAS, al alcance de todos; método reconocido único, comprobado y apreciado por millares de estudiantes. La taquigrafía abre el paso a posiciones elevadas en el **Comercio, Congresos, Tribunales**, etc. **ES EL EMPLEO MEJOR REMUNERADO** . . . . $ **3.–**

CORRESPONDENCIA - CARTAS

Guía fácil para ser **CORRESPONSAL, SECRETARIO**, etc. Muy útil a todos para aprender prácticamente a redactar cartas perfectas, documentos, propaganda, contratos, escritos judiciales, etc. **SE OBTIENE REDACCION PROPIA EN POCO TIEMPO** . . . . $ **3.50**

INGLES — FRANCES

para el **Comercio, Viajes, Exámenes.** Métodos únicos con pronunciación exacta para **HABLAR y ESCRIBIR** en breve. Ejercicios de pronunciación para el buen acento y lecciones claras e interesantes permiten con el esfuerzo mínimo expresar por escrito pensamientos propios y sostener una conversación sobre cualquier tópico. **Cada idioma** . . . . $ **3.–**

CALIGRAFIA

Letras **CURSIVA, INGLESA, REDONDA y GOTICA** en 19 cuadernillos. Método inmejorable con ejercicios progresivos que permiten perfeccionar en poco tiempo la letra más fea y rebelde en otra de hermosa apariencia. La mejora es tan rápida que en un mes no se reconoce la letra primitiva. **Curso completo con su carpeta** . . . . $ **5.–**

Consultas gratuitas en nuestras 20 Sucursales.

ENVIE ESTE CUPON A

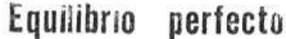
ACADEMIAS PITMAN – MAIPU 466 - BUENOS AIRES

Sírvase enviarme un folleto explicativo de sus obras

NOMBRE .... DIRECCION ....

CONCESIONARIO EN LA REPUBLICA "EL PALACIO DEL LIBRO"

ORTOPEDIA



movimientos armónicos, suavidad y silencio absoluto conseguirá Vd. adquiriendo su pierna artificial en la

Ortopedia DAVID Hnos.

cuyas articulaciones se mueven a "rulemanes".

La más grande conquista de la ciencia ortopédica.

Casa fundada en el año 1901.

Grandes talleres para la fabricaión de piernas y brazos artificiales, aparatos para mal de Pot, fajas ortopédicas para estómago caído, riñón flotante, muletas, regatones y todo aparato o accesorio concerniente al ramo.

Se atienden pedidos de urgencia. Solicite Catálogo C.

DAVID Hnos.

CERRITO, 488 - Buenos Aires



Vinos saludables

La cosecha *chambertin* acaba de ser delimitada por una ordenanza de la justicia francesa. Porque ningún calificativo deberá acompañar al nombre original.

Ciertamente, el célebre nombre no necesita adjetivo. Se basta a sí mismo. Que digan, si no, todos los hombres cultos y de buen paladar. Los vinos de Borgoña ya no necesitan anuncios. Sean de una u otra regiones o lugares, no importa. Siempre son maravillosos. Lo confirman los cultivos de cepa borgoñona que se efectúan en nuestro país en las regiones privilegiadas de San Juan y Mendoza.

El gran sabio holandés que recorrió oportunamente la Borgoña llegó a decir que sus vinos eran maravillosos hasta para la gota.

El origen de algunas de esas cosechas se pierde en la noche de los tiempos. El *romané* remonta de tiempos de la conquista romana. Los historiados de Carlomagno nos dicen que el emperador poseía una viña importante, en Corton. Las cepas de *clos-vujet* fueron plantadas en el siglo XII.

En tiempos de Luis XI el *volney* era el vino de moda. El rey lo prefería de tal modo que, para no carecer de él, no encontró nada mejor que anexar a su corona todo el país borgoñón...

Vino de los reyes de Borgoña. Vino de los papas, también. Petrarca ya contaba que cuando los pontífices de Aviñón pensaron en dejar la ciudad, una de sus principales preocupaciones fué la de asegurarse la provisión de vino de Borgoña.



Lo que le agradaba al nene. (De *Le Rire*, París).



Juan Santangelo, el changador que fué hombre de confianza de dos presidentes argentinos - Roca y Juárez Celman - todavía trabaja, ya octogenario, con parada en la esquina Corrientes y Montevideo

Por

FELIX LIMA

ERAN las 13 y pico de chingolo cuando el viejo Santangelo Giovanni, terminó la changa que había levantado en una casa de la calle Rodríguez Peña.

—Ahora se vame a l'armacín ca gay in l'escuina Mundevedeo e Lavállese, aronde echaré in poco di combostible a la caldera estomacale. ¡Cóme cansa il laboro coando s'ariba a vieque!...

Tranqueando llegó al almacén de referencia, y al recostarse al despacho de la sección copetines, pidió:

—In mezzo litro di vino, veinte di sóquese mandecoso, e chincue di pane. A la mía etá, aroína il trabaque.

—*¿Cuántas primaveiras leva sobre as espaldas?* — apestiiló el dependiente.

—A lu fine dil año in curso, cumplo otanta.

—*¿Así, que usté, don Santanjelu, estudia pra Matusalén en el coleguiu de a longuevidade?*

—¡Otanta, sí, otanta!

—*¿Y de chanjador en este ayuntamientu?*

—Coaranta e noeve, siempre changande in Boeno Sarie.

—*¿En a misma parada de Montevideu y Corrientes?*

—No. Gambié di parata ugoalmente ca la cháfese botónese di la gumesaría; ma in la parata di Corriéntese e Mundevedeo, ma llevo ina ponta di tiempo, tante come... ¡ca sá yo goante!

—*Dija, ¿qué viños se despachaban en los almacenes de aquellos leganus añus de su llejada a este paju?*

—Vino carlón, vino priorato e vino franchese. Il vino carlón era il vino di batalla, il vino istopendamende barato. Sa despachaba senza lu crestianamiente dil acua, tante corriente come di pozo, e anque di aljibe. ¡Cá vino pápase! Ahora, in gambio...

—*No hable de a soja en a casa del ahorcadu...*

—A la cantina si tomaba il vero vino italiano; no come hoy ca Mendoza e San Coan ta mandan barbera, chianti, nebiolo, oporte, querese, marsala, echetera, echetera.

—*Vamus, que se bebía bien, y se ganaba largu, ¿no?...*

—Sa guadañaba, sí, e mucho. Sabrá osté, mocite, ca ío Santangelo Giovanni, fu il chancator favorite di su echelenza lu dotore Mequele Coárez Celman, presedende di la Ripública, in dietro al período di lu yenerale Rócase.

—*Que tuvo tocamientus con os jordus, ¿eh?...*

—Lu dotore Mequele Coárez Celman no era gorde ni flaque.

—*¿Regular?*

—In tante petecite, ma no dil tamañe minúsculo di Ogarte, di Terry e di Vichenzo Galle. Sa tenía ina barbita in ponta, e siempre sa vestía enlevitade.

—*As levitas prasaron a la historia, amijasu.*

—Hasta la rivoluzione dil '90, ío foí lu chancator ufechiale di so echelenza, il hombre di so plena confianza. M'incargaba llevar la carta a tale o coale político d'intonces, carta d'importancia, sabiendo ca ío, Santangelo Giovanni, no andaba con lo coento ne con lo chisme in la mía boca. ¡E vaya sa ma quería!... Recoerdo ca in volta ma rigaló chento patacón.

—*¿Cien pesus?*

—Ma chento pesi di gántese, estaban come ahora in biyete da mile. Lu dotore Coárez Celman sa vivía in la calle Ventechincue di Maye intra Docomán e Lavállese, casa con due frentes, uno de lo coale ta daba al Paseo Culio. ¡Cá linda casa!...

—*¿Usté conoció al gueneral Gulio Roca?*

—¡E cóme ta va, che! Dambién foí servide a lu yenerale Rócase, in la sua premera presedencia. Sa vivía in la calle San Martín, intra Docomán e Lavállese, casa baca, senza firolétese. ¡Coánte recade e mandade l'hice a lu Zorre, come lo llamaban tutti a Boeno Sarie!...

—*¿Y usté también le juardaba reserva?*

—Ogoalmende ca a so echelenza lu dotore Mequel Coárez Celman. ¡Dispachame il mezzo litro, lu sóquese mandecoso e il cacho di pane! Ma pica lu bagre, mocite.

Félix Lima

CATASTROFES HISTORICAS

El terremoto de Lisboa

Entre los terremotos producidos en Europa durante los muchos siglos que recuerda la historia, ninguno fué más violento y destructor que aquel que en los primeros días de *noviembre de 1755 aniquiló a la capital de* Portugal. En el curso de ese año la mayoría de los volcanes de todo el mundo habían manifestado un recrudecimiento de actividad y numerosos indicios anunciaban la inminencia de una catástrofe. En los meses de junio y septiembre se sintieron temblores de poca importancia en Persia y en Italia; el 11 de septiembre estalló una violenta erupción del Hecla, en Islandia, y fuertes sacudimientos conmovieron las costas de Groenlandia; en octubre hubo en el oeste de Francia y en Suiza las llamadas "lluvias de sangre" — polvo rojizo muy fino que descendía del cielo a manera de llovizna lenta — y la gente supersticiosa predijo una gran calamidad pública. El 14 de octubre, en Locarno, se elevaron de pronto, sin causa aparente, vapores calientes que formaron una densa nube rojiza la que poco después se disolvió en "lluvia de sangre", tan abundante que en las montañas vecinas las masas de nieve parecían teñidas de púrpura. En Suiza y en toda Italia lluvias torrenciales provocaron terribles inundaciones.

Kant, que en uno de sus libros ha escrito "la historia y descripción de los fenómenos más notables del terremoto que sacudió a gran parte del mundo a fines del año 1755", cuenta que ocho días antes del movimiento sísmico el suelo se cubrió de insectos que jamás había visto el ojo humano. De las fuentes de Lebrija salieron reptiles; en Carmona las ratas corrían por las calles, sin rumbo, como enloquecidas; en Cádiz y en Gibraltar muchas personas sufrieron de vértigo y opresión. Era como si los hombres y los animales presintieran que la naturaleza preparaba un acontecimiento espantoso.

Lisboa disfrutaba entonces de prosperidad plena. *Tenía, como centro de comercio universal*, una situación mundial que perdió para siempre. Era la ciudad de la riqueza, de la opulencia: todo el tráfico del Brasil y gran parte del de los Estados de la América del Sur pasaba por su puerto. En pocos años se habían levantado edificios de rara magnificencia. Por doquiera, en la ciudad, se ostentaba el lujo y la suntuosidad, a un grado tal que la Iglesia creyó oportuno amonestar para poner freno a los excesos de una vida de esplendidez desordenada nutrida por la fortuna abundante.

Un solo día bastó para acabar con toda esa pompa, todo ese fasto.

En la mañana del primero de noviembre, a las *nueve y media, tres sacudimientos* estremecieron la ciudad. El primero duró diez minutos: la corteza terrestre parecía agitada por un oleaje que se propagaba de un extremo a otro de la ciudad. El segundo y el tercero, mucho más cortos, duraron apenas dos minutos cada uno, pero sus efectos fueron más terribles, pues se derrumbaban los edificios ya sacudidos por el primer temblor. Después del tercero, la ciudad entera no era más que un montón de escombros. Y como si el desastre no fuera aún completo, dos nuevos elementos hostiles se lanzaron sobre ella. Una formidable marejada que hizo desbordar el Tajo arrasó lo poco que aun quedaba en pie en la vecindad del puerto y un *inmenso incendio* que siguió al terremoto dió término a la obra destructora. Al día siguiente la opulenta ciudad de Lisboa había dejado de existir.

Después del primer sacudimiento, según describe Seyfarth, abrióse en el suelo una enorme grieta en la que se desplomaron cerca de 4.000 casas, con todos sus habitantes. Un muelle, construído recientemente, y en el cual se hallaban en el momento de la catástrofe 800 marineros y pescadores, desapareció con ellos en el mar, y el gigantesco *torbellino* que *provocó* la caída de la mole, arrastró al abismo a decenas de embarcaciones. La marejada que una hora después del terremoto se abalanzó sobre Lisboa tenía doce metros de altura. Tres veces esa prodigiosa masa de agua retrocedió y volvió, arrastrando consigo al mar a los seres vivientes. Cuando se retiró definitivamente, el lecho del Tajo apareció, de pronto, en seco: tan poderoso había sido, que arrastró con ella toda el agua del río.

Un pánico indescriptible se apoderó de los sobrevivientes. No era el caso de pensar en socorros ni en trabajos de salvamento; la gente huía, temiendo nuevos movimientos sísmicos; llegada la noche, bandas de ladrones recorrían las calles devastadas y los despojadores de cadáveres realizaban su siniestra tarea.

Tan total fué la catástrofe, que transcurrieron semanas antes de que se pensara en obras de reconstrucción. Se calculó en 25.000 el número de los edificios destruídos en menor o mayor grado;

contábanse entre ellos los templos más bellos, los palacios más magníficos. No se tienen datos que permitan fijar con exactitud el número de las víctimas. El cálculo más bajo indica 25.000 y el más alto 150.000 muertos. Se estará más cerca de lo cierto estimando ese número en 60.000.

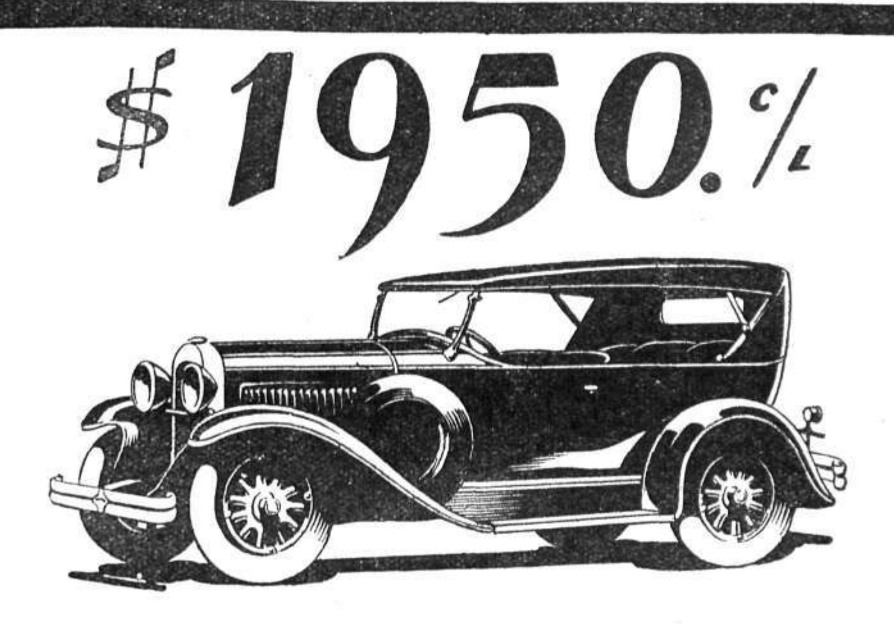
Ese terremoto no devastó sólo a Lisboa. La infortunada capital de Portugal fué el centro de un movimiento sísmico que se extendió en un conjunto de dos millones y medio de kilómetros cuadrados, es decir, una extensión que no ha sido superada por ningún otro cataclismo de ese género. Violentos sacudimientos se hicieron sentir hasta las costas de Marruecos por una parte y por la otra hasta las de Andalucía y de Francia. Las ciudades de Cádiz, de Jerez y de Algeciras fueron destruídas en gran parte; Gibraltar y Málaga sufrieron daños importantes. Según el relato de un testigo, en Sevilla los campanarios "se balancearon como cañas a los impulsos del viento". En Madrid, en una iglesia cayó una cruz y aplastó a dos niños que entraban en el templo. En el palacio del Escorial repercutió el terremoto tan intensamente, que la familia real, asustada, se dió a la fuga y durante algunos días acampó en carpas levantadas en las afueras de la ciudad. En Mogador y en Fez se derrumbaron casas y mezquitas.

El maremoto que devastó a Lisboa volcóse luego sobre la costa del Atlántico. En Villa Gaya lanzó sobre las obras del puerto a dos barcos que emprendían la salida para el viaje de ultramar; una barcaza con toda su carga fué arrojada por la marejada por encima de un murallón de siete metros de altura. Los puertos menores fueron "saqueados". En Cádiz la formidable oleada arrastró quinientas personas. Aseguran relatos de la época que en las costas africanas la marejada enorme y repentina llevóse al mar caravanas enteras. Las calles de Ceuta y Tánger aparecieron sembradas de peces dejados por las aguas.

Los efectos de ese extraordinario terremoto fueron sentidos hasta en Hamburgo, donde oscilaron con gran arco las lámparas suspensas y en las torres de las iglesias las campanas sonaron solas. En Lubeck, en Suavia, en Basiera, se notaron estremecimientos del suelo bastante fuertes y bien definidos. El duque de Sajonia-Mainengen ordenó un día de penitencia pública. En Gota muchas familias, entre ellas la ducal, huyeron de la ciudad. En Suiza, en Milán, en París, en los Pirineos, en Spa, en Rotterdam y en Lieja se sintieron las últimas vibraciones del terremoto que había destruído a Lisboa. Los manantiales de Teplitz surgieron de pronto con tal violencia que perecieron numerosos bañistas. Aun en las costas de América se manifestaron los efectos del terremoto.

Las manifestaciones sísmicas duraron hasta marzo de 1776. Sólo entonces la Tierra se calmó y los habitantes de Lisboa emprendieron la magna obra de reconstruir la ciudad, que no volvió a adquirir su pasado esplendor.

Agencia **SCHEINER & Cía.** ENTRE RIOS 1266



En este precio, - tan reducido e increible, - puede Ud. adquirir en nuestro Salón Exposición - Avenida Alvear 3470, - o en la Agencia más cercana, un Doble Faeton.

WHIPPET

Modelo 96 A de 4 cilindros, - completo con 5° neumático armado, paragolpes delanteros y traseros.

Jamás se ha ofrecido un automóvil de calidad y de la categoría del **WHIPPET** a un precio tan bajo. Debe Ud. aprovechar esta oportunidad de obtener un auto excelente a un precio mínimo.

HAMPTON, WATSON & Cía.

Administración: 126 B. PEREZ GALDOS - BUENOS AIRES - Salón Exposición: Av. ALVEAR 3470

Sucursales:

San Martín 2628, SANTA FE - Av. General Paz 370, CORDOBA

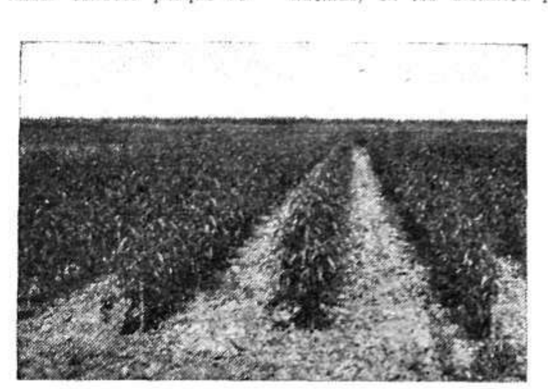
Agencia Cerrito: **PARPAGLIONI MASSA y Cía.** CERRITO esq. VIAMONTE

Por HUGO MIATELLO

En el huerto de las Hespérides

Un establecimiento modelo

Cada vez que un agrónomo se dirige en misión de estudio, de enseñanza o simplemente periodística a una localidad determinada de nuestro país, siempre encuentra, aun dentro de zonas conocidas o entregadas desde tiempo a la explotación cultural o industrial, casos nuevos, o tierras privilegiadas, que a su espíritu de estudioso e investigador revelan algo que conviene hacer conocer porque representan frecuentemente nuevas orientaciones, nuevos rumbos, o sistemas originales de aplicaciones técnicas para la industria agrícola en sus multiformes manifestaciones, o bien, ejemplos sugestivos y encomiables de nuevos tipos de explotación que es necesario y útil señalar para su imitación. Es así que en el Delta paranaense o en el entrerriano, que forman en su conjunto la bella y hermosa Mesopotamia argentina, de clima templado y suave, de ubérrimos suelos fecundados por aluviones seculares, donde el fraccionamiento extremo de la propiedad es el sistema imperante, en la explotación agrícola o industrial, en esta región, decimos, abundan las huertas, quintas, o granjas de reducida o limitada extensión. Por eso, cuando visitamos recientemente el establecimiento "El Cazador", de la Sociedad Argentina de Colonización y Fomento Rural, situado a poco más de una legua de la estación Escobar del ferrocarril Central Argentino, quedamos sorprendidos al ver y constatar tanta organización técnica, industrial y económica en una explotación que abarca una extensión de 3250 hectáreas, toda en un solo cuerpo y bajo la misma dirección y administración. Difícilmente podrá verse, en un establecimiento de tanta extensión, asociada en adecuada y armónica proporción la explotación de la ganadería, la agricultura, la huerta y demás industrias de la granja como en "El Cazador".



Una sección de los viveros de frutales.

El campo, de forma trapezoidal, casi como la de un abanico, tiene en su parte alta el casco del establecimiento, en una superficie de 500 hectáreas aproximadamente, en el cual se levantan los edificios de estilo moderno y práctico: chalet patronal, casa para la administración, empleados y peones, grandes galpones para maquinarias y productos, tinglados en los alfalfares, gallineros, colmenares, etc. Unas 60 hectáreas están ocupadas por la huerta, frutales y viveros extensos de plantas frutales, forestales, de sombra y adorno. En los criaderos de aves se explotan comercialmente las razas de gallinas Rode Island, Essex, Calcuta, Wyandotte, Plym Rock, de pavos blancos y bronceados, patos, gansos, etc. Los hermosos alfalfares se destinan a la cría de vacas lecheras de raza Holandesa y al engorde de hacienda para invernada de razas Durham y Hereford, y sorprende el grado de gordura que adquiere la novillada en tan corto período de tiempo. Hay, además, en los distintos potreros alfalfados algunas majadas de ovejas y la caballada necesaria para los trabajos del suelo.

De esta zona de tierras altas se desciende, por una barranca hermosa y pintoresca, bien poblada de árboles y arbustos silvestres, a la parte baja, cuya primera sección, de unas 400 hectáreas, de nivel mediano, se destina a potreros naturales para pastoreo de hacienda vacuna, y en el resto, en una extensión de más de 2300 hectáreas, tiene su reino Pomona, que se extiende en 5 kilómetros sobre las márgenes del río Pacheco y en 15 más sobre el río Luján, de costas sinuosas y pintorescas, ocupadas sobre ambos lados por densa y laboriosa población que explota beneficiosamente las opulentas riquezas del fecundo y hermoso Delta argentino. Aquí tenemos las grandes plantaciones de frutales y forestales, cultivos característicos de la zona, pero explotados con propósitos comerciales y en vasta escala. Son grandes cuadros de durazneros, damascos, almendros, membrilleros, manzanos y perales de las variedades más selectas para el consumo y exportación, plantadas en tresbolillo, en forma de vaso a medio viento y protegidos por altas cortinas de abrigo, que suman un total de más de medio millón de árboles, que entran ya en su mayor parte en plena producción. La explotación forestal cuenta con numerosas secciones donde el álamo, el álamo-sauce, el mimbre, el fresno y otras esencias indígenas y europeas, suman más de 3 millones de árboles desde 2 hasta 5 años de edad. En fin, muchas páginas de CARAS Y CARETAS necesitaríamos para ilustrar debidamente las demás secciones, como la huerta, los viveros, los 250 kilómetros de zanjas y canales, la red de los 50 kilómetros de caminos intensos, los trenes de tractores y camiones empleados en los trabajos del suelo y en el transporte, los embarcaderos, los chaléts y parques ornamentales y demás obras complementarias.

Cargando frutas en uno de los embarcaderos.

Pese a su modestia, debemos decir que "El Cazador" es la obra predilecta y meritoria del doctor Andrés González de Chaves, director gerente de la mencionada corporación.

Hugo Miatello

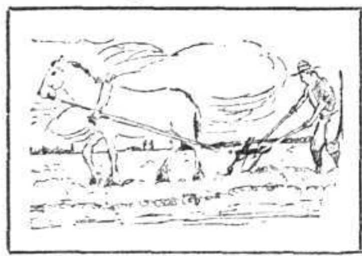
INGENIERO AGRÓNOMO

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. *Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor.* **Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil" CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.**



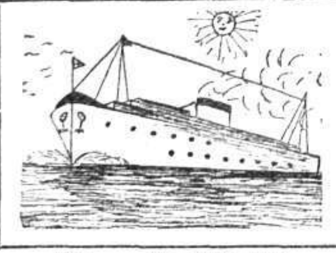


4509. — El labador.
Orlando Gambuti

4510. — El avión del Príncipe de Gales desciende.
Domingo De Bruno



4511. — La casa de mi tía.
Magdalena Curletti



4512. — En plena mar.
Crispiano Martinez



4513. — La guía del marino.
Hugo R. Vera



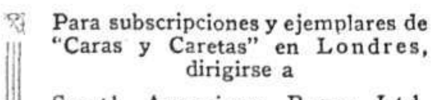
4514. — El cuento de la abuela.
José G. Ricard

De los dibujos publicados durante los meses de enero y febrero, han sido premiados los que corresponden a los siguientes números: 4419, 4421, 4424, 4425, 4426, 4428, 4429, 4431, 4436, 4439, 4443, 4445, 4448, 4449, 4451, 4452, 4454, 4455, 4456, 4457, 4460.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso Nº 188, aparecido en el mes de diciembre, han correspondido a los firmados:

Abril, Glido Rubén.
Arberas, Alfredo.
Agu'lar, Es'lda N.
Archer, Dorita S.
Andrada, E vio.
Antiro'i, Humberto.
Ansa di, Oscar.
Aguinezabala, Edilio R.
Aguilera, Amalia.
Abad, Ro'ol o R.
Bonomi, Ernesto.
Baldinelli, Hugo.
Baqué, Juan Carlos.
Borgra, Nelly.
Bianco Pascual B.
Ben, Francisco C.
Botti, Del'a I.
Blan'o S'cc'etti, Ma ciano.
Beltrame, Antonio.
Barros, Herminia.
Bellot, Martha B.
Bruno, Domingo de.
Cas'el'i, Blanca L.
Carrá, Santos.
Cardama, Nita.
Carrara, Pedro.
Cortes, Santiago C.
Corbacho José Luis.
Córdoba, Luis.
Crisp'n, Marc la.
Casti'lioni Irma.
Daniele, Angel ta.
Dona'i, No'berto.
D'Elía, Nelly.
Ernst, Anita Olga.
Esquivel, Juan O.
Ferrarini, Alberto.
Fra'assi, Hilda Delia.
Flores, Juan M.
Gi'i, Celia.
Garda, Lydia Esther.
Ga a'ti, Jeorgette.
Isalva, María Isabel.
Imperio, Juan A.
Lambert To o.
Laprida, Mercedita.
Ledesma, Angela.
Larumbe, Orlando M.
Luque, N'cloriano.
Laplace Méndez, Yolanda.
Lobato Margarita.
Lozano, Nilda.
Mayans, Marianito.
Marques, Juan José.
Maíz, Felipa.
Mac Farlane, Ana R.
Marengo, Otilia.
Martín, Carlos R.
Masserini, Rosita.
Marcoleri, Vicente.
Manrique, María Thelma.
Marasso, Isabelita L.
Massone, Pedro A.
Maggio, Dora.
Marcó, Héctor L.
Necco, Víctor H.
Ortega, Alma Inés.
Olacchea, Emilia.
Palacín, María Angélica.
Piedrabuena, Raúl O.
Paniale, Gladys.
Patrono, Alberto.
Plaul, Ricardito.
Piquet, María H.
Pons, Lolita.
Polidano, Carlos.
Romagnoli, Víctor R.
Reynares Solari, J. C.
Ratto, Ofelia R.
Rosell, Luis.
Rondini, Pablo.
Rocha, Alfredito.
Ronchetti, Helena.
Riesco, Guillermo.
Rocotovich, Julia.
Riva, Oscar.
Reynaud, Leonor.
Sartori, Nelo.
Salas, Sara E.
Schaefer, Carlos.
Scartaccini, María A.
Santini, Luis V.
Tántera, Florentino.
Torrás, Carmen.
Villanueva, Blanca.
Varela, María D.
Vallejos, Ernesto C.
Villarroel, Blanca A.
Vidal, Elida A.
Zunino, Enrique.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán **presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 11 y 12 del corriente, de 9 a 12 y de 15 a 18. — Los que residen fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.**





Restituye al cerebro las energías perdidas en su intensa labor.

El hombre activo e intelectual exige de su cerebro un despliegue de energías mayor que este delicado órgano puede soportar. El exceso debe ser repuesto para que sus efectos no se hagan sentir y para que no repercutan sobre todo el organismo.

No sólo su salud es la que puede resentirse, sino también sus negocios o actividades que lo demandan, puesto que de la salud, concepción y vitalidad depende su éxito. La BIOFORINA LIQUIDA DE RUXELL es un tónico y reconstituyente inofensivo que no falla jamás y cuyos poderosos efectos se notan en seguida.



Una cucharada antes de cada comida aumenta el apetito y duplica el valor del alimento.

Bajo la influencia de la BIOFORINA LIQUIDA DE RUXELL, su mejoría será tanto más notable, cuanto mayor sea el estado atónico producido por la debilidad. Su sabor es extraordinariamente agradable. Su dosificación es perfecta.

Pida hoy mismo a su farmacéutico un frasco de BIOFORINA LIQUIDA DE RUXELL.

Los médicos la prescriben en casos de: Debilidad general, Atonía nerviosa, Enfermedades de carencia, Neuralgia, Clorosis, Raquitismo, Asimilación defectuosa, Irregularidades menstruales, Impotencia, Cansancio cerebral, Convalecencias, Decaimiento, Parálisis, etc., etc.

INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO S. A.

(Antiguos laboratorios biológicos Cárcamo).

1645 - PERU - 1655 - Buenos Aires.

AUTO - MOTO - CICLISMO

Por PEDRO FIORE

"Aventuras"

Así se titula el libro escrito por los hermanos Stoessel, que realizaron un raid en automóvil entre la Argentina y los Estados Unidos.

Son verdaderas aventuras las que cuentan los intrépidos automovilistas y más se afirma el título y el contenido del libro, si se ve la cinta que ellos mismos sacaron y que se pasó en el país.

No hemos de gastarnos en fantasías hablando de la carretera panamericana, pero sí podemos decir algo que nos ha impresionado.

Viendo el modesto Chevrolet de los hermanos Stoessel venciendo y sorteando tantos obstáculos, experimentamos una fuerte emoción que sacudió en lo más íntimo nuestra sensibilidad de automovilistas.

La falta absoluta de caminos en determinadas regiones de la prueba obligó a esos esforzados volantes a realizar grandes sacrificios para los que el premio más significativo debe de haber sido el aplauso con que los recibieron en todas las poblaciones que visitaron en su largo viaje.

Viendo todo lo que pasaron los hermanos Stoessel, se presenta ahora como una cosa no muy fácil la construcción de la carretera panamericana, aunque la necesidad de verla realizada surge, también, con más claridad viendo la película y leyendo el libro que nos ocupa. Se recibe la impresión terminante de que la gran carretera debe construirse para conseguir la unión de países del continente.

Ha sido sin duda una bella obra la de estos automovilistas, y merecen ser citados como ejemplo, ya que muchos han sido los raids realizados y pocos fueron los que, como éste, han dejado excelentes enseñanzas.

Nuestra evolución mecánica

Por exceso de modestia, o porque descuidan detalles importantes, los propulsores de nuestra industria mecánica esconden o le restan brillo o su labor, que es francamente intensa y extraordinaria.

Buenos Aires evoluciona, más de lo que el lector pueda imaginar. Los talleres mecánicos, las pequeñas fábricas, los inventores y los constructores, ya no son casos aislados.

Tenemos carroceros que saben perfectamente equipar cualquier chasis de serie o de lujo; contamos con los fabricantes de accesorios, y ahora tenemos una verdadera fábrica que construye, arregla, reforma una infinidad de artículos que se relacionan directamente con la tracción a motor.

Más de mil operarios trabajan en ella; cientos de motores, carrocerías y anexos salen de allí todos los días.

Parece imposible, y si no hubiéramos visitado los establecimientos de la Compañía Argentina de Talleres Industriales Transportes y Anexos, podríamos aún dudar.

Nuestra mano de obra es realmente excelente. Se ven los resultados en la labor diaria y se nota su progreso constante. Nos encaminamos, pues, hacia una independencia halagadora en este campo de actividades motoristas, y no estará lejano el día en que podamos lanzar sobre nuestro mercado y los de las naciones vecinas productos fabricados en casa.

Pedro Fiore

Un ómnibus "Commer", de fabricación inglesa. Caben en él 30 pasajeros cómodamente sentados.

Las clásicas 500 millas

Faltan unos 15 días para que en Indianápolis se disputen las clásicas 500 millas. Ya que nuestro programa de carreras no se caracteriza ahora por su intensidad de labor, el público recuerda este clásico certamen, que ocupa sin duda el primer puesto entre los que se disputan en las pistas del mundo entero. Nadie, pues, olvida que fué en el año 1911 que Harraund ganó con un Marmon la primera prueba, en 6 horas, 42 minutos y 8 segundos.

Y en el libro de oro de la carrera aparecen con el nombre de Harraund muchos otros y los records suben a medida que transcurre el tiempo.

Después de la gran feria

Cerradas las puertas de la Rural, donde se había realizado con un éxito extraordinario la Feria Británica, hacemos el balance motorístico.

De las marcas que habían presentado sus modelos, algunas quedan en casa, confiando en el éxito y en nuestro mercado. Hillman, Humbert y Commer se establecen por propia cuenta con el respaldo poderoso de la firma Rootes, de Londres; la Singer será representada por la firma Elustondo; la Morris, que ya existía, ampliará su esfera de negocios. Algunas otras marcas han encontrado representantes provisorios, mientras las motocicletas Royal Enfiel pasarán a Lehmann y Cía, y la Triumph, a Mestre Blatge.

Seguirán su ruta progresista las Raleigh, Scott, A. J. S. y F. Bernett, representadas por Agar Cross Ltda., y sin duda estas marcas han de obtener una afirmación definitiva en nuestro mercado.

Consejos para el invierno

Hace ya frío. Es necesario hacer revisar el auto.

La batería es necesario que esté en muy buenas condiciones. Posiblemente convenga cambiarla por otra de mayor poder. Recomendamos no poner el contacto durante diez o doce segundos, que se emplearán en apretar el botón de arranque. Así, al dar contacto, el motor se pondrá más fácilmente en marcha. No ahogar mucho el carburador.

CRONICA GRAFICA POLICIAL

Audaz asalto a un café en el Dock Sur



El cabo de policía Cirilo Escobar, que fué el primero en acudir al llamado de la señora Winkler, asaltada en su negocio por los malhechores.



La señora Juana Winkler, que, en su negocio de la calle Paul Angulo 1317, Dock Sur, fué víctima de una tentativa de asalto.



Oficial inspector Marcos Zoppi, acompañado por los empleados que intervinieron eficazmente en la pesquisa capturando a los delincuentes.



Senen Fernández, asaltante.

En el café que Antonio Winkler posee en el Dock Sur penetró una madrugada un sujeto que, titulándose empleado policial, pretendió hacer víctima de una "coima" a la señora Juana Winkler, esposa del propietario. Como ésta resueltamente se negara a las pretensiones del sujeto, el asaltante, en compañía de dos mas, sacó armas para consumar el asalto, pero la actitud de algunos parroquianos los hicieron desistir. La policía, después de una rápida pesquisa, dió con los malhechores, los cuales fueron reconocidos por sus víctimas.



Benito Ramos, asaltante.



Cayetano Sena, asaltante.

Esclarecimiento de un crimen alevoso



El comisario de la sección 24, señor José R. Romariz, a cuyo celo se debe el esclarecimiento del asesinato de Bacuros.



Los bomberos trabajando en el baldío de la compañía Catalinas Sur, en donde fué hallado el cadáver del griego asesinado por dos de sus compatriotas.



El subcomisario Antonio J. Díaz, que tuvo actuación destacada en la tarea del esclarecimiento del crimen.

Después de minuciosas pesquisas fué esclarecido el hecho delictuoso que originó la muerte de Jorge Bancuros, súbdito griego asesinado por dos connacionales. El cadáver fué hallado en un terreno situado cerca de las calles Carcarañá y Pedro Mendoza, con cuatro heridas en el costado derecho y una en el cuello. Los autores, Fotio Kalogerópulos y Demetrio Atanasópulo, no han sido detenidos aún. Niarjo ayudó a sepultar el cadáver.



Demetrio Atanasópulo, autor.



Jorge Bancuros, víctima.



Antonio Niarjo, encubridor.


Señor José A. Raffo, recientemente fallecido en esta capital.


Señorita Hortensia Morel, cuyo deceso acaba de acaecer en la ciudad de Córdoba.


Señora Angela Ancella de Bellatti, fallecida en Buenos Aires.


Señor Vicente Cañizares, fallecido en esta ciudad.

UN VISTAZO A CORCEGA

Montañas, montañas rosadas, ocres, lilas, de plata, que rodean las costas acariciadas por una agua azul como el zafiro; y sobre todo eso, la gloria de un sol maravilloso.

Esa es Córcega.

"¡Los que no han desembarcado allí en una deliciosa mañana primaveral, no saben lo que es la emoción de la belleza!" Así exclaman muchos habitantes de aquella isla encantadora, no sin razón.

Los griegos, aquellos incomparables artistas, habían bautizado a Córcega con el nombre de Kalista, que significa *la muy bella.* Y ciertamente merece el nombre superlativo que los maestros de la belleza le dieron.

Isla de belleza. Córcega es bella hasta para aquellos que le temen a la navegación y olvidan allí los mareos. Uno se embarca en Marsella o en Niza, y tras unas horas, tras una noche, las costas de la isla aparecen en un espectáculo inolvidable.

Ese golfo de Ajaccio es un rincón adorable. Es una inmensa concha cuya perla es la ciudad riente. No importa la hora que sea. En el alba, cuando el mar está lleno de transparencias lilas; al mediodía, cuando el sol, baño de oro, lo maravilla todo, o a la hora del ocaso, cuando la noche comienza a extender las primeras sombras de su misterio. Siempre es bella la isla mediterránea.

Ajaccio es la ciudad del Emperador.

Moderna y vieja al mismo tiempo, espléndida y miserable, a veces carece de lo necesario, pero viviendo enamorada de lo superfluo, como toda mujer bella y pobre, orgullosa y altiva.

Siempre riente, sonora, alegre, una población crecida circula por sus calles. Multitud policroma y ardiente y musical. Las mujeres son dulcemente bellas y de una elegancia llena de encanto.

Los cafés, los cines, los bailes, están llenos casi constantemente. Todos conversan apasionadamente.

Cuando la ola del moderno confort de la hotelería sepa llegar a la Isla del Emperador, aquél será un lugar muy digno de ser visitado por los amigos de los viajes bellos.

El aburrimiento de una duquesita

Era pequeñita, casi enana. Habiéndola hecho así, como una eterna niña, la naturaleza (que el día de su nacimiento debió divertirse) buscó algo grande que poner en cuerpo tan diminuto. Y puso en Ana Luisa de Borbón Condé un orgullo inmenso, ambiciones sin límites, una agitación sin freno y, para complemento, todos los cascabeles de la locura...

Su padre, el Señor Príncipe, como le decían, era Enrique Julio de Borbón, hijo del gran Condé. El había casado ya a su hijo con una hija de Luis XIV y de madama de Montespín, y de reojo miraba al duque de Maine.

Ese duque tenía una facha encantadora, que se acordaba bien con Ana Luisa; pero el hombre rengueaba: tenía una pierna más corta que la otra. Mimado por madama de Mantenón, al tiempo que ella educaba al hijo de la favorita, esperando suplantarla, el chico seguía viviendo.

Lo que la joven duquesa obtuvo al instalarse en Versalles fué junto al rey que envejecía y con una mujer austera y silenciosa que vigilaba con los ojos bajos y hundidos en la sombra de su peinado, la decencia de una corte cada día más morosa. En la vida de Luis XIV y de madama de Mantenón no había siquiera lugar para la indómita fantasía de una mujercita de diez y seis años que había nacido medio loca.



— ¿A qué hora tenías que estar abajo?
— A las seis.
— Pues vas a llegar mucho antes, porque ya no tengo más fuerza en las manos.
(De *Le Rire*, París).

Había, en verdad, detrás del biombo solemne en que se apoyaban los sillones del rey y de madama de Mantenón, las intrigas y las cábalas, todas las complicaciones silenciosas pero malignas de una corte de celos y envidias. Era para la mujercita una manera de ocupación todo aquel ambiente de intrigas, tanto más que su espíritu se puso a hervir en la guerra sorda que hacían a los bastardos del monarca los príncipes de la sangre, desde que Luis XIV había legitimado a los hijos de madama de Montespín.

Luisa tuvo tres hijos que no vivieron. Comenzaba a aburrirse... Entonces, descaradamente, abandonó el palacio de Versalles. Puesto que el señor de Maine no quería divertirse, ella se iba sola a hacer sus fuegos de artificio...

Refugióse en casa de su mamá, lo que momentáneamente le dió ocasión de pensar en lo que debía hacer. Y no tardó mucho en encontrarlo. Seguidamente pensó en el señor de Malesyeux.

Ese señor tenía cuarenta y seis años y una fisonomía espantosa. Tanto que los historiadores comprenden difícilmente que Luisa llevara su fantasía hasta enamorarse de semejante personaje. Pero éste era un sujeto muy divertido, que hizo desaparecer el aburrimiento de la duquesa...

¡OJO!

20 ESTUFAS ELECTRICAS
con un gasto de $ 5.— por hora
REEMPLAZADAS POR UNA

"KRONDIAMANT"

que sólo gasta 5 centavos por hora dando ésta más calor que las 20!

Las maravillosas estufas "KRONDIAMANT" (fabricación alemana), son las únicas que funcionan a BASE DE KERONESE o nafta y presión de aire.

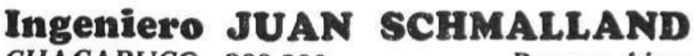
¡Sin mecha, y, por lo tanto, absolutamente sin olor! La característica de esta estufa es el gran calor que desarrolla, y el hermoso efecto de su incandescencia. Manejo muy fácil, porque no tiene tantas llaves como es el caso en sus similares.

El nuevo tipo "KRONDIAMANT" fué la sensación más grande de la última feria de Lipsia (Alemania), y no ha sido superado por ninguna de las demás similares expuestas.

Miles de estas estufas funcionan a entera satisfacción de mis clientes.

Hay varios modelos de $ **45.—** hasta $ **115.—**

Pida prospectos a su único introductor:



Ingeniero JUAN SCHMALLAND
CHACABUCO, 388-390 — Buenos Aires

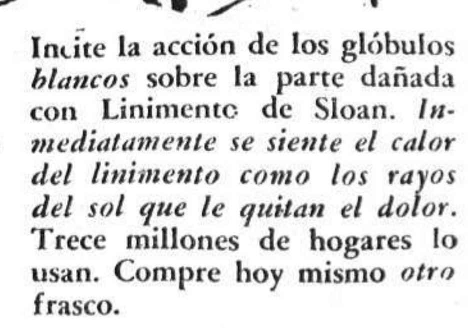
Escuche mis avisos por Radio Buenos Aires L. R. 7 en los días pares, de 11.30 a 12, y días impares, de 19.15 a 19.45.

Como asimismo de las maravillosas y conocidas lámparas y linternas marca "AIDA" y de los nuevos envases y heladeras para hielo seco, producto del porvenir.

Torcedura dolorosa de la muñeca

—o del tobillo

La muñeca inflamada y doliente. Duele al tocarla. No se puede mover por el dolor. La acción de los glóbulos *blancos* acelera la curación.



Incite la acción de los glóbulos *blancos* sobre la parte dañada con Linimento de Sloan. *Inmediatamente se siente el calor del linimento como los rayos del sol que le quitan el dolor.* Trece millones de hogares lo usan. Compre hoy mismo *otro* frasco.

LINIMENTO DE SLOAN

El empleo de la vida

Con frecuencia, lo que llamamos un mal, no es sino un bien, del cual no se supo sacar partido o que se llevó hasta algún exceso. El valor hasta el exceso truécase en temeridad, el cariño en debilidad, la economía en avaricia. Y, sin embargo, nunca se ha podido demostrar que una mudanza cualquiera en las leyes naturales fuese un progreso. Un hombre que cae al suelo se rompe una pierna; pero de ahí no se sigue que un cambio de las leyes de la gravedad sería una mejora del estado presente de las cosas.

Los persas pretendían que la felicidad nos viene de Ormuzd, principio del bien, y la infelicidad nos viene de Ahriman, espíritu del mal. Pero realmente nuestros trabajos son obra nuestra, personal; dimanan de nuestros errores, en el doble sentido de esta palabra, los yerros que cometemos a conciencia y con pleno conocimiento de causa y los no menos numerosos, debidos a la ignorancia. Respecto a la primera categoría de nuestros errores, llevamos en nuestro corazón una norma infalible de criterio. Si obramos mal, es que nuestros ojos vieron el mal. Si no lo han visto (a menos de haberlos cerrado voluntariamente para no ver nada), no somos reos de pecado, sino sólo de ligereza.

Respecto a la segunda categoría de errores, debemos fiarnos de la razón (de la de nuestros padres, mayores y amigos), de nuestra educación y de nosotros mismos. Nosotros mismos, en parte, somos quienes nos educamos. Todos tenemos por lo menos un discípulo a quien se debe instruir y educar.

Lo que aprendemos por nosotros mismos forma parte más esencialmente de nuestro ser que lo que los demás nos enseñan. Nuestra educación no está terminada cuando salimos de las aulas; apenas si comienza entonces. Dura tanto como la vida. "¡Cuán ventajoso sería ver a los hombres ejercitar su cerebro — dice Séneca — como ejercitan su cuerpo; y tomarse tantas molestias para ir en demanda de la virtud como del placer!"

Hay razas fatalistas. En su concepción del mundo, todo está ordenado de antemano y lo que ha de ser será, consiéntase o no en ello. Estas razas consideran al hombre como un simple autómata, juguete de un poder superior. Por tanto, lo que ante todo importa examinar es la cuestión de saber si existe una ciencia de la vida. ¿Somos capaces de dirigir nuestra navegación a través del océano del tiempo, o estamos condenados a dejarnos llevar por las corrientes? La respuesta es clara: "El hombre es hombre y señor de sus destinos", o a lo menos, si no lo es, sólo a sí mismo debe culparse. "Seréis lo que ser queráis; pues el poderío de la voluntad, cuando está conforme con la voluntad suprema, es tan grande que todo cuanto seria y firmemente nos proponemos llegar a ser lo conseguimos en efecto".

JOHN LUBBOCK



— ¿Qué edad tiene usted?
— Treinta y dos años.
— ¿Y cuántos hace que no trabaja?
— Treinta y uno.

La buena suerte

siempre acompaña a los que adquieren billetes de la Lotería Nacional en la muy afortunada y acreditada Casa Vaccaro, única vendedora de 251 Grandes, incluso 4 de Grandes Premios de Navidad. Sus precios son siempre los más convenientes y uniformes.

Casa Vaccaro — Avenida de Mayo, 638 — Buenos Aires

LOTERIA NACIONAL

SORTEO MES MAYO DE 1931

15. $ 100.000 Entero $ 23 Décimo $ 2.30

22. „ 300.000 „ „ 55 „ „ 5.50

29. „ 100.000 „ „ 23 „ „ 2.30

Agréguese a su importe, $ 1.— para gastos y remisión de extractos.

ANDRES VIVES

CORRIENTES 1825 - Buenos Aires.

$ 100.000 ORO Uruguayo

LOTERIA DE MONTEVIDEO

SOLAMENTE 18 MILLARES

JUEGA EL 13 DE MAYO

ENTERO, $ 54.- m/n. arg. DECIMO, $ 5.40

Agréguese UN PESO argentino para gastos envío certificado y extracto oficial.

Aceptamos cheques y giros postales y bancarios pagaderos sobre Buenos Aires Rosario y Montevideo.

PIDA PROGRAMA DE SORTEOS, QUE SE REMITE GRATIS.

Giros y órdenes a la antigua y acreditada Agencia

ANDRES VIVES

Calle 25 de Mayo 307 - Casilla 501 - Montevideo

PRUEBE SU SUERTE EN LA CASA "MAYORAL"

SORTEO EXTRAORDINARIO DIA 22 DE MAYO

$ 300.000

A SU VALOR ESCRITO

Entero, $ 52.50 Décimo, $ 5.25

Para remitir al interior debe agregarse UN peso m/n. para gastos de envío y remisión de extracto.

CASA "MAYORAL"

SARMIENTO 893 SARMIENTO 1091 CALLAO 378

$ 300.000

SE SORTEA EL 22 DE MAYO DE 1931

Entero, $ 59.— Décimo, $ 6.—

Agregar un peso a cada pedido para gastos de envío y extracto. Ordenes y giros a:

Casa RODRIGUEZ - RIVADAVIA, 2360 Buenos Aires.

LOTERIA NACIONAL AL VALOR

Para festejar las fiestas mayas pruebe su fortuna adquiriendo lotería de

$ 300.000 que juega el 22, a su valor escrito de $ 52.50 el billete entero y $ 5.25 el décimo. Giros y órdenes, agregando $ 1.— para gastos, a la AGENCIA OFICIAL DE

M. S. de ISART - Calle Juramento, 1480 - Bs. Aires

LOTERIA NACIONAL

22 DE MAYO — PREMIO MAYOR



ENTERO VALE $ 55.— DECIMO, $ 5.50

A todo pedido y por cada sorteo solicitado debe agregarse UN PESO para gastos de envío certificado (sobre sin membrete) y extracto.

GANARA USTED GRANDES PREMIOS SI SU PEDIDO LO HACE A ESTA CASA.

Correspondencia y Giros dirigir a:

J. A. PITTALUGA

BARTOLOME MITRE, 321 - Buenos Aires.

Escoriaciones
Granos

PASTA VASENOL

Eczemas y toda clase de afecciones de la piel.

CASA DE SUERTE

FUNDADA EN EL AÑO 1898

LOTERIA NACIONAL, **POR SU VALOR ESCRITO**

MAYO 23 **$ 300.000** Entero. $ 52.50 Décimo „ 5.30

A cada pedido agréguese, $ 1.— para gastos de envío certificado y remisión de extracto. Todos los pedidos del Interior y Exterior diríjanse a la muy afortunada CASA LASER, cuyo crédito de 33 años y 228 grandes distribuídas entre su numerosa clientela justifican la preferencia que el público siempre le dispensa.

Giros y órdenes únicamente a: **KALMAN LASER** Av. de Mayo 838 BUENOS AIRES



♥ ♥ Poema de Mío Cid ♥ ♥

No es posible penetrar en la poética clásica olvidando el movimiento precursor. De ahí esta página. En diversas oportunidades hase tentado verter en castellano actual el rústico romance del Poema de Mío Cid. Vanos y estériles han sido los esfuerzos. La obra del juglar anónimo perdurará en la sublime rudeza — que es su mérito — con que fué cantada en el siglo XII. Sólo desde un punto de vista ilustrativo puede aceptar el estudiante en camino de cultura la edición atendida por Alfonso Reyes, aunque creemos preferible la de Pedro Salinas, pues introduce al lector en el encanto del romancero. De ella nos valemos en este instante, no sin advertir que más le conviene aventurarse por áspero sendero que por trillado camino. Y consulte a Ramón Menéndez Pidal, que agotó lo atañedero al Poema.

♥ Fragmentos del "Destierro del Cid" ♥

Ya por la ciudad de Burgos el Cid Ruy Díaz entró.
Sesenta pendones lleva detrás el Campeador.
Todos salían a verle, niño, mujer y varón,
a las ventanas de Burgos mucha gente se asomó.
¡Cuántos ojos que lloraban de grande que era el dolor!
Y de los labios de todos sale la misma razón:
"¡Qué buen vasallo sería si tuviese buen señor!"

Embrazaron los escudos delante del corazón,
las lanzas ponen en ristre envueltas con su pendón,
todos inclinan las caras por encima del arzón
y arrancan contra los moros con muy bravo corazón.
A grandes voces decía el que en buen hora nació:
"¡Heridlos, mis caballeros, por amor del Creador,
aquí está el Cid, don Rodrigo Díaz el Campeador!"
Todos caen sobre aquel grupo donde Bermúdez se entró.
Eranse trescientas lanzas, cada cual con su pendón.
Cada guerrero del Cid a un enemigo mató;
al revolver para atrás otros tantos muertos son.

♥ De las "Bodas de las hijas del Cid" ♥

"Mi mujer, doña Jimena, sea lo que quiera Dios.
A vos os digo, hijas mías, doña Elvira y doña Sol,
que con este casamiento ganaremos en honor,
pero sabed que estas bodas no las he arreglado yo:
os ha pedido y rogado don Alfonso, mi señor.
Lo hizo con tanta firmeza, tan de todo corazón,
que a aquello que me pedía no supe decir que no.
Así en sus manos os puse, hijas mías, a las dos.
Pero de verdad os digo: él os casa, que no yo."

♥ De "La afrenta del robledal de Corpes" ♥

Sigan todos adelante, que luego irán ellos dos:
esto es lo que mandaron los infantes de Carrión.
No se quede nadie atrás, sea mujer o varón,
menos las esposas de ellos doña Elvira y doña Sol,
porque quieren solazarse con ellas a su sabor.
Quédanse solos los cuatro; todo el mundo se marchó.
Tanta maldad meditaron los infantes de Carrión.
"Escuchadnos bien, esposas, doña Elvira y doña Sol:
vais a ser escarnecidas en estos montes las dos;
nos marcharemos dejándoos aquí a vosotras, y no
tendréis parte en nuestras tierras del condado de Carrión.
Luego con estas noticias irán al Campeador
y quedaremos vengados por aquello del león."

♥ Los cinco versos finales del poema ♥

Pasó de este mundo el Cid, el que a Valencia ganó:
en días de Pascua ha muerto; Cristo le dé su perdón.
También perdone a nosotros, al justo y al pecador.
Estas fueron las hazañas del Mío Cid Campeador:
en llegando a este lugar se ha acabado esta canción.

Las costumbres de

Por CARLOS

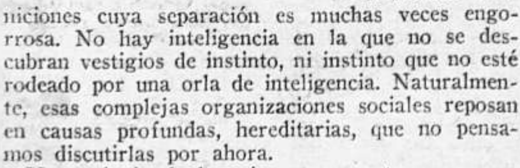
RECUERDO que un mirmecólogo célebre, fallecido hace poco, se lamentaba de no haber nacido poeta, para componer un himno a las hormigas. Otros, no menos sabios, colocan esos diminutos seres de la creación en un escalón que por poco los eleva al nivel de los de inteligencia superior.



Cabeza de la hormiga podadora minera (Atta), obrera menor.

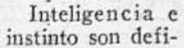
Sin entonar himnos ni admitir razonamiento para las hormigas, reconocemos, sin embargo, a la par de aquellos sabios, que difícilmente otras investigaciones entomológicas pueden proporcionarnos mayor encanto, más sorpresas y mejores enseñanzas que el estudio de las costumbres de la vida de las hormigas.

Y, en efecto, comparando su maravillosa organización social, sus vastas comunidades, sus ingeniosas construcciones, etc., las hormigas bien pudieran pretender, como Lubbock dijo, el escalón inmediato a la inteligencia del hombre.



Cabeza de la obrera mediana.

Por cierto, ese parangón es algo exagerado; pero si encontramos en aquéllas manifestaciones psíquicas tan evolucionadas, no debiera sorprendernos la ocurrencia de tal comparación.



Inteligencia e instinto son definiciones cuya separación es muchas veces engorrosa. No hay inteligencia en la que no se descubran vestigios de instinto, ni instinto que no esté rodeado por una orla de inteligencia. Naturalmente, esas complejas organizaciones sociales reposan en causas profundas, hereditarias, que no pensamos discutirlas por ahora.

Una colonia de hormigas representa, pues, una familia, en el sentido más o menos amplio, de una o más generaciones, que descienden de una hembra fecundada: la reina. En un nido encontramos una o más de estas reinas y una cantidad más o menos numerosa de obreras (hembras estériles); en cierta época del año aparece la cría de larvas y ninfas como también individuos jóvenes, machos y hembras alados.

Así, cada familia se compone, salvo raras excepciones, por lo menos de estas tres formas: obreras, siempre ápteras; machos y hembras, alados. La casta de obreras puede componerse solamente de individuos monomorfos, o dividirse en obreras de diferentes tamaños y formas: pequeñas, medianas, mayores o muy grandes, generalmente muy cabezonas, las llamadas soldados. Este polimorfismo es considerado como base para la organización del estado, y las formas más evolucionadas deben su origen principal a las condiciones adaptativas de vida y al reparto del trabajo.

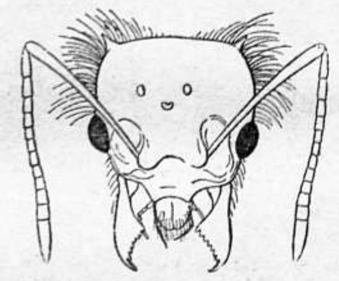


Cabeza del soldado.

Solamente de paso diremos que de nuestro territorio se conocen, actualmente, unas 700 especies diferentes de hormigas de las más variadas formas y costumbres.

En este caudal encontramos perfectas *hilanderas*, que viven en Misiones en colonias reducidas y fabrican su habitáculo entre hojas de yerba mate u otras de un tejido sedoso, con la particularidad de sacar la hebra de sus propias larvas, aprovechando las secreciones de las glándulas mandibulares y, sostenidas en la boca, las manejan como si fuesen lanzaderas.

La mayor parte de nuestras hormigas son *constructores* admirables de toda suerte de nidos, desde el más simple habitáculo o cuevita, hasta complicadas y extensísimas construcciones subterráneas. Su presencia se advierte, muchas veces, solamente por un insignificante orificio de entrada; otras veces, por artísticos cráteres o por montículos, formados del material terrestre y de los residuos expelidos del interior.



Cabeza del macho.

En esta categoría ocupan el primer lugar nuestras hormigas negras o podadoras de vegetales, que, a la vez, llevan título de *agricultoras* o *cultivadoras de hongos*. Y no obstante que todos las conocemos y las odiamos a muerte, son ellas precisamente de las más interesantes, de las más evolucionadas, como nos lo demuestra su polimorfismo muy marcado.

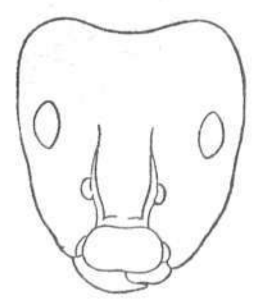
Las admirables costumbres de fundar sus colonias por una sola reina fecundada, la diversidad de tipos de construcciones y hongueras, producto que en estado vegetativo cultivan sobre las hojas podadas, utilizándolo luego como único alimento, han sido minuciosamente estudiadas y publicadas por nosotros. Pero por interesantes que sean estas observaciones, nos horroriza pensar que un solo hormiguero de las grandes podadoras u "hormigas mineras" de Misiones y de



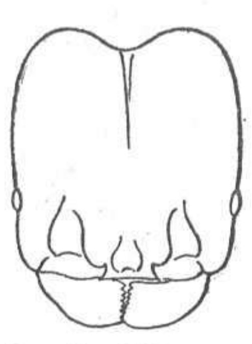
Cabeza de la hembra.

nuestras hormigas

B R U C H



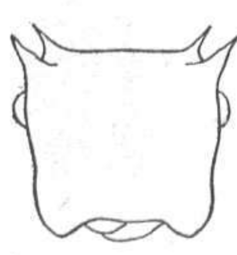
Cara de la hormiga *Camponotus.*



Cara de soldado *Pheidole.*



Cara de la *Dorymyrmex,* hormiga barbuda.



Cara de la *Cryptocerus,* hormiga arborícola.

nuestras provincias del norte, está formado por una legión de obreras y soldados que ocupan de 20 a 30 mil y aun más cuevas u hoyas, todas repletas de hongueras. Fácilmente comprendemos el lamento del paisano cuando afirma que un hormiguero de éstos consume más que una vaca, refiriéndose, naturalmente, al vegetal podado, que sirve de substrato al micelio.

Otros tipos de agricultoras *recolectan granos y semillas,* que almacenan en cámaras especiales, donde se convierten en pastas sabrosas para el consumo de la colonia. El procedimiento fuera en sí mismo menos singular, pero las obreras, previsoras, suelen podar las yemas a las semillas, para impedir de ese modo su germinación en el ambiente adecuado.

Como estas últimas, hay otras *hormigas barbudas,* aun de distinta familia, que son arenícolas, sumamente ligeras y nidifican en lugares áridos y en los mismos arenales. Para evitar el desmoronamiento de las cámaras y galerías, endurecen paredes y tabiques con una substancia viscosa.

Muchas especies, habitantes de regiones anegadizas, construyen nidos elevados, cupuliformes, con galerías laberínticas — son las llamadas "tucurúes", — para refugiarse en lo alto durante las crecidas, y flotar a menudo en la porción desprendida sobre la superficie de las aguas, al estilo de una Arca de Noe.

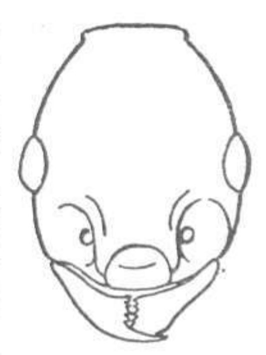
Además de las hormigas arborícolas, con nidos esculpidos en madera o en tallos de plantas, recordamos también nuestras especies domésticas o invasoras, entre ellas la llamada "hormiga argentina"; huéspedes bastante incómodos, cuando invaden las despensas y persiguen la dulcera, doquiera haya sido guardada. Y, en este orden, citamos también a las *afidiófilas,* comparables con *criadoras de ganado;* éstas persiguen a los pulgones de las plantas, acariciándolos y cuidándolos, como si fuesen vaquitas lecheras, para aprovecharse de sus secreciones, que para las hormigas es el más delicioso de los néctares.

La *lestobiosis* o *cleptomanía* está también desarrollada en ciertas especies. Las hormigas conocen el juego, el cariño y el amor para con los suyos y su prole; tampoco ignoran las discordias y las guerras, que, a menudo, se producen entre colonias de una misma especie, y terminan con batallas muy mortíferas.

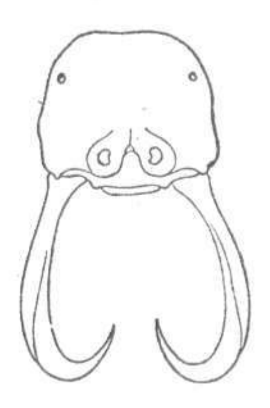
Nos queda aún por mencionar al gran ejército de *hormigas legionarias* o *de corrección,* legiones de piratas, de vida nómada, sin habitaciones permanentes, que únicamente viven del asalto y saqueo llevado a otros nidos de hormigas, de abejas o avispas y a toda clase de artrópodos. Solamente los que han podido presenciar alguna vez una incursión de legionarias se habrán admirado de la grandiosidad de estos ataques, llevados a cabo con absoluta organización y disciplina militar.

Para terminar este somero relato de las costumbres de nuestras hormigas, recordamos aún otros tipos muy curiosos, pero raros, los *parásitas sociales,* evolucionados al extremo de que solamente están representados por formas sexuadas, machos y hembras, en ocasión muy degenerados por los efectos del parasitismo. Entonces, también las correspondientes colonias de *anfitriones* se componen únicamente de obreras convertidas en servidumbre o amas de las huéspedas y de la cría.

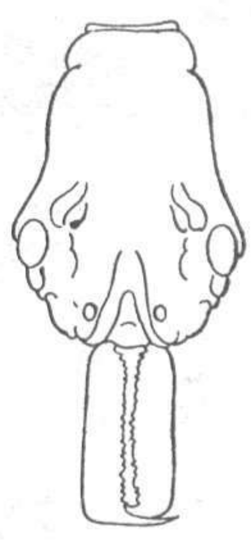
Esta brevísima reseña encierra todo un libro de observaciones sobre la maravillosa organización social, instinto y aptitudes psíquicas de nuestras hormigas, innegablemente comparables y en todos sus detalles muy semejantes a la organización social humana.



Cara de la hormiga obrera *Pheidole.*



Cara del *Eciton* u hormiga legionaria (soldado con mandíbulas ganchudas).



Cara de la *Odontomachus,* hormiga saltona (salta por el mecanismo de las mandíbulas).

Cañada de Gómez (Santa Fe)



Almuerzo ofrecido por el intendente, señor Miller, en su estancia, a los pilotos que inauguraron el campo de aviación civil.

MENDOZA



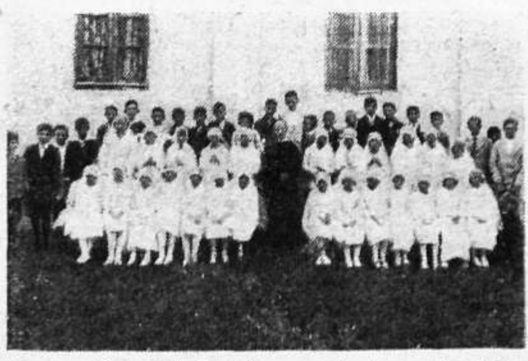
Banquete con que los industriales vitivinícolas festejaron el primer aniversario de la fundación de su Cooperativa.

SALTA



Demostración ofrecida por la Sociedad Sirio - Libanesa en honor del doctor Florencio Tobía, con motivo de la terminación de sus estudios.

LAS TOSCAS (Santa Fe)



El cura párroco de Las Toscas rodeado por los niños de la localidad que tomaron su primera comunión.

JUJUY



Componentes del cuadro del Centro Empleados de Comercio que dió una función teatral con fines benéficos.

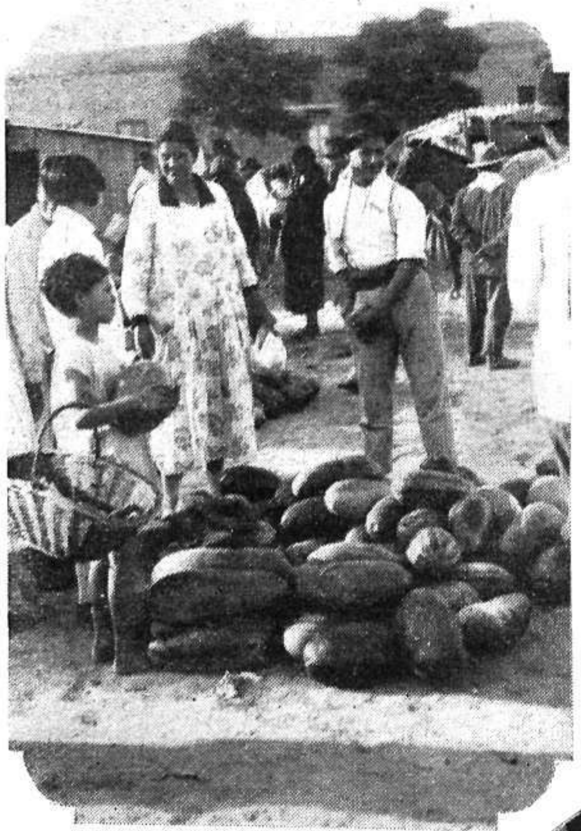
RIO CUARTO (Córdoba)



Los desposados Marchesi - Bonino, rodeados por los padrinos y parte de la concurrencia después de la ceremonia religiosa llevada a cabo en la iglesia de la localidad.

CORRIENTES

Escenas callejeras y pintorescas



A diez y veinte centavos, enormes y sabrosas sandías se venden en "El Piso", en la capital provinciana. Dichosos los correntinos, porque aquí...

Una correntina laboriosa entrando en el mercado para vender lo elaborado por ella en su humilde casita de campo.



Otra escenita típica en el más popular de los mercados de Corrientes: dos vendedoras de alimentos mientras llega el cliente.



En Corrientes, el aguatero, no obstante la proximidad del río, es un personaje muy importante que pide 0.50 por el barril de agua.



Un "cachapé" a paso de tortuga llevando quebracho y lapacho para un aserradero.



Choclos, huevos, mandiocas, quesillos, aguay, cocos, etc., a la espera del cliente de buen paladar. Como se ve, la instalación es bastante primitiva.

La representación de la República Argenti

Por VLADIMIRO

Los intereses de Polonia se entrelazan cada día más con los de la Argentina, tanto en el vasto campo del intercambio comercial, como en los asuntos de orden nacional.

Este desarrollo está en estado estacionario, por varias causas. La primera es la falta de relaciones directas en las plazas de ambas naciones. La exportación e importación polaco-argentina, no ha llegado a desenvolverse como lo hubieran deseado las dos repúblicas.



Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la Argentina en Polonia, señor Roberto Levillier.

Hasta hoy Polonia compra anualmente en la Argentina por más de 50 millones de pesos, llegando a vender a ella, apenas la quinta parte del valor de sus compras.

Si existiera un tratado comercial entre las dos naciones Polonia podría comprar por sí sola toda la producción argentina de algodón, y una elevada cantidad de lana para su renombrada industria textil.

La Argentina, actualmente, realiza sus compras de productos polacos por intermedio de Dinamarca, Inglaterra, Alemania y Francia, pagando bien caro esa intervención. Polonia, del mismo modo, podría vender a la Argentina sus productos directamente, sin intermediario alguno.

En inmigración a la Argentina, Polonia después de España e Italia ocupa el primer lugar, proporcionándole a la República un elemento humano rural de primer orden, laborioso, tolerante, culto y tranquilo, para quien la tierra no es el objeto de especulación malsana, sino que constituye su medio predilecto de trabajo.

La comprobación de eso la tenemos en Misiones, de cuyas selvas vírgenes huyeron los pobladores italianos, españoles y alemanes. Sin embargo, durante el mando del gobernador Lanuse se establecieron los polacos, logrando convertir las selvas inhabilitadas en un vergel que contribuye a hermosear el territorio argentino.

Para el acercamiento cultural y económico polaco-argentino trabajan por un lado las representaciones de Polonia en Buenos Aires, y del otro, de la Argentina en Varsovia.



Vicecónsul argentino en Polonia, señor Juan Carlos Guido Spano.



Cónsul general argentino en Polonia, señor Andrés J. Wallace.

na en Polonia y la de Polonia en la Argentina

T A W O R S K I

Los representantes de la Argentina cuentan en Polonia con las simpatías y los mejores auspicios, tanto en la esfera oficial como en el mundo social.

El enviado extraordinario y ministro plenipotenciario argentino señor Roberto Levillier, el cónsul general señor A. J. Wallace, encargado de negocios señor José A. Caballero y vice cónsul señor J. G. Guido Spano, (nieto del gran poeta), trabajan infatigablemente y dan la impresión de desempeñar satisfactoriamente lo que se les ha encomendado.

En la Argentina, está Polonia representada por el enviado extraordinario y ministro plenipotenciario doctor Ladislao Mazurkiewicz, el cual al mismo tiempo representa a su país ante los gobiernos de Uruguay, Paraguay, Perú, Bolivia y Chile.

Es casado con la hija del ministro del Uruguay en el Brasil, señora Nieves Ramos Montero y se halla bien vinculado en la alta sociedad porteña, y la de la República Oriental, gozando de simpatías generales.

Diplomático y jurisconsulto de profesión, posee inteligencia viva, que le permite resolver con facilidad los asuntos de tanta importancia que se le ha encomendado.

Actuando en este país desde hace varios años ha sabido orientar bien sus tareas, y gracias a ello sus esfuerzos dan su fruto, pues cada día une más a Polonia con la Argentina en asuntos administrativos, políticos y culturales.

Trabaja con ahinco para destruir las voces falsas que corren en Europa, respecto a la Argentina, y envía informes y artículos a la prensa de Polonia, en defensa del buen nombre de esta nación.

Su acción es suficiente para justificar las simpatías que lo unen a este país.



Encargado de negocios, señor José A. Caballero.

(*Traducido por Teodosia Mazurkiewicz*)



Oficina del Consulado General Argentino en Varsovia. A la izquierda, el secretario señor J. Dziewczopols-ki.

DICHO Y HECHO, Por VALDIVIA

Vuelve lo mismo

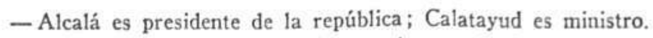
—Alvear conserva todo su entusiasmo, toda su energía.

—Es cierto. Nunca he visto un radical tan conservador.

¿Dónde está?

—Hace falta encontrar la fórmula. Es como si tuviéramos la camisa preparada; sólo nos falta el botón del cuello. Pues la fórmula es el botón del cuello que no encontramos por ninguna parte.

El triunfo de los pueblos



—Alcalá es presidente de la república; Calatayud es ministro.

—Ahí tiene, amigo. Los pueblos consiguen triunfar.

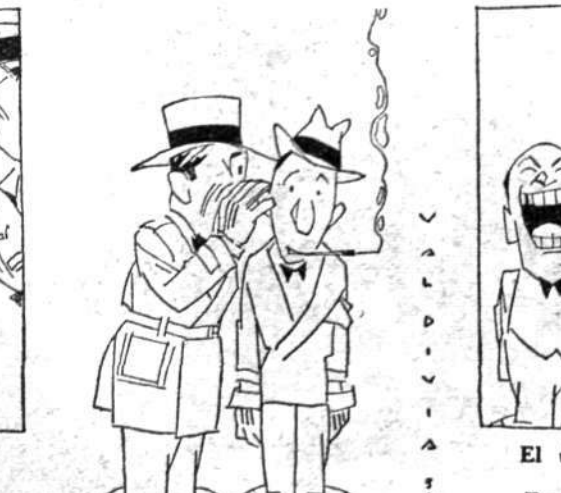
Paz y concordia

—¿Por qué se pelean?

—Los dos predican la concordia.

—¿Y por eso?... Es inexplicable.

—Es que cada uno entiende la concordia a su manera.



De regreso

—Dicen que muchas personas conocidas van a visitar a don Marcelo.

—Irán a hablar de política.

—No crea; como viene de París, van a preguntarle por las modas del año próximo.



El único tranquilo

—En estos momentos todos envidian la tranquilidad del vice.

—¡Pero si no hay vice!

—Por eso lo envidian.